

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES  
SEDE ECUADOR  
DEPARTAMENTO DE ASUNTOS PÚBLICOS  
CONVOCATORIA 2010-2012**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN GOBIERNO DE LA  
CIUDAD CON MENCIÓN EN DESARROLLO DE LA CIUDAD**

**ESPACIO PÚBLICO Y DISCRIMINACION ÉTNICA EN LA CIUDAD ANDINA.  
EL CASO DE LA “ZONA ROSA” DE RIOBAMBA**

**DANIELA SOLEDAD OCHOA PILCO**

**MAYO-2015**

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES  
SEDE ECUADOR  
DEPARTAMENTO DE ASUNTOS PÚBLICOS  
CONVOCATORIA 2010-2012**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN GOBIERNO DE LA  
CIUDAD CON MENCIÓN EN DESARROLLO DE LA CIUDAD**

**ESPACIO PÚBLICO Y DISCRIMINACION ÉTNICA EN LA CIUDAD ANDINA.  
EL CASO DE LA “ZONA ROSA” DE RIOBAMBA**

**DANIELA SOLEDAD OCHOA PILCO**

**ASESOR DE TESIS: RAMIRO ROJAS  
LECTORES/AS: JOSÉ ENRIQUE JUNCOSA  
MARC MARTI**

**MAYO-2015**

## **DEDICATORIA**

A mi hijo Amaru: la fortaleza y el amor lo encontré en tu nombre...

## **AGRADECIMIENTOS**

Quiero manifestar mi sincero agradecimiento a:

Mi familia querida, por el apoyo incondicional y convicción en este proyecto de vida.

Mis compañeros y amigos en Riobamba, de quienes aprendí que la solidaridad hace comunidad.

Las personas que colaboraron en este estudio y mostraron su interés por este tema.

Los informales, indígenas y mujeres que inspiraron y apoyaron en la investigación.

La Universidad Politécnica Salesiana, especialmente a José Juncosa, por su apoyo a este proyecto.

A mis maestros en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, particularmente a Ramiro Rojas por su compañía, conocimientos y calidad humana.

## ÍNDICE

<b>Contenido</b>	<b>Páginas</b>
<b>RESUMEN</b> .....	<b>8</b>
<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	<b>10</b>
<i>Problematización</i> .....	13
<i>Hipótesis</i> .....	16
<i>Objetivos</i> .....	16
<b>Objetivos secundarios</b> .....	16
<i>Ejecución de la investigación</i> .....	17
<b>Trabajo de Campo</b> .....	17
<b>Herramientas de investigación</b> .....	18
<b>CAPÍTULO I</b> .....	<b>21</b>
<b>ESPACIO PÚBLICO Y EXCLUSIÓN ÉTNICA</b> .....	<b>21</b>
<i>Los estudios antropológicos urbanos: una perspectiva de la producción cultural de la ciudad</i> .....	21
<i>La ciudad intermedia, un fenómeno económico</i> .....	23
<i>La ciudad como espacio político y espacio de representación</i> .....	25
<i>El patrón de poder de la matriz colonial</i> .....	26
<i>Estudios étnicos sobre ciudad: colonialidad de poder y discriminación</i> .....	28
<i>Las experiencias dentro del espacio socialmente construido</i> .....	30
<i>La producción del espacio social</i> .....	30
<i>Las experiencias de la ciudad y la ideología urbana</i> .....	32
<i>La discriminación y la política urbanista de progreso</i> .....	34
<i>El espacio público y las centralidades urbanas</i> .....	36
<i>Un planteamiento necesario desde la Antropología del lugar: metodología de investigación</i> .....	38
La Antropología del lugar.....	39
Fenómenos abordados en la investigación.....	40
<b>CAPÍTULO II</b> .....	<b>42</b>
<b>RIOBAMBA, LA CIUDAD ANDINA. DISCRIMINACIÓN Y COLONIALIDAD DEL PODER EN EL ESPACIO URBANO</b> .....	<b>42</b>

<i>Riobamba en la actualidad</i> .....	42
<i>Los sistemas de dominación histórica en las ciudades andinas</i> .....	46
<b>De Liribamba a la Villa de Don Pardo</b> .....	47
<b>La colonia y la planificación de la ciudad: los inicios de Riobamba</b> .....	49
<b>La ciudad en la época de la República</b> .....	52
<b>El siglo XX: La llegada del Alfarismo, el Tren Trasandino y el resurgimiento de la ciudad</b> .....	54
<b>Los años setenta. Urbanización y modernización de Riobamba</b> .....	58
<i>La globalización y el territorio nacional</i> .....	61
<i>Riobamba y la globalización: la organización de nuevas élites</i> .....	62
<i>Riobamba y la globalización: un acercamiento a la planificación de lo público y las percepciones discriminatorias</i> .....	63
<b>La planificación urbana en Riobamba</b> .....	64
<b>La participación ciudadana en Riobamba</b> .....	68
<b>Percepciones ampliadas sobre discriminación</b> .....	71
<b>CAPÍTULO III</b> .....	77
<b>EL PROYECTO DE REHABILITACIÓN URBANA DE LA AVENIDA DANIEL LEÓN BORJA, LA “ZONA ROSA” DE RIOBAMBA: MODERNIZACIÓN Y EXCLUSIÓN ÉTNICA Y SOCIAL</b> .....	77
<i>La Avenida Daniel León Borja: funcionalidad y rehabilitación de la Zona Rosa de Riobamba, alcances y pertinencia</i> .....	78
Ubicación .....	78
<b>El plan de rehabilitación</b> .....	79
<b>La problemática detectada en el sector</b> .....	81
<i>Representaciones en el espacio: la Daniel León Borja vista desde los actores sociales</i> .....	84
Mapa parlante.....	85
<b>Mapeo Colectivo: percepciones territoriales</b> .....	89
Elaborado por: La autora.....	93
Concentración de usos más característicos.....	93
- Zona de Turismo.....	93
Usuarios más característicos. ....	93
Funciones dominantes.....	93
- Entretenimiento.....	93
Funciones complementarias. ....	93
- Turismo. ....	93
<b>Simbolismo e imagen</b> .....	93
<i>Relaciones en el espacio: discriminaciones cotidianas</i> .....	98
Formas manifiestas de discriminación.....	98
Formas sutiles de discriminación .....	101

<b>CAPÍTULO IV.....</b>	<b>106</b>
<b>CONCLUSIONES.....</b>	<b>106</b>
<i>La construcción del espacio.....</i>	<i>110</i>
<i>La constitución de sujetos.....</i>	<i>111</i>
<i>La transformación de las experiencias urbanas.....</i>	<i>112</i>
<b>BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>114</b>
<b>ENTREVISTAS.....</b>	<b>118</b>
<b>ANEXOS.....</b>	<b>121</b>

### **Indice de Gráficos**

Gráfico 1. Categorías Matriz Colonial 1.....	110
--	-----

### **Indice de Tablas**

Tabla 1. Técnicas Producción de Información.....	17
Tabla 2. Equipamientos Urbanos.....	80
Tabla 3. Areas percibidas de discriminación.....	89
Tabla 4. Explicación mapeo local.....	89
Tabla 5. Interpretación mapeo colectivo.....	93

## RESUMEN

En la siguiente tesis se realiza un abordaje desde los estudios culturales, sobre cómo se construyen las tácticas espaciales de discriminación en el espacio público en Riobamba, a fin de comprender la estructura colonial que se ha ejercido desde la fundación de la ciudad y que se mantiene bajo un nuevo rostro en esta época de globalización. Para lograr determinar este objetivo se elaboró un estudio de caso en la Avenida Daniel León Borja o Zona Rosa –el espacio público más concurrido de la urbe–, donde se muestra la clave de la política urbanística de la modernidad riobambeña que, desde el 2010, se convirtió en el eje más importante de rehabilitación de la imagen urbana.

Los intensos prejuicios que se elaboraron por siglos en torno a la cuestión étnica, en tiempos de globalización empiezan a ser reemplazados por formas más sutiles de discriminación, las cuales se organizan en torno a prácticas y discursos enmarcados en concepciones culturales aceptadas, que se ciernen sobre nuevos grupos sociales y se adecúan a los conceptos de modernización urbana. De esa manera, la discriminación se hace menos perceptible y se opera de manera inconsciente por la población de manera cotidiana. Estas prácticas se trasladan a las políticas públicas sobre el mantenimiento y cuidado del espacio público urbano así como a las concepciones de ciudadanía, sin lograr un diálogo respetuoso que propenda a la interculturalidad de una de las ciudades con mayor presencia indígena en el país.

El análisis de las formas de discriminación espacial está enmarcado en la teoría crítica del espacio, que tiene como eje los estudios sobre la *teoría de la matriz colonial del poder*, desarrollados en Latinoamérica. La investigación, cualitativa mayormente, se realizó a través de herramientas como la búsqueda de archivos históricos sobre posesión de tierras desde el siglo XVI hasta el siglo XX, la observación participante, los mapeos colectivos y las entrevistas, que nos permitieron realizar un breve recorrido histórico y actual para interpretar el fenómeno de la sutil discriminación étnica naturalizada por sus habitantes, producto de la persistencia de la estructura colonial del poder.

En el primer capítulo se realiza una discusión sobre los principales enfoques de la Antropología del espacio, ciudad y colonialidad del poder, para mostrar la articulación histórica de la estructura colonial urbana y las nuevas formas de discriminación espacial.

El segundo capítulo es un esbozo histórico sobre las formas de organización urbana y la propiedad de la tierra desde el siglo XVII hasta el siglo XIX. El tercer apartado es el estudio de caso



de la Avenida Daniel León Borja. Se cierra la investigación con las conclusiones sobre la “modernidad” en Riobamba y los retos para la investigación antropológica urbana desde la cotidianidad de una urbe que sirve de ejemplo en cuanto a los retos que enfrentan las ciudades intermedias ecuatorianas en época de la globalización.

## INTRODUCCIÓN

Riobamba es una ciudad mediana, ubicada en la región Sierra centro del Ecuador. Es capital de la provincia de Chimborazo y mantiene el nivel más alto de presencia de población indígena del país (38% de sus 458 581 habitantes)<sup>1</sup>. La ciudad ha tenido cambios importantes desde su fundación, pero se ha mantenido, implícitamente, una serie de prácticas discriminatorias, cuyas raíces se dan dentro de un proceso histórico racista, el cual ha sido legitimado por la presencia de una élite terrateniente blanco-mestiza contrapuesta a los grupos de indígenas y que ha remarcado las diferencias de clase social, tal y como sucede en el resto de las ciudades de los Andes (Klaufus, 2009: 20). En los últimos años además, los cambios se dan como resultado del fenómeno de la *globalización*, que no sólo incide en las grandes metrópolis sino también en ciudades medianas como Riobamba. A esto se añade la consecuente construcción de nuevos argumentos culturales que coinciden con la “modernización urbana” e inciden en la concepción del espacio público urbano.

El espacio público de Riobamba en estos últimos quince años especialmente<sup>2</sup>, está siendo modificado en forma acelerada con la entrada de proyectos arquitectónicos modernos y con una política territorial liderada por la gestión municipal, que trata de darle a la ciudad el aspecto de una urbe planificada para el futuro y que recupera su valor en función del orden, la dinamización económica del turismo, la producción, el desarrollo del mercado. Todo ello construido sin una discusión que encare a profundidad el fenómeno de la discriminación étnica. Por ende, no se toma en cuenta la participación entre ciudadanía, movimientos sociales y autoridades, para construir una ciudad que respete la diversidad y la diferencia como ejes clave del principio de interculturalidad, y que respete a las históricas poblaciones indígenas, las cuales se

---

<sup>1</sup> CENSO 2010 – INEC (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos).

<sup>2</sup> Como resultado de la apertura a la economía neoliberal que se produjo desde los años noventa en Ecuador y Latinoamérica, la economía ecuatoriana entró en un profundo momento de crisis y endeudamiento internacional impagable, que llevó al presidente Jamil Mahuad a decretar en el año 1999 un “feriado bancario”, dentro del cual la economía ecuatoriana y de las clases medias cayó de forma acelerada. Esta situación, sumada a la falta de empleos, la dolarización, la informalidad del trabajo, llevó a muchos ecuatorianos a migrar a países como España, Italia y Estados Unidos, especialmente para mejorar los ingresos familiares. Amplios sectores de la población de Riobamba migraron. Los ingresos de los migrantes fueron enviados al país, lo cual dio inicio a un auge de inversiones, especialmente en el sector de la construcción, que a la vez produjo cambios en el esquema urbano, el cual tendió a modernizarse de manera más compleja desde aquella época.

reposicionan de territorios que les fueron arrebatados en años de violenta y perdurable colonización<sup>3</sup>.

En Riobamba el fenómeno de la construcción de “lo público” reflejado en los espacios urbanos, presenta particularidades interesantes, donde se juegan algunos puntos clave para entender la política y acción urbanista de la ciudad, que no deja de “revitalizar una élite que pretende ordenar según su orden moral” (Klaufus, 2009: 58). Esto significa que la construcción tanto simbólica como material de la ciudad, sigue siendo pensada y ejecutada por un sector reducido de la población, claramente identificado con los especialistas urbanos y las autoridades políticas, a quienes se les atribuye aciertos y desatinos en la intervención urbana y la modernización de la ciudad. Detrás de sus acciones se mantiene una discursividad dominante, que elitiza y jerarquiza un determinado tipo de conocimiento (entendido por las técnicas y la especialización en los temas urbanos), de historia (los aportes de la clase blanco-mestiza a la construcción del casco urbano) y de participación ciudadana (donde los mestizos son los sujetos más proclives a opinar sobre la ciudad). Estas formas de poder se sostienen gracias a la presencia enquistada de una clase económica y política de origen “hidalgo”, que es la encargada de preservar la “tradicional” ciudad de Riobamba. Si bien esta clase económica no es particularmente visible, se mantiene y utiliza mecanismos de protección del círculo élite al que sostiene, perennizándose de manera natural en la sociedad riobambeña.

Además, dentro de la ocupación territorial de los espacios públicos, existe discriminación y subordinación étnica –que no siempre se muestran en formas expresivas de racismo–, alimentadas por la construcción de identidades dominantes y

---

<sup>3</sup> Según el Código Orgánico de Organización Territorial, Autonomía y Descentralización, que se estableció en la Constitución del 2008 a fin de descentralizar la gobernanza sobre los territorios locales (prefecturas, municipios y gobiernos parroquiales), toda actividad debe estar articulada a los principios de interculturalidad y plurinacionalidad, así como la equidad de género, generacional, usos y costumbres. En esta ciudad han sido varias las acciones que se han emprendido tanto desde la Iglesia, las ONG, los gobiernos locales y las organizaciones indígenas especialmente, en la búsqueda de construir diálogos interculturales frente a temas como salud, alimentación, agricultura, educación, etc., como formas de visibilización frente a los paradigmas hegemónicos del mestizaje.

dominadas, legitimadas históricamente, y que son parte del *habitus* de la población. Estas *sutiles formas de discriminación*, se evidencian en prejuicios culturales que evidencian conflictos étnicos y de clase, que se expresan en el lenguaje, en lo que se piensa de “los otros”, en los derechos de admisión a discotecas y bares, el trato diferenciado en el mercado, los recelos frente a los distintos, la concentración de la seguridad en determinados puntos, etc.

Un ejemplo de ello lo describe una joven riobambeña al referirse al comportamiento de los ciudadanos: “Es que aquí nadie va a decir directamente que discrimina a otros, pero es evidente que existe un trato diferente a los indígenas, a las mujeres, a los gays y a todos los que se vean distintos” (Doménica Cadena, 2014, entrevista).

La experimentación de reglamentos de acceso al espacio público muestra una *frontera* que opera simbólicamente, por la cual se determinan las condiciones de reconocimiento al “otro” y las acciones propias y colectivas tienen sentido. Y es dentro de este contexto donde resulta relevante explorar las experiencias de habitar esta ciudad, de entenderla tanto en sus prácticas diarias y discursividades, como en las relaciones y tácticas de legitimización de la inequidad en el espacio público. Con ello se podrá generar respuestas que complementen las políticas que inciden en la organización del espacio público en Riobamba.

Precisamente, con el fin de aportar a la construcción de políticas públicas que respeten la condición intercultural de esta ciudad, el presente trabajo tiene como propósito investigar a nivel antropológico, cómo se construyen los espacios públicos en una ciudad cuyos habitantes indígenas y no indígenas crean discursos y prácticas excluyentes o incluyentes según la pertenencia étnica.

Asimismo, en una época en la que los mundos culturales se han vuelto más abiertos y dinámicos debido al proceso de la globalización con su consecuente simbología de lo público, y dado que el uso de la ciudad y sus espacios está en constante mutación en las ciudades medianas y pequeñas de Latinoamérica, este trabajo asume nuevos retos de investigación y pretende aproximarse a los componentes teóricos (la ciudad andina, la producción del espacio social y la exclusión étnica), a los

componentes metodológicos (las prácticas cotidianas del espacio) y a los empíricos (cómo se reproducen en los discursos y prácticas sociales la discriminación étnica). El objetivo es desentrañar el sutil fenómeno de la discriminación en un lugar donde se muestra la clave de la política urbanística de la modernidad riobambeña: la Avenida Daniel León Borja, conocida también como “Zona Rosa”, la cual desde el 2010 se ha convertido en el eje más importante de rehabilitación de la imagen urbana de la ciudad.

### **Problematización**

La evolución del espacio urbano en el Ecuador, según Carrión (1986), se presenta básicamente bajo dos parámetros bien diferenciados: la conformación urbana y el proceso de urbanización. Ambos producidos bajo características particulares regionales, marcadas en el contexto del desarrollo histórico ecuatoriano. La lógica colonial y neocolonial, sin embargo, ha sido la columna rectora que ha configurado desigualdades regionales notables, al grado de que cada región contiene características propias que la integran y la diferencian de otras. La diferenciación territorial permite evidenciar la organización territorial que asume el país en los distintos contextos históricos y ubicar en ella la cualidad del espacio urbano y sus funciones hacia lo interno y lo externo (Carrión, 1986:147).

Esta concepción marca la historicidad con la que cada territorio se construye. Una serie de imaginarios históricos se crean alrededor de lo urbano, la creación y ocupación de los espacios públicos. En el caso de la andina ciudad de Riobamba, por sus particularidades históricas, se conforma en torno a un imaginario que, aunque aparentemente ha sido superado, aún mantiene ciertas concepciones sobre etnia, clase social y género, que complejizan las relaciones entre los grupos de población que viven en dicha ciudad y sus respectivas expresiones culturales.

Si bien es cierto que los procesos de reivindicación y liderazgo del Movimiento indígena en esta provincia han tomado mucha fuerza, especialmente desde los años sesenta<sup>4</sup>, los vendedores informales, las mujeres, los adultos que no hablan un español

---

<sup>4</sup> El Movimiento indígena en el Ecuador nace como resultado de los distintos e históricos atropellos desde hace 500 años en la región de la Sierra ecuatoriana. Frente a la inequidad, pobreza y marginalización, se ha mantenido una “resistencia indígena y popular” (Llucó, 2000) que se ha formalizado en la

fluido, aún padecen lo que se puede reconocer como *racialización de las relaciones de clase*<sup>5</sup> (Margulis &Urresti; 1998). El respectivo conflicto que se levanta alrededor de esta situación, se traduce en problemas geográficos y arquitectónicos. Según el estudio de Klauffus, “en el debate de planificación y urbanización se habla por ejemplo de las consecuencias desfavorables de la ‘ruralización’ de la ciudad, que sería causado por la permanencia temporal o permanente de indígenas y mestizos de las regiones rurales alrededor” (2009:58). Esta perspectiva da cuenta de que las formas de apreciación y modelos estéticos son consecuentes con las clasificaciones sociales y contribuyen a reproducirlas. Asimismo, los barrios informales o ilegales, donde viven indígenas, suelen presentarse como un “problema” estético para los planificadores urbanos, quienes juzgan la “buena estética” arquitectónica desde un centro blanco-mestizo (Klauffus, 2009:333).

Aunque esta problemática parece haberse resuelto, dado el incremento de las discusiones sobre interculturalidad, participación política y construcción de la ciudadanía política, y dada la visibilización y construcción de luchas sociales vigorosas contra las condiciones de racismo y discriminación experimentadas por los indígenas de la provincia antes de la época de la Reforma Agraria, todavía sigue latente en el ámbito de lo cotidiano. Ser indígena, ser “runa”, ser “cholo” o “longo”, es ser objeto de una sutil o directa forma de discriminación que alimenta el recelo y rechazo de una parte de la comunidad autoreconocida dentro de grupos de blancos o mestizos. Esas experiencias de discriminación se transforman en símbolos y remarcan la experiencia en un objeto como en un artefacto, un gesto o una palabra (Richarson, 1984). Estas prácticas, también alimentan procesos de negociación y lucha de sentidos en la arena política que es la ciudad.

Kingman concuerda con Deborah Poole en que no podemos “seguir reduciendo lo andino a lo no occidental”, dado el carácter envolvente de las formas sociales y culturales (más aún las modernas) y de las continuas relaciones que se establecen entre

---

organización de movimientos sociales importantes como la CONAIE (Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador ) y el Movimiento de Unidad Plurinacional Pachakutik.

<sup>5</sup> Por *racialización de las relaciones de clase* se entiende la constitución histórica de las dinámicas de desigualdad, germen de los fenómenos de discriminación, descalificación, estigma y exclusión que afectan a grandes sectores de la población en América Latina: la población más pobre, la más marginada, la que tiene menos oportunidades.

las diferentes clases y etnias. En un universo cada vez más amplio, la concepción de lo andino debe ir de la mano en torno a la modernización (Kingman, 1992: 17).

Ya que en cada período histórico se crean y ocupan los espacios en torno a las particularidades culturales e históricas de cada región, creemos que en Riobamba existen ciertos elementos que nos llevan a pensar que estamos trabajando bajo un imaginario andino construido históricamente, que se articula a la modernidad y globalización, y esta articulación se revela en los espacios urbanos. El mundo de lo andino merece atención desde los estudios postcoloniales latinoamericanos, que analizan cómo la dominación recae sobre todos los ámbitos de la existencia social y se establece como condición primordial para su control, a través de la estructuración de una autoridad colectiva que se legitima subjetivamente. La dominación radica en una relación de inequidad permanente.

Esta dominación se ha traducido en un imaginario que relaciona a lo indígena con el retroceso, mientras que lo moderno se inscribe como resultado del trabajo del mundo mestizo, lo cual ha dado lugar a una ruptura o conflicto permanente en una ciudad pluricultural, que mantiene una dinámica de cambios culturales atraídos por la globalización. Esto se da en primer lugar, porque lo indígena se ha asociado siempre al mundo rural (el “indígena rural”), suspendiéndolo en un “imaginario ruralizado”, sin el estatus de un efectivo ciudadano urbano e histórico en la ciudad, lo que parece ser un contrato colectivo dominante. Y por otro lado, porque se ha negado la posibilidad de la participación política efectiva de los indígenas en la toma de decisiones sobre la ciudad, situación que puede estar relacionada con su invisibilización histórica o por las consideraciones peyorativas hacia este grupo<sup>6</sup>. Aunque por una parte el Movimiento

---

<sup>6</sup> Según el estudio que realizó Hugo Burgos en esta región entre los años 1967-1969, “en la región casi no hay dudas en considerar a los indios como de raza pura, según el estereotipo de ambos grupos étnicos. Sin embargo, las personas consideradas por sí mismas y por los demás como no-indios mantienen una gran ambigüedad y con frecuencia desacuerdo acerca de su propia clasificación étnica. Suelen creer ser blancos y a veces mestizos; en lo único que hay acuerdo es en que se subdividen en mestizos y cholos. Hay un acuerdo general en que la diferencia de los mestizos estriba en que: el cholo proviene de una mezcla racial entre el indio y el mestizo; culturalmente el cholo ocupa una posición intermedia entre el indio y el mestizo. El mestizo cree tener sangre de indio y de blanco (proveniente de los primeros españoles), pero cultural y económicamente es superior al cholo. Se ha introducido una variante que es el chagra y no es otro que el campesino mestizo de cultura nacional. Los indios se denominan a sí mismos con el quichuismo de *runas*, término que es también utilizado por los mestizos, pero con una connotación despectiva, agregando a otros inseparables epítetos que expresan su rivalidad hacia ellos, como runa-bruto, runa-pendejo, runa-ladrón, runa-hijoep...etc, y con no poca frecuencia los indios son denominados

indígena ha reivindicado su participación en los procesos nacionales de lucha y es evidente su presencia en la geografía urbana, también es cierto que la mayoría mestiza de la población riobambeña estima la pluralidad étnica de la ciudad como *sin identidad* (Klaufus, 2009: 344).

## **Hipótesis**

La investigación se planteó en torno a la siguiente hipótesis:

En las ciudades andinas, como Riobamba, la dominación étnica recae sobre todos los ámbitos de la existencia social y se establece como condición primordial para su control, a través de la estructuración de una autoridad colectiva que se legitima subjetivamente. Cuando la globalización se implanta como una nueva discursividad y práctica que indiscutiblemente sirve para autentificar la condición urbana de una ciudad, la sociedad (incluidos autoridades y ciudadanos) reacondicionan sus relaciones, discursos, prácticas y funciones sociales, en torno al nuevo discurso dominante, produciéndose no sólo discriminación sino también, elitización de una determinada clase étnica y política. Esto a la vez deslegitima a parte de la población, que no se acopla al imaginario de modernidad urbana; dentro de esta población están los indígenas, los informales, las mujeres, los “otros”, quienes viven cotidianamente una sanción discriminatoria por su condición.

## **Objetivos**

### **Objetivo principal**

- Evidenciar desde los estudios culturales alternativos, cómo se construyen las tácticas espaciales de discriminación étnica en la ciudad de Riobamba en época de globalización.

### **Objetivos secundarios**

- Mostrar desde la teoría de la matriz colonial, las experiencias cotidianas y la producción social, el imaginario sobre la exclusión en la ciudad.

---

como *shuguas* (otro quichismo que significa ladrón) y más comúnmente se los califica también como *roscas*, *verdugos* y *bandidos*” (Burgos, 67:97).



- Analizar la estructura colonial de poder y dominio que se ha cimentado históricamente en la ciudad andina de Riobamba en torno a la planificación urbana, la participación y las percepciones sociales de discriminación étnica.
- Presentar, a través del estudio de caso de intervención urbana en la Avenida Daniel León Borja, los discursos y prácticas actuales en torno a la experiencia de percibir, pensar e imaginar los espacios públicos modernos en Riobamba.

## **Ejecución de la investigación**

### ***Trabajo de Campo***

Los estudios sobre espacio urbano y discriminación no son nuevos en el país. Se ha levantado una cantidad importante de información sobre este fenómeno, en especial en lo relacionado con género y migración. Por otro lado, en torno a los estudios étnicos, la Antropología de los setenta aportó enormemente a la visibilización de la discriminación y exclusión por cuestiones étnicas. Hoy en día las formas de exclusión en los espacios urbanos son todavía una preocupación frecuente para las poblaciones minoritarias como afrodescendientes e indígenas. Por tanto, entender el fenómeno de la exclusión étnica en la ocupación del espacio urbano, ha requerido trabajar con una metodología que plantee desde la cotidianidad este debate, que consta dentro de las discusiones de lo urbano en las ciudades ecuatorianas. La metodología cualitativa que propone como premisa investigativa la interacción social, nos ha permitido construir una aproximación al comportamiento de los distintos grupos sociales que son parte de la ciudad de Riobamba y triangular la información entre autoridades y funcionarios públicos, líderes y activistas sociales, así como los actores sociales entre los que están mujeres, informales, mestizos, indígenas y jóvenes que a diario hacen uso de la Avenida Daniel León Borja, centro de nuestra investigación

**Tabla 1. Tecnicas producción información**

<b>Técnica utilizada</b>	<b>Actores</b>	<b>Muestra</b>
Observación participante (entradas autónomas de la investigadora en diferentes lugares de la ciudad).	Se realizó observación participante en tres lugares que son puntos de referencia en el uso del espacio público urbano: Avenida Daniel León Borja, Mercado de Santa Rosa y Plaza Pedro Vicente	10

	Maldonado.	
Entrevistas semiestructuradas.	Concejales urbanos y rural del cantón Riobamba. Funcionarios del Área de Planificación y Desarrollo Urbano del Gobierno Autónomo Descentralizado de Riobamba. Funcionarios del Instituto Nacional de Patrimonio Cultural. Funcionario del Ministerio de Cultura.  Académico. Cronista de la ciudad.	14
Entrevistas estructuradas.	Dirigentes y activistas por el espacio público. Jóvenes. Dueños y administradores de negocios. Trabajadoras y trabajadores informales.	15
Focos grupales.	Estudiantes de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Chimborazo.  Trabajadores y dueños de locales.  Funcionarios públicos.	30
Mapeo colectivo	Usuarios de la Zona Rosa.	8
Mesas en el espacio público.	Usuarios y transeúntes de la Zona Rosa.	30

Fuente: La autora

### **Herramientas de investigación**

Considerando que este estudio busca entender desde las acciones cotidianas las formas de discriminación en el espacio público, y que está enmarcado en la investigación cualitativa, realizamos una indagación intermitente con períodos cortos de estancia en Riobamba desde el año 2012 hasta el 2014, lo cual nos permitió hacer un seguimiento de las relaciones de racialización de la clase, presentes en varios espacios de la ciudad. Asimismo, nos permitió construir relaciones de confianza entre algunos actores y líderes sociales vinculados con la movilización urbana. Por otra parte, dadas las

condiciones políticas de hermetismo para entregar información, por parte de la administración municipal anterior a la recién posicionada en este año, conseguir información básica aún es una complicación por la que atraviesan incluso las autoridades actuales de turno. Para lograr información primaria se aplicaron distintas técnicas como la observación participante, entrevistas semi-estructuradas y estructuradas, así como un mapeo colectivo y las percepciones que se construyen sobre determinadas imágenes fotográficas que se obtuvieron en el lugar.

La observación participante llevada a cabo en distintos puntos y tiempos en la ciudad, nos permitió vincular los distintos campos de la vida social. Los apuntes de campo nos dieron luz sobre el sistema económico, político y social de los distintos actores que en su cotidianidad construyen sentidos y nociones sobre lo urbano. Esta observación se plasma en un trabajo etnográfico que nos facilitó tanto la recolección de datos en el campo, así como una mirada integral del entorno urbano.

Las entrevistas semiestructuradas y estructuradas<sup>7</sup>, se aplicaron a varios actores sociales sobre la base de tres categorías analíticas: discriminación étnica, modernización de la ciudad y participación ciudadana. La entrevista estructurada se basó en variables de construcción histórica de la ciudad y normatividad en la política urbana. Las entrevistas semiestructuradas se emplearon entre los actores cotidianos de la ciudad, en largas conversaciones con personas que ocupan normalmente el espacio urbano.

El *mapeo colectivo*, que sirve para “agilizar el trabajo y la reflexión colectiva a la hora de pensar nuestro territorio” (Iconoclastas:s/f)<sup>8</sup>, nos permitió recoger información y discutir sobre los conflictos que trae la modernización urbana, así como las distintas formas de conflicto que existen en el sitio de intervención propuesto por el Municipio. Las problemáticas que se trataron en la discusión de grupos focales, conformados por distintos actores que representaban tanto a activistas sociales, funcionarios públicos, informales, comerciantes e informales de la Zona Rosa, estuvieron relacionadas con las formas de control, la mendicidad, la presencia de

---

<sup>7</sup> Ver Anexo 1: Entrevista estructurada.

<sup>8</sup> El mapeo colectivo es una herramienta lúdica y creativa que facilita la construcción de un relato colectivo sobre un territorio, en información que se condensa en un mapa y que reconoce el pensamiento crítico de diversas realidades a partir de la memoria cotidiana y los saberes no especializados. Su valor radica en la posibilidad de construir, desde múltiples y variadas voces, una idea de espacio, basándose en la premisa de Milton Santos, de que “el territorio es un espacio socialmente construido”.

indígenas, la inseguridad, la estética del lugar, las concepciones sobre el lugar, las formas de consumo y los prejuicios sociales que son, entre otros, de carácter étnico. En un segundo momento se trabajó con iconografías que permitieron definir de manera lúdica los conflictos al interior de la avenida y, finalmente, se trabajó en mesas en el espacio público o mapeos al paso, que integraron a actores de la calle. En este proceso visitamos los espacios de mayor circulación pública que fueron el Parque Infantil, la esquina de la Plaza Giralda y la Plaza Alfaro en la Avenida Daniel León Borja, con el fin de invitar a los transeúntes a la reflexión y señalización crítica sobre la problemática de la participación en el espacio urbano<sup>9</sup>.

La lectura colectiva de fotografías nos permitió identificar los significados y percepciones de determinadas imágenes que, a criterio de los investigadores, podrían generar una crítica social sobre determinadas concepciones que han sido naturalizadas iconográficamente. Sin embargo, este ejercicio apenas dio resultado, puesto que las imágenes utilizadas resultaban demasiado habituales para los participantes del espacio público.

La información secundaria se obtuvo de la investigación en archivos históricos de la ciudad, mapas y normativas sobre uso del suelo, facilitados en distintos momentos tanto por la Biblioteca Municipal, el Departamento de Planificación y Desarrollo Urbano así como por el Fondo Histórico Félix Proaño de la Casa de la Cultura Ecuatoriana núcleo de Chimborazo. Esta documentación nos permitió constatar las condiciones históricas de exclusión urbana de la ciudad.

La investigación se presenta en tres capítulos principales y uno de cierre. Se abordó, en primer lugar, la discusión acerca de los principales enfoques sobre Antropología del espacio, ciudad y colonialidad del poder. En el segundo capítulo se desarrolló un esbozo histórico sobre las formas de organización urbana, en el que se revela la discriminación étnica y de clases. El tercer capítulo se concentra en la investigación y los resultados obtenidos en la Avenida Daniel León Borja. El último capítulo presenta las conclusiones de la investigación.

---

<sup>9</sup> Ver Anexo 2: Fotografías de la actividad de mapeo colectivo.

## CAPÍTULO I

### ESPACIO PÚBLICO Y EXCLUSIÓN ÉTNICA

En este capítulo abordaremos los ejes teóricos que explicarán el fenómeno de la exclusión étnica y el espacio público. La aproximación desde los *estudios culturales alternativos*<sup>10</sup> y la relación con la etnicidad, marcan el hilo conductor de esta investigación, con el apoyo de aportes de los *estudios culturales urbanos*, la *Antropología del espacio*, lo relativo a la *colonialidad del poder* y su articulación puntual a la *experiencia en el espacio social*.

#### **Los estudios antropológicos urbanos: una perspectiva de la producción cultural de la ciudad**

Entender el fenómeno urbano desde la perspectiva cultural no es un nuevo proyecto en las ciencias sociales, sino que tiene un recorrido histórico que ha ido alimentándose desde ciencias como la Antropología, la Economía, Geografía, Filosofía, Sociología, etc. Desde el nacimiento de lo que se conoce como Antropología Urbana con la Escuela de Chicago (Hannerz, 1980), que contribuyó a tematizar la ciudad como tal, el mérito del acoplamiento de estas distintas ciencias es haber acrecentado los campos de investigación y comprensión sobre la cultura y la producción de la ciudad. A partir de allí, formular el concepto de la ciudad, la urbanización y el espacio, es quizá más complejo, pero a la vez más rico en las perspectivas urbanas.

Así, el concepto de ciudad es el resultado del encuentro de varias ópticas, que miran la *urbanización* como un hecho del sistema cultural característico de la ciudad industrial capitalista, la cual designa una forma particular de ocupación del espacio por población, es decir, la aglomeración resultante de una fuerte concentración y de una

---

<sup>10</sup> Desde mediados de los noventa los estudios culturales, que han mantenido una trayectoria crítica, se han ido reevaluando y han dado paso a los *estudios culturales alternativos*, que se presentan como un *campo de posibilidad de transformación epistemológica*, que propone pensar desde la especificidad, heterogeneidad y colonialidad local, nacional y regional, pero siempre en diálogo global (Walsh, 2003:24). Los estudios culturales desde sus inicios en los cincuenta y sesenta en Inglaterra, han mantenido una posición crítica, sin embargo su expansión e institucionalización en los ochenta en Estados Unidos, mostró una transformación con tendencia a la ambigüedad y contradicción, lo que los despojó de su característica crítica. De ahí que los estudios culturales alternativos, en su versión latinoamericana, buscan darle un nuevo sentido a los estudios culturales desde el pretendido “giro decolonial”. Los aportes en el sentido de la *transformación epistemológica* se plantean desde las reflexiones sobre colonialidad y su relación con la raza, el género, la raza, la nación, etc.

densidad relativamente elevada, que tendría como correlato previsible una diferenciación funcional y social cada vez mayor (Castells, 1974:15). Sin embargo, el término genérico de “ciudad” ha ido transformándose y en América Latina hay ejemplos de urbanización, que muestran lógicas cambiantes. Hoy en día, el fenómeno de la urbanización latinoamericana, según Carrión, ha producido una mutación importante en el concepto de ciudad: de la tradicional ciudad frontera<sup>11</sup> nacida en el contexto de la primera modernidad, al de ciudad en red<sup>12</sup> propio de la post modernidad (2010:16). Los dos fenómenos predominantes en la nueva coyuntura latinoamericana son, según este autor: la globalización y la transición demográfica. La globalización se asienta particularmente en las localidades urbanas, territorializando la sintomatología del aumento de la velocidad en las comunicaciones, la ampliación en el uso de la tecnología, la creación de medios de comunicación para la socialización y una aparente hegemonía cultural que viene de la mano del capitalismo. Esta última afirmación es, sin embargo, irreal del todo, pues la globalización, si bien legitima procesos homogenizantes, también promueve la diversidad, de la cual, como nunca antes en la historia, somos testigos cotidianos.

Al fenómeno de globalización, que se asienta en los espacios locales, se lo conoce como *glocalización* (Robertson, 2003). En términos culturales, la glocalización es “la mezcla que se da entre los elementos locales y particulares con los mundializados” (Wikipedia, s/f) , y replantea a la ciudad en tres términos:

1. Aspecto económico: Las ciudades son el eje de articulación de la economía mundial y elemento central para la competitividad empresarial, por su concentración de mercado, infraestructura, comunicación y administración.
2. Aspectos culturales: El espacio urbano permite la fusión de las culturas locales diversas, así como conexiones con códigos culturales internacionales.
3. Aspectos políticos: La pérdida de la función del Estado, hace de las ciudades los nuevos centros de poder. (Carrión, 2010:19).

---

<sup>11</sup> La *ciudad frontera* era aquel lugar con límites establecidos aún en términos legales; sus espacios estaban definidos para el campo de la industria, comercio, residencia, pero esto hoy ya no tiene sentido.

<sup>12</sup> Se entiende por *ciudad en red* a la internacionalización, la articulación en red, que requieren los espacios locales (las ciudades) para desarrollarse en condiciones de competitividad (ubicación en el mercado) y posicionamiento (función en la red urbana y ubicación en el territorio), en la era de la globalización.

Para interés de esta investigación, nos concentraremos en el aspecto cultural de la ciudad globalizada y la conceptualizamos como “el espacio de representación y el espacio representado, aquí es donde la sociedad se visibiliza, en un doble sentido: cobra existencia y se expresa simbólicamente” (Carrión, 2010:19). Con esta consideración de ciudad pasamos ahora a descifrar la *ciudad intermedia*, que es donde concentramos nuestro interés, contextualizándola en el proceso de globalización de la modernidad.

### **La ciudad intermedia, un fenómeno económico**

Riobamba tiene una extensión de 2.900.000 km<sup>2</sup>, que incluye sus centros urbanos y rurales. En la región central de la Sierra es la capital de Chimborazo y centro migratorio de las localidades rurales y campesinas de la provincia. A nivel nacional es una ciudad intermedia, diferenciada de otros centros urbanos pequeños, por contar con una población más numerosa. Tiene una buena ubicación con relación a los sistemas de transporte regionales y nacionales, y tiene un rango administrativo más alto, así como una mayor concentración de servicios públicos y recursos; cuenta también con una base laboral no agrícola más diversificada.

Según Hardoy y Satterthwaite, la economía de los centros urbanos intermedios es estimulada por los efectos multiplicadores del aumento de la producción agrícola de los centros urbanos pequeños. Esto se debe principalmente a dos factores:

1. La estructura de la tenencia de la tierra y la diversificación agrícola, que crean un tipo de demanda de bienes y servicios que pueden ser satisfechos de manera más exitosa que en los centros urbanos pequeños.
2. La accesibilidad de las redes de transporte interregionales a la ciudad intermedia, mejora la vinculación con la agricultura comercial de toda la zona. Eso significa un aumento en la productividad agrícola y el aumento de ingresos a nivel regional. (Hardoy y Satterthwaite 36; 1985)

Es así como Riobamba se convierte en un centro de mercantilización de los productos agrícolas, traídos por indígenas y campesinos de la provincia, que vienen en su mayor parte de zonas rurales. Por eso, el lugar de encuentro de las poblaciones

indígenas en Riobamba, generalmente son los mercados de la ciudad y sus alrededores. Hace unos años Riobamba contaba con 10 mercados especializados en el intercambio de ciertos productos, con servicios congruentes con la actividad de las personas indígenas, cholos y mestizas (Burgos, 1997:190). Muchos de ellos, después de mantener esta dinámica de traslado y en la búsqueda de educación así como otras fuentes de trabajo, deciden residir en la ciudad. Hace ya algunas generaciones este fenómeno se incrementó considerablemente, y son las segunda o tercera generaciones las que habitan mayormente en las zonas periféricas o cercanas a los mercados.

La población mestiza asimismo, sobre todo los jóvenes de clase media, deciden irse a Quito, la capital del país, a culminar sus estudios universitarios. Pero Riobamba también se está convirtiendo en el centro de llegada de varios jóvenes que deciden estudiar en universidades con amplia oferta académica, y cuyo origen es principalmente de las provincias de Santo Domingo de los Tsáchilas y Tungurahua. Es relevante la presencia de extranjeros, sobre todo voluntarios que llegan a trabajar en las ONG locales, así como colombianos y chinos que llegan a levantar espacios de comercio. De otro lado, el acceso a redes sociales y tecnología en esta ciudad es alto.

La ciudad exhibe una trama de renovaciones y de proyecciones a futuro, sin que tampoco se deje de discutir la densificación urbana proveniente de poblaciones indígenas que vienen desde las parroquias rurales.

Es en este ambiente, que las relaciones entre las diversidades culturales se hacen presentes en el espacio urbano.

### **La mercantilización de la ciudad y la globalización de la ciudad intermedia**

Siguiendo con la línea de la ciudad intermedia, es importante tratar el proceso de globalización en urbes con estas características, puesto que este fenómeno se lo ha asumido y estudiado mayoritariamente en las grandes ciudades. En las ciudades intermedias, al igual que en las metrópolis, los signos del desarrollo capitalista se hacen presentes en varias dimensiones, siendo la mercantilización del suelo en el plano urbano, uno de los fenómenos más relevantes. En el caso de las ciudades intermedias, la intensidad de la mercantilización urbana es menor en comparación con las metrópolis,



sin embargo, son innegables los cambios que se han producido a nivel de la morfología, el paisaje y el funcionamiento del núcleo urbano.

Las inversiones inmobiliarias privadas han ido tomando cada vez más fuerza, producto del “despliegue de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (NTIC) y de la aplicación de las políticas de liberalización económica” (De Mattos, 2008: 205), lo cual ha permitido la incorporación de las distintas ciudades en la lógica del mercantilismo capitalista neoliberal. El crecimiento del mercado inmobiliario obedece, según De Mattos (2008), a tres aspectos específicos: a) la intensificación de los flujos internacionales de capital bajo el estímulo de las políticas de liberalización económica; b) un enfoque de gobernanza que prioriza el papel del mercado en la regulación económica, que se traduce en la mercantilización del suelo y por ende en el acrecentamiento de los negocios inmobiliarios; y, c) la búsqueda de autoridades para atraer capital extranjero a través del *city marketing*. Razones todas para el “restablecimiento del protagonismo de las fuerzas del mercado en la regulación económica que refuerza la vigencia de una lógica estrictamente capitalista en los respectivos procesos de desarrollo urbano” (De Mattos, 2008: 206).

Estos aspectos sirven para explicar cómo las ciudades intermedias, a distinta escala, son parte de las lógicas capitalistas de la mercantilización del suelo, que ha tenido una intensificación en los últimos años, en la medida en que el neoliberalismo ha ingresado con más fuerza en el país. Los razonamientos de mercantilización urbana determinan una forma de construcción de la política pública sobre el espacio público, así como la configuración de percepciones sobre la ciudad moderna y turística –que se pretende potencializar en Riobamba– vinculadas a la jerarquización y normatización de los sujetos que participan del espacio público.

### **La ciudad como espacio político y espacio de representación**

Retomando la discusión sobre la urbe, es necesario debatir la relación entre ciudad y ciudadanía. La ciudad es un lugar productor de ciudadanía y ámbito de ejercicio de la misma. Se entiende por ciudadanía la condición de ser titular de derechos y deberes que se ejercen de manera igualitaria para todos los que conviven en una misma comunidad. El ejercicio de ciudadanía es posible por el intercambio de la diversidad de sus

habitantes, la heterogeneidad propia de la ciudad. La igualdad, por otra parte, está en relación a lo político-jurídico, al acceso a todos los servicios urbanos, a las actividades que se desarrollan en la ciudad y a la existencia de mecanismos reductores de la desigualdad y estimuladores.

La *polis*, también entendida como el lugar de la política, es donde se ejerce gobierno a través de las instituciones político-jurídicas, las normas y administraciones públicas y la autorepresentación de la sociedad, de la expresión de las demandas colectivas, de las movilizaciones sociales. Por eso, además de ser un lugar político también es, por el mismo ejercicio de movilización, un espacio para la representación de la identidad colectiva de la sociedad urbana (Borja, 2000: 07). Las ciudades medianas, aunque no exhiben el mismo nivel de fragmentación y difusión que las grandes metrópolis, no dejan de ser espacios que muestran una mixtura social importante y en el caso específico de Riobamba, la categoría de lo étnico juega un papel central para entender la identidad urbana.

Por ello, al hablar de esta ciudad también verificamos la existencia de ciudadanías de primero y segundo orden, que participan del complejo entramado político urbano y que se disputan permanentemente los espacios de representación. Retomamos el ideal de Borja sobre lo que debería ser la ciudad como espacio de representación y ejercicio colectivo de participación, aunque entendemos que, en la práctica, las disputas de poder y la organización histórica de las comunidades que la habitan, lejos de ejercer equitativamente el poder, están constreñidas a acciones de mando que históricamente se han instalado como dominantes frente a la cuestión étnica, lo que es determinante en el modelo de la ciudad andina.

### **El patrón de poder de la matriz colonial**

Las relaciones de poder colonial no se entenderían si no fuera por la existencia de un “patrón de poder” o estructura de autoridad colectiva y de dominación política, a la cual los autores del pensamiento crítico denominan *matriz colonial*. Este patrón se funda en la experiencia histórica de formación de la colonialidad en América, cuando la llegada de la civilización europea deshizo los patrones culturales y de los grupos que habitaban en esta geografía, constriñéndolos a una organización dominante basada en “la idea de

raza e identidad como fundamento del patrón universal de clasificación social básica y de dominación social” (Quijano, 2000:1 citado en Walsh, 2005:78). En América, “las diferencias fenotípicas entre conquistadores y conquistados, fueron asociadas a jerarquías, lugares y roles sociales correspondientes, como constitutivas de ellas y en consecuencia, al patrón de dominación colonial que se imponía” (Quijano, 2000: citado en Lander, 2000:246). El concepto de “raza” tuvo un protagonismo esencial en la constitución de este patrón de poder, que otorgó legitimidad a las relaciones de dominación implantadas después de la conquista.

La posterior constitución de Europa como nueva identidad después de América y la expansión del colonialismo europeo sobre el resto del mundo, llevaron a la elaboración de la perspectiva eurocéntrica de conocimiento y con ella a la elaboración teórica de la idea de raza como naturalización de esas relaciones coloniales de dominación entre europeos y no-europeos. Históricamente, eso significó una nueva manera de legitimar las ya antiguas ideas y prácticas de relaciones de superioridad/inferioridad entre dominados y dominantes. Desde entonces ha demostrado ser el más eficaz y perdurable instrumento de dominación social universal, pues de él pasó a depender inclusive otro igualmente universal, pero más antiguo, el inter-sexual o de género: los pueblos conquistados y dominados fueron situados en una posición natural de inferioridad y, en consecuencia, también sus rasgos fenotípicos, así como sus descubrimientos mentales y culturales. De ese modo, raza se convirtió en el primer criterio fundamental para la distribución de la población mundial en los rangos, lugares y roles en la estructura de poder de la nueva sociedad. En otros términos, en el modo básico de clasificación social universal de la población mundial (Quijano, 2000: citado en Lander, 2000:246).

El predominio de este ámbito de poder se logró gracias a “la manera de legitimar ideas y prácticas de relaciones de superioridad/inferioridad entre dominados y dominantes” (Walsh, 2005:77). Fue así como “las formas de producción de conocimiento de los colonizados, sus patrones de producción de sentidos, su universo simbólico, sus patrones de expresión y de objetivación de la subjetividad” (Quijano, 2000: 210) quedaron relegados a ser una subcultura, y fueron despojados de su herencia cultural objetivada.

La colonialidad del poder, sin embargo, no se quedó en el pasado, sino que, por efectos de su violencia y profundidad, se ha mantenido durante cientos de años y ha sido concebida y recreada en las nuevas instituciones de autoridad colectiva: el capitalismo, el Estado-nación y el eurocentrismo (como modo de producir conocimiento). Quijano también destaca la actualización y plasticidad de este patrón de

poder, que puede adaptarse a los distintos contextos históricos, como es hoy en día la búsqueda estructurada del “progreso” y “desarrollo”, que da lugar a la estructuración de ideologías predominantes que se asientan sobre el territorio mercantilizado para fortalecer el capitalismo:

La matriz colonial ha jugado un papel estratégico, es muy versátil, tiene una infinita capacidad de adecuación y adaptación a las situaciones que debe enfrentar. Dichas prácticas inclusionistas encierran en general el despojo de las identidades, de los valores culturales, de los recursos, de los conocimientos, en nombre del progreso, tanto mal es necesario por el bien para el progreso y el desarrollo, la “violencia” se encubre en la obligación de alcanzar la meta ideal de progreso y bienestar capitalista (Walsh,2005: 95).

La matriz colonial, dada su injerencia a nivel colectivo, se formula en función de una estructura colonial eurocéntrica que determinó la identidad de los sujetos, quienes terminaron por naturalizar el eje de dominación y habituarse a las relaciones de este patrón de poder. Así, se especifican tres tipos de sujetos: *los sujetos de determinación colonial*, *los sujetos de estructuración colonial* y *los sujetos de la práctica colonial*. Para esta investigación, ampliaremos los dos últimos conceptos. *Los sujetos de estructuración colonial*, son las élites producidas por el poder colonial y a las que pertenecen también los representantes/ejecutores de proyectos modernizantes. *Los sujetos de la práctica colonial* son quienes apoyan, elaboran y consolidan la práctica colonial, sobre la idea de que la identidad europea es superior a las de la región.

### **Estudios étnicos sobre ciudad: colonialidad de poder y discriminación**

Andrés Guerrero (1998) plantea un modelo de ciudad andina: Una ciudad que se ha tejido como un proceso histórico y que hoy en día sigue presentando coyunturas cruciales en la arquitectura de la ciudadanía, como la clasificación de una población “legítima” , originada en percepciones mentales de origen colonial sobre el criterio de raza, atributos políticos y culturales. Un mundo cultural que se vincula a las formas de pensamiento y al sistema de *habitus*, históricamente constituido e incorporado por los dominantes en el período colonial, actualizados y reinventados en el republicano, y hoy en día reestructurados en torno al sistema de mercado y a la globalización.

El autor expone cómo se produce una “clasificación y jerarquización social y política que instaaura la construcción discursiva de la diferencia y funda la dominación

en el orden simbólico” (Guerrero,1998:114), lo que insinúa la presencia de experiencias diarias de discriminación, que Carola Lenz había observado en el sector de Chimborazo durante su trabajo en los años ochenta: “lo que sí se evidenció fue una frontera étnica que había sido construida de ambos lados: indígenas y mestizos, y que se justificaba con base en diferencias culturales asumidas”(2000: 202). Riobamba, hoy en día, no deja de mostrar esos procesos propios de una ciudad andina que está en cambio.

En la actualidad, buena parte de la población vive en las ciudades y la mayoría ha sido incorporada al mundo mercantil y a la dinámica moderna dentro de un proceso que parece inexorable. Por tanto, los fenómenos globalizadores, mercantiles y de modernización impregnan los imaginarios sobre lo que “idealmente” deben ser los procesos de urbanización y modernización de las ciudades. Esta perspectiva de modernidad/colonialidad es un fenómeno global con distintas localidades y temporalidades que no se ajustan necesariamente al mapa geohistórico global. (Walsh, 2005:19). Mignolo interpreta que “en los hombres de la modernidad está el peso y la responsabilidad de la colonialidad”, por lo que no hay modernidad sin colonialidad (Ibíd.). Partiendo de esta afirmación, creemos que existe una forma de colonialidad presente en las pretensiones de modernización de las ciudades andinas, que ha sido creada por un modelo histórico hegemónico, el cual ha distribuido a su población en rangos, en términos de raza y conocimiento, según Quijano (2000). Ese modelo de modernización es el que ha formalizado modelos de ciudades excluyentes.

Los procesos de urbanización en las ciudades latinoamericanas terminan resultando excluyentes, puesto que sus habitantes producen deslegitimación, olvido y depreciación de los territorios ocupados por “los otros” (gays, grupos indígenas, skyters, etc.), perpetuando la subvalorización territorial en torno al discurso del modernismo versus lo premoderno (culturas populares), suponiéndolo como un obstáculo en el camino del progreso, lo que lleva a una subvaloración del mismo grupo; la construcción de una “no ciudad” que ha sido asociado a espacios pobres, migrantes, poco representativos-poder y ocupados por “no ciudadanos” (incivilizados-campesinos-no desarrollados-no integrados); y finalmente desencadenando nuevas identidades de “no ciudadanos” que terminan sometidos a la onda civilizatoria y dentro del esquema de marginalidad y exclusión (Echeverría, 2008).

Estas relaciones de poder colonial, en el contexto globalizado, aún son legibles pues las estructuras y los procesos sociales, culturales, económicos y políticos que se naturalizaron desde la época colonial, como resultado del “encuentro colonial”, es lo que se reconoce como *etnicidad*. Los *estudios étnicos* se han focalizado en demostrar cómo se ejercen y se disponen los componentes de la “etnicidad colonial”: la *casta*, el *color*, y la identidad; términos que han sido usados en amplios matices y de forma estratégica en el proceso de construcción de una sociedad heterogénea colonial (Noack, 2011: 39).

### **Las experiencias dentro del espacio socialmente construido**

En este apartado trabajaremos en puntos clave explorados desde la Antropología del espacio, entre los que cuentan la experiencia del espacio social, la eficacia de la ideología y sus alcances en la construcción de la ciudad; la discriminación, las tácticas encubiertas, y su articulación con el espacio público.

Los estudios espaciales no son un campo nuevo en las ciencias sociales. En los noventa, el interés desde la disciplina antropológica buscó indagar en las dimensiones espaciales de las creencias culturales y en las prácticas de las aldeas y sociedades tribales. Sin embargo, esta visión fue tomando un giro y las dimensiones de la cultura y la relación con el comportamiento localizado y construido en el espacio, pasó a primer plano (Low:1; 2008). Es así como se ha producido teoría desde la Antropología del espacio, que se enfoca en las tácticas espaciales, los espacios generados desde el género, la competencia por el espacio o los espacios encarnados. La presente investigación se enmarca en lo que se denomina como *espacios encarnados*, que Richardson (1982,1984) vincula a la experiencia corporal y la función material de la percepción en la transformación simbólica y fenomenológica del espacio y las dimensiones sensoriales.

### **La producción del espacio social**

Para Henry Lefebvre, la producción del espacio social es una disputa de poder para producir efectos espaciales y por tanto de sentido, desde los dominantes –el capitalismo como ejecutor de la dominación– y desde el espacio colectivo de la cotidianidad. Cada sociedad produce un espacio, que lo concibe desde una ideología racionalizada, que

luego es materializada. El capitalismo y su carácter dominante hace de “todo espacio un producto en función de su compra, venta e intercambio de las partes del espacio” (160:1970), y con ello produce un efecto de dominación y producción subordinada a los centros de información y de decisión, valores que son exaltados desde el urbanismo a fin de fortalecer el capital.

La producción del espacio social se da a nivel global y expone las luchas sociales del ámbito humano, pues es en el territorio donde se operan las dimensiones de la funcionalización de los intereses, la administración y el aprovechamiento en función de la acumulación del capital, produciendo a la par la producción subordinada del espacio. El urbanismo moderno autoriza la ideología del uso económico del suelo y oculta las representaciones dominantes bajo el lema de “concertación” social, sobredimensionando la supuesta participación de los interesados, lo cual lleva a la pasividad de los mismos, frente a la lógica y estrategia de dominación usada en el territorio. Dicho ideario implica tanto el fetichismo de la *satisfacción* como el del *espacio*; el primero resulta falso pues no representa las necesidades sociales y el segundo resulta oscilante porque se sostiene en valores éticos elitistas.

La *crítica radical* a estos modelos está en la posibilidad de hacerle frente a la ilusión urbanística, que niega el papel estratégico del Estado y sus orientaciones primarias de desarrollo, así como la estructura neocapitalista, la *sociedad burocrática de consumo dirigido*, y el habilitar una revolución urbana que reposicione las acciones desde los espacios locales y cotidianos.

El significado del espacio varía según la cultura y a la vez se representa según los códigos espaciales de cada una. Los miembros de cada grupo cultural acceden al espacio a través de dichos códigos y sus significados particulares, pues los comprenden y ponen en práctica en sus relaciones e interacciones con otros sujetos y sus alrededores (Lefebvre, 1991:18).

De ahí que los códigos simbólicos relativos al espacio se establecen y ejecutan en un ambiente donde se ponen en juego las relaciones entre dominantes y dominados, lo cual está articulado a una visión étnica específica acerca de la *diferencia* que se vive en el espacio público de Riobamba.

## **Las experiencias de la ciudad y la ideología urbana**

Para pensar las experiencias en las ciudades, hay que tomar en cuenta que éstas se consideran como espacios para el ejercicio de relaciones sociales, económicas, políticas, entre sus miembros. A la vez, las ciudades están interconectadas entre sí dentro de los estados y el planeta, y reproducen fenómenos nacionales y globales, en donde ser *urbanita* es básicamente vivir experiencias múltiples. El mundo en el que estamos insertos produce una diversidad de experiencias que se simbolizan en elementos materiales y se ritualizan cotidianamente. En otras palabras, experimentar el espacio urbano es poner en juego prácticas y representaciones, que le dotan de significado existencial al individuo y que, a escala territorial, permiten significar la ciudad desde las diferentes formas de ser y actuar de los sujetos. Para Alain Bourdin, vivir la experiencia abre un marco para la estructuración de relaciones:

Reenvía a los actores, individuos, grupos u organizaciones, y a la manera como estructuran las relaciones entre las diferentes situaciones que atraviesan. En el trabajo, luego con su familia, en un lugar de esparcimiento, participando en una ceremonia religiosa o enfrentándose a un acontecimiento imprevisto, ¿de qué manera el individuo (o en otros casos el grupo) moviliza sus recursos cognitivos, de relaciones y económicos para hacer frente a esas diferentes situaciones e inscribirse en los “universos sociales” correspondientes? ¿Cómo vincula esas situaciones? ¿Cómo otorga sentido a cada una de ellas y a su sucesión? ¿Cómo construye saberes y significados a partir de esas situaciones sucesivas? Pero también, ¿cuáles cuestiones surgen de esas situaciones, cuáles dilemas y retos implican para el actor? ¿De cuáles recursos lo proveen y por ende cómo influyen en su comportamiento y la construcción de marcos interpretativos? (Bourdin, 2005 citado en Duhau y Giglia, 2008).

La experiencia urbana, que es la forma básica de “estar en el mundo”, va más allá de ocupar el espacio; radica en la posibilidad de que el sujeto sea parte de “un orden espacio-temporal, que puede establecerlo. Es el proceso mediante el cual el sujeto se sitúa en el centro de las coordenadas espacio-temporales, mediante su percepción y su relación con el entorno que lo rodea” (Ernesto de Martino, 1997 citado en Duhau y Giglia, 2008). Es decir, el sujeto se siente parte de un proceso individual y colectivo próximo que a la vez ha sido construido colectivamente y forma parte de su *habitus*. Frente a esta propuesta, Bourdieu acota que el espacio social se constituye desde la “exclusión mutua (o la distinción) de las posiciones que los constituyen, es decir, como estructura de yuxtaposición de posiciones sociales” (2003:120). Demuestra que el



espacio exhibe oposiciones sociales, expresadas en jerarquías y distancias sociales, simuladas por el *efecto de naturalización* que conlleva la lógica histórica, como parte de la realidad colectiva e individual. Los *campos y espacios sociales* son físicamente objetivados y simbolizados, dando como resultado la presencia de espacios de acumulación del capital simbólico o barrios indigentes. Hay lugares donde se concentran propiedades positivas o negativas, donde se especifica el ejercicio de lo tradicional y lo moderno, donde vive la gente que proviene de los sectores rurales o la gente que nació en la ciudad. Estas oposiciones se reproducen en el lenguaje y las acciones, construyendo categorías de percepción y evaluación o de estructuras mentales y sistemas de preferencias. Por eso, sostiene que el espacio social, al ser un lugar donde se afirma y se ejerce el poder, también es donde se practica de la forma más sutil una violencia simbólica, que pasa inadvertida por su invisibilidad, la cual es básicamente simbólica.

La experiencia urbana no puede reducirse a un concepto, puesto que las experiencias son varias y, en nuestra opinión, sí están condicionadas por la colectividad y el cómo se imagina y recrea la comunidad. De ahí que experimentar el espacio urbano dependerá de:

- a. La dimensión del espacio urbano, su uso e imaginario construido alrededor de su funcionalidad e identidad.
- b. Las diferencias sociales, culturales y étnicas de los sujetos que son parte del espacio humano.
- c. La ubicación del sujeto en sus preferencias sociales y culturales, lo que a la vez funciona como un efecto de posición social (Bourdieu, 2009:25).

Para el caso de Riobamba, es vital entender que estas experiencias están efectivamente relacionadas con la cuestión étnica e incluso con el género, la edad y el *capital cultural y económico* de los individuos.

Nosotros nos ocuparemos de los espacios públicos, los espacios donde se representa la sociedad urbana con sus contradicciones sociales y división de clases, propia de la organización social conocida como ciudad. Esto es lo que Castells (1974) denomina la

*superestructura ideológica*, de cuyo resultado nace la ciudad como consecuencia de expresiones construidas por la gente en la cotidianidad.

### **La discriminación y la política urbanista de progreso**

Reflexionar sobre el progreso en Riobamba, exige reconocer las políticas de reformas urbanísticas planteadas en la ciudad y que, en palabras de los ejecutores, contribuyen a la revitalización, el mejoramiento de la imagen y la organización urbana. Uno de los ejes toma en cuenta la regeneración de la Avenida Daniel León Borja, conocida como la Zona Rosa de Riobamba, que en el año 2010 tuvo una intervención que dinamizó la ocupación comercial de las calles, así como el mejoramiento del Parque de La Familia y la recuperación de la Plaza Eloy Alfaro, los sectores más destacados del eje vial. En recientes charlas sobre la ciudad encontramos también que para la gente este no es del todo un *espacio público*, pues no se siente integrada en este lugar. Por otro lado, la percepción de los informales o indígenas que llegan a este espacio, no solamente que pasa por el sentido de “no sentirse parte de” sino que también les resulta un espacio de persecución, lo que significa una acción atentatoria.

El trabajo sobre la ciudad de Riobamba que realiza Chrisien Klaufus, destaca que la política urbanista sobre limpieza y revitalización en el Centro Histórico es un intento de la élite urbanista y comercial de reordenar una parte del espacio urbano según su orden moral, lo que implica consecuencias sociales para cierto sector poblacional, que no es considerado (2009: 319). Los profesionales arquitectos de Riobamba critican la “cholificación” y “reconquista”, por parte de los indígenas, del espacio urbano; es decir, que se vuelva más democrática y popular el área urbana. El carácter multicultural de la ciudad no ha tenido hasta hoy en día una discusión seria, lo que ha reflejado una falta de apreciación para la propia ciudad sobre este fenómeno de “popularización” urbana.

Estas dos visiones, sumadas a la histórica connotación negativa sobre la presencia de los indígenas en Riobamba, nos hacen pensar que, efectivamente, existe una forma de discriminación inserta en los códigos culturales que se utilizan en lo cotidiano y asoman de manera impensada en mensajes y actos. Esta discriminación no inicia con el aumento de las migraciones rurales desde el interior de la provincia, pues

los indígenas de la antigua ciudad de Liribamba siempre estuvieron allí y aunque ocupaban los sectores marginales de la ciudad, el número significativo de su presencia en el siglo XX y XXI, da cuenta de que los indígenas siempre han formado parte de la sociedad de Riobamba. La discriminación pasa entonces por otro tipo de filtro, que creemos está ligado al hecho de llevar en el cuerpo “marcas” de origen indígena, el uso de un distinto idioma, las prácticas culturales y la pobreza.

Las pautas culturales y su relación con conductas prejuiciosas, no las practica únicamente el grupo blanco-mestizo sino también el mismo grupo discriminado. Más de una vez los indígenas hablan en su propio idioma frente a la presencia de alguien que habla español, dejando claras las fronteras de diferencia entre uno y otro grupo. En mi caso como investigadora mestiza y mujer, he tenido más de una vez problemas para acercarme a hombres indígenas, quienes se niegan a la posibilidad de ver a una mujer en una actuación distinta a la que están acostumbrados con sus esposas, madres e hijas. Los eufemismos y estrategias de evasión en estos casos son coincidentes.

Esta investigación, si bien alude a las formas de rechazo de la población indígena hacia los mestizos o *mishu*, trata sobre todo de entender las formas de exclusión y las luchas continuas por la preservación del eje dominante y hegemónico que constituye la clase mestiza, acomodada y políticamente fuerte en esta ciudad, que a la vez construye un discurso superpuesto a los otros, un “nosotros” que constituye la base de la identidad riobambeña, considerada la *Ciudad de las Primicias* y cuyos logros más importantes están relacionados con la clase blanco-mestiza. Esta identidad opera bajo ciertas características, percepciones, códigos y sensibilidades compartidas, instaladas en la memoria colectiva común, que en la era de la globalización, las conexiones con otras ciudades y una sintomatología de progreso y modernidad, se sigue replanteando y subjetivando entre los distintos actores.

Las tácticas de control en la arquitectura, así como las reglas de ocupación del espacio público son realizadas por los gobiernos locales, con el fin de “canalizar” la vida cotidiana de la gente o de construir “cuerpos dóciles” a través del encierro y la organización de los individuos en el espacio (Foucault, 1975:198). Pretender una política urbanista de progreso también es ejecutar leyes explícitas sobre el uso del espacio. Las leyes que constan en los sistemas de regulación y ordenamiento espacial

del Municipio, determinan un planteamiento efectivamente multicultural e intercultural –es decir de diálogo entre culturas–, pero, ¿se pone en práctica el diálogo y respeto en la dinámica cotidiana entre gobernantes, planificadores y ciudadanos? La respuesta de un arquitecto que trabaja en el área de planificación urbana y ordenamiento territorial del Municipio de Riobamba es un rotundo “no”. Las formas de operación cultural en la organización del espacio urbano son distintas a lo que determina la ley municipal.

Las fronteras históricas y étnicas construidas en el espacio se reafirman constantemente. La clasificación, delineación y división para la dominación espacial (De Certau, 1984 citado en Low, 2007:32) son el resultado del uso de esas estrategias creadas colectivamente sobre la base de los conocimientos culturales que confluyen en el espacio. Entonces, la dominación así como los “dominados” construyen en conjunto técnicas para que el orden social se mantenga o mute en determinadas circunstancias. El discurso estructural de la ciudad, que mantiene una percepción de *tradicionalismo* y valoración, quizá sea el elemento circunstancial que no da paso a construir estrategias que discutan las fronteras étnicas y su uso en el espacio público.

### **El espacio público y las centralidades urbanas**

Para Ciccolella y Mignaqui, las ciudades en época de globalización tienden a crear nuevas lógicas de concentración espacial, que a la vez definen las centralidades urbanas, donde nuevos elementos definen el carácter de aglomeración y su plataforma de integración (Carrión: 2010), redefiniéndose no solamente a la recentralización sino también a las funciones organizacionales urbanas. Estas funciones sin duda se plantean en torno al uso y derecho de la ciudad, así como a la generación de integración social y respeto al otro. Por ello el espacio público toma predominancia, para discutir los espacios de encuentros y desencuentros, para pensar los enfoques de lo público y la organización urbana.

El espacio público es, según Jordi Borja, el de la representación, en el que la sociedad se hace visible. El espacio público no es por tanto un lugar físico, calles o denominaciones vaciadas de gente, sino lugares donde las dinámicas relacionales entre habitantes, poder y ciudadanía se materializan, expresándose en los sitios de encuentro. La ciudad, por otra parte, es el sistema de redes o de conjunto de elementos –

equipamientos culturales–, el ámbito físico que da cuenta de la expresión colectiva y de la diversidad cultural y social. Por ello, la ciudad es un espacio público y este es a un tiempo el espacio principal del urbanismo, de la cultura urbana y de la ciudadanía. Ciudad y espacio público son un espacio físico, simbólico y político (2006:08), donde se ejerce la ciudadanía y donde se estructura la vida colectiva desde la diversidad.

De ahí que el espacio público no sea un espacio aleatorio, sino que “dará sentido y forma a la vida colectiva, y será elemento de representación de la colectividad” (Carrión, 2010: 187). Lo público se ejerce fuera del hogar y, generalmente, se concentra en las áreas que han sido pensadas como centralidades urbanas, donde la vivienda, el comercio, la industria y otras actividades, sean considerados como espacios comunes, de todos, de representación y de encuentro. Por tanto, las actividades que se desarrollan en determinado lugar no sólo son experiencias de uso colectivo, sino que también generan, en la población, la sensación de generación de sociedad.

La apropiación del espacio público es un ejercicio colectivo que garantiza la práctica de la diversidad y del encuentro. Por tanto, favorecer el espacio público, dándole cualidades estéticas, espaciales y formales, facilita las relaciones y el sentimiento de pertenencia al lugar (Borja, 2002: 98); eso significa crear espacios sin exclusión, que permitan un trato equitativo y en paz para todos y todas. Las centralidades urbanas, como la Zona Rosa de Riobamba, deberían cumplir con todos los parámetros de dichas dimensionalidades para que, efectivamente, pueda convertirse en un espacio colectivo, donde sean incluidas las minorías y se sientan en el libre derecho del uso y ejercicio de sus prácticas culturales. Las razones de raza, género y edad, sin embargo, marcan un limitante construido socialmente, donde la idea preconcebida de lo público se reduce, a lo observado por Klauffus (2009: 58): “La resistencia de los habitantes blancos y mestizos contra la presencia de la población indígena es grande. La dificultad para habitantes blancos y mestizos de identificarse con la cultura indígena resalta”.

Por otra parte, las políticas urbanas tampoco hacen mayor hincapié en garantizar el acceso público para todos los ciudadanos y ni siquiera mencionan la posibilidad de dicho encuentro, por una razón anotada en las investigaciones del mismo Klauffus (2009: 331): “Los profesionales consideraban en 2003, que la presencia intensificada de los

indígenas en el espacio urbano, era un problema real que se expresaba en términos de ‘nosotros municipales blancos-mestizos’ contra ‘ellos, los indígenas originarios de los pueblos’.

Esta observación, presente aún en el imaginario de los administradores de la ciudad así como en el de la población mestiza y blanco mestiza, nos hace pensar que existe una idea de centralidad urbana, concebida desde los mismos ámbitos elitistas y discriminatorios con las minorías, contradiciendo lo que debería ser en la práctica el acceso y derecho a una ciudad equitativa. Entonces, tanto lo público como lo central son dos categorías que ponemos en discusión, pues se legitiman desde la dominación de un grupo blanco-mestizo en esta ciudad.

Siendo el espacio público, esa expresión colectiva simbólica, política y física de las relaciones de los habitantes de una ciudad, creemos que la jerarquización social y política que desencadena la concreción de fronteras imaginarias de corte especialmente étnico en la ciudad de Riobamba, se visibilizará en los discursos, las prácticas, nociones y representaciones de los habitantes. Por ello, hemos decidido trabajar con estos autores, que muestran cómo los fenómenos de deslegitimación y de barrera se construyen en las ciudades con alta presencia de esos “otros” que no quieren ser admitidos históricamente, y que han sido contruidos en los paradigmas de la modernidad. No por ello manejamos una visión culturalista del indígena, sino que creemos necesario entender la dinámica dentro de los marcos teóricos presentados, los cuales nos muestran con claridad el espacio como una construcción cultural en el contexto cotidiano e inmediato de las poblaciones y cómo se forman los agentes sociales dentro de la esfera pública, que es donde supuestamente se constituyen los espacios públicos.

### **Un planteamiento necesario desde la Antropología del lugar: metodología de investigación**

La siguiente metodología de trabajo se justifica en la medida en la que se trató de resolver, a través de la investigación cualitativa antropológica, la disociación entre los planes de regeneración urbana del espacio público propuestos por las autoridades, y las acciones cotidianas de producción del lugar desde los actores sociales. Para ello, se

definió la Antropología del lugar y de lo cotidiano, como mecanismos metodológicos para entender los procesos de discriminación étnica en la ciudad de Riobamba.

### *La Antropología del lugar*

La producción y la vivencia de los lugares han ido cambiando con el fenómeno de la globalización. Se han dado transformaciones en torno al territorio y el tiempo, y los espacios mínimos no han sido la excepción. La Antropología se ha fijado en estas dinámicas espaciales, donde lo macro-global y lo micro-local confluyen en los territorios donde los actores reproducen y representan esos cambios a nivel empírico, los mismos que se dan de manera desigual y diversa, por lo que mantener un fundamento epistemológico y transdisciplinario que analice los territorios es importante para comprender esa realidad cada vez más interdependiente.

Las descripciones socio-culturales, que pueden desarrollarse a través la investigación cualitativa, permiten ver procesos específicos de los imaginarios sociales, de las producciones de sentido que se construyen en torno al territorio. Si bien los datos duros cuantitativos nos dan perspectivas macrosociales, entender el lugar significa también entender las representaciones, las prácticas, las luchas simbólicas que se crean en la arena de la ciudad, desde las diversidades. Para esta investigación nos concentramos en la Zona Rosa de la ciudad de Riobamba y tratamos de comprender las experiencias, los itinerarios, trayectos y el mundo relacional que vive el grupo indígena, informal o campesino que habita en la ciudad, o que llega a realizar actividades comerciales, en su relación frente al grupo blanco-mestizo, y realizamos un trabajo analítico sobre los impactos de las formas históricas de colonialidad del poder y dominación que se observan en el uso del espacio público, en una ciudad mediana, andina y con uno de los niveles más altos de indígenas kichwa urbanos del país.

Interpretar el *lugar antropológico*, tal y como Augé (1998) entiende, es partir de la comprensión de un lugar de organización social en el que un grupo simboliza y constituye una identidad colectiva. Esto implica también que el lugar antropológico es “al mismo tiempo principio de sentido para aquellos que lo habitan y principio de inteligibilidad para aquél que lo observa” (Augé, 2000:58). En otras palabras, el lugar antropológico no se discute en la teoría, sino que busca desde lo concreto abastecer la

comprensión del lugar en sus tres dimensiones: su valor de identificación, la relación que cumple y el campo de relaciones que suscita. Por ello partimos de la propuesta de interpretar las interacciones por niveles, a través de la categorización de las formas de discriminación urbana:

- a. Manifestaciones directas e indirectas de prejuicio.
- b. Áreas percibidas de discriminación.
- c. Formas percibidas de discriminación.

Con la finalidad de lograr este análisis se tomó en cuenta el *enfoque diacrónico*, que nos llevó a investigar la formación de la ciudad de Riobamba y la relación del pueblo indígena, y blanco mestizo, en la ciudad. En segundo lugar, un *cruzamiento de la información* adquirida de las diversas fuentes. La riqueza de las perspectivas, las experiencias e interpretaciones de los siguientes actores: autoridades, líderes y activistas, y ciudadanos, nos permitió construir un *relato etnográfico* que da cuenta del discurso político, la práctica, las concepciones históricamente naturalizadas y los sentidos recreados colectivamente.

#### *Fenómenos abordados en la investigación*

Para esta investigación, se visibilizaron dos procesos relacionados:

##### *a) Globalización de la ciudad e intervenciones urbanas*

Este primer proceso representa la articulación entre la urbanización que tienen todas las ciudades intermedias en Ecuador, su respectiva modernización y más recientemente los desafíos a enfrentar en una época de globalización, cuando el capitalismo neoliberal avanza a paso rápido y exige una reestructuración en el plano urbano.

Frente a esta situación, las autoridades de la ciudad de Riobamba aplican políticas públicas sobre *intervención urbana* y *regeneración de espacios públicos*, las mismas que se dirigen en función de este fenómeno global y cultural mundial, en el marco del respeto a la diversidad cultural de la región. Sin embargo, en las prácticas urbanas de intervención y regeneración de espacios públicos se omite un diálogo con las



minorías étnicas y sus necesidades, lo cual da cuenta de un histórico planteamiento de inequidad en la construcción de ciudad.

*b) Prácticas discriminatorias étnicas naturalizadas en la población*

Desde la época de la Colonia, Riobamba fue construida y pensada en torno a las proyecciones de una minoría blanca o mestiza, que organizó una ciudad en función de las familias más potentadas, la Iglesia y sus necesidades. Con el pasar de los años, los mestizos y blancos fueron concentrándose en el perímetro urbano, mientras que los indígenas habitaban en el sector adyacente a la ciudad, en fincas que reproducían un modelo caudillista e injusto en toda la región.

Esta histórica división social entre el espacio urbano y rural, así como la clasificación social étnica naturalizada, ha dejado al grupo indígena fuera del concepto urbano, a tal punto que en este siglo, cuando se evidencia la presencia de indígenas en la ciudad, los planificadores urbanos lo denominan un estado de “ruralización urbana”. Esta naturalización de la ocupación espacial territorial produjo, en el siglo pasado, la aparición de políticas urbanas frontalmente discriminatorias contra la población indígena, que aún perviven en el tratamiento a los espacios públicos y en la intervención y regeneración de los mismos. La *discriminación*, sin embargo, es resultado de todo un proceso histórico, profundamente enraizado y naturalizado en la población tanto mestiza como indígena que ocupa la ciudad.

## CAPÍTULO II

### RIOBAMBA, LA CIUDAD ANDINA. DISCRIMINACIÓN Y COLONIALIDAD DEL PODER EN EL ESPACIO URBANO

Para Jordi Borja *el espacio público es la ciudad* (2000). Por ello, este capítulo trata de establecer la relación entre la ciudad de Riobamba, la discriminación y las formas de colonialidad del poder que han trascendido hasta hoy en día, las cuales se revelan en las percepciones construidas por una clase dominante blanco-mestiza sobre los indígenas; su ocupación urbana y por tanto el ámbito de lo público. La naturaleza compleja de esta discusión, que se inicia desde la conversión de los poblados indígenas andinos en ciudades pequeñas ocupadas por españoles e indígenas, llevaría un trabajo de varios años, sin embargo, no es el propósito de esta investigación que es mucho más específica. Por ello, y con el fin de contextualizar la estructura hegemónica que se sostiene en el tiempo –aunque ha ido mutando en sus configuraciones externas–, abordamos este apartado, haciendo un cruce entre las variables de dominación y exclusión étnica, en cuatro momentos: la época colonial, la época republicana, el proceso de urbanización urbana en los años setenta y finalmente el período de modernización urbana de Riobamba.

#### **Riobamba en la actualidad**

La ciudad de Riobamba, conocida como Sultana de los Andes y también llamada “Cuna de la nacionalidad ecuatoriana”, es actualmente considerada una de las ciudades intermedias importantes del Ecuador. Su localización en la Sierra central, le ha permitido establecer un puente de unión entre la Costa, la Amazonía, el norte y sur del país.

Históricamente, su localización neurálgica la convirtió en un asentamiento valioso para los españoles, que fundaron la primera ciudad ecuatoriana en Liribamba (antigua capital Puruhá). Durante la época de la Gran Colombia, el Distrito Sur fue gobernado desde esta nascente urbe. En el siglo XX fue considerada una de las ciudades más ricas y prósperas del país, convirtiéndose en la tercera más importante en el Ecuador.

Riobamba está localizada a 2750 msnm, en la hoya del Chambo, rodeada de los volcanes más altos del país: el Chimborazo, el Tungurahua, el Altar y el Carihuairazo. Por esta razón el clima es generalmente frío seco y ventoso, con una temperatura promedio de 19 grados para la región. Se consideran dos estaciones: una húmeda y otra seca, con variaciones climáticas que van desde los 0 grados centígrados hasta los 27 grados centígrados, que alcanza al medio día.

En el cantón Riobamba, se estima que vive una población indígena de 54 722 habitantes<sup>13</sup>, de los cuales, 31 497 se consideran de la nacionalidad puruhá y 17 653 son kichwas de la Sierra. También está la población que se autoadscribe como “mestiza”, con un total de 169 067 habitantes, a más de la población autodenominada “blanca” que llega a los 6980 habitantes.

De los pobladores indígenas del cantón, 37 136 hablan el idioma kichwa. Gran parte de indígenas también dominan el castellano, que les ha sido enseñado en las escuelas y colegios o transmitido a través de la radio, y sobre todo, que lo han aprendido a través de las prácticas de intercambio de productos en el mercado. El kichwa apareció en estas tierras, al igual que en el resto de la Sierra ecuatoriana, de la mano de los incas, hace más de 600 años. Los mestizos y blancos hablan castellano. El uso del kichwa entre la población indígena varía según las circunstancias dentro de la ciudad. Así, cuando hay transacciones mercantiles, discusiones alrededor de asuntos de interés exclusivo del grupo o en situaciones familiares, este es el idioma más usado. Pero cuando los indígenas realizan intercambios comerciales, van al hospital, al banco, usan el transporte, etc., hablan en castellano.

Entre las comunidades indígenas de la provincia, hemos sido testigos de cómo la población joven es la más reticente a usar el kichwa, a pesar de que lo entienden y hablan a la perfección. Para los jóvenes, conversar en castellano garantiza su posibilidad de ingresar en el mundo urbano, lo que a la vez se transmite dentro de un sentido de reputación al interior de sus comunidades.

---

<sup>13</sup> Los datos provienen del Censo 2010, elaborado por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos del Ecuador.

Del grupo indígena, 25 531 habitantes son hombres y 29 191 son mujeres. Entre la población mestiza, 76 025 habitantes son hombres y 84 042 son mujeres. Y entre la población blanca, 3316 son hombres y 3664 mujeres. Existe una joven población indígena. Los porcentajes más altos poblacionales están entre los 0 y 28 años. A medida que aumenta la edad de la población, los porcentajes se reducen notablemente. Para los mestizos la situación es parecida: un alto porcentaje de habitantes entre los 0 y los 55 años. Entre la población blanca, existe un ligero cambio de porcentajes: si bien el grupo infantil que va de los 0 y los 15 años exhibe cifras altas, el promedio de gente que se autoadscribe como blanca es, en términos de número de habitantes, más alto: entre los 40 y 60 años, a diferencia de los otros grupos étnicos.

Con respecto a las actividades a las que se dedican los habitantes de Riobamba, según su autoadscripción, el grupo indígena en su mayoría se dedica a la agricultura o a la ganadería. El grupo mestizo y blanco coincide en actividades de comercio al por mayor y menor.

En el tema de educación, la población indígena que no ha tenido ningún nivel de instrucción, triplica a la de los otros grupos étnicos. El nivel más alto de instrucción como bachilleres lo tienen los mestizos, en relación a la cantidad de habitantes que se autoidentifican como tales.

El cantón Riobamba consta de cinco parroquias urbanas: Maldonado, Velasco, Veloz, Lizarzaburu y Yaruquíes, así como de once parroquias rurales, que son antiguos e importantes asentamientos puruhá: Cacha, Cubijíes, Flores, Licán; Punín, Químiag, San Juan, Calpi, Pungalá y San Luis. Es en el sector urbano donde se concentra el polo socioeconómico de la ciudad y de todo Chimborazo. Aquí se centran las bases administrativas, políticas y religiosas, así como las del mercado interno y del que se orienta al exterior de la región. Por esta razón, y sobre todo desde el siglo XIX hasta el siglo XX, Riobamba fue considerada una “ciudad de mercado”. Hoy en día, según vemos en las cifras de las actividades de la población, el comercio es aún un factor importante entre la población mestiza y blanca urbana. En los mercados centrales se puede ver con claridad cómo el mercado funciona para que los pobladores indígenas y campesinos de la región también expendan sus productos. Mientras que, en los espacios de regeneración urbana que se abren en la ciudad, el tipo de mercado está cambiando y

esta modalidad de ciudad mercado se está refuncionalizando en la medida en la que los servicios administrativos y educativos toman un notable despunte.

**Mapa 1. Ciudad de Riobamba**



Fuente: [http://es.mapatlas.org/Ecuador/Lugar\\_habitado/Riobamba/3085/Mapa\\_de\\_caminos\\_y\\_satelital](http://es.mapatlas.org/Ecuador/Lugar_habitado/Riobamba/3085/Mapa_de_caminos_y_satelital)

En los últimos años, la regeneración urbana de esta ciudad incluye la apertura de centros comerciales, museos, boulevares, mejoramiento de calles, restauración de edificios históricos, mercados y de la Estación del Tren. El Terminal Terrestre que conecta a Riobamba con otras ciudades, así como el Terminal Interno que lleva a las comunidades circundantes de la provincia, también fueron construidos en el último período del Gobierno local. La inversión pública y privada es evidente, sobre todo en zonas turísticas, a donde la economía de la ciudad parece apuntar.

Aunque la percepción que tienen los riobambeños en torno a los cambios que ha tenido la ciudad es casi mínima, muchos emiten sus juicios de comparación sobre ello, relacionándolos con los cambios que ha tenido la vecina ciudad intermedia de Ambato. Es común escuchar decir: “Llevamos siglos de atraso con relación a Ambato” o “Ambato nos ha dado de largo”. Estas percepciones tienen un fundamento real: Riobamba tiene una deuda enorme en el tratamiento de parques, espacios públicos en los barrios, inversión en calles y avenidas de calidad, señalización, proyectos culturales, tratamiento especial a poblaciones vulnerables, soluciones para lograr una movilidad alternativa y eficiente, etc. Una característica centralización de las actividades es la queja constante de los habitantes de la ciudad. Otro problema grave de la comunidad es la falta de agua y el crecimiento de sectores barriales que aún no cuentan con luz o pavimentación, por estar lejos del centro del casco urbano. La falta de voluntad política, tanto como la situación de corrupción de algunas de sus autoridades, ha revelado un

sistema de administración municipal poco eficiente. En el mes de abril del 2013, el alcalde de Riobamba, Juan Salazar, fue destituido y encarcelado por no justificar eficientemente el desvío de USD 13 308,261 de la cuenta del Cabildo Riobambeño<sup>14</sup>.

Riobamba está en un punto crucial para renovarse y levantar proyectos políticos, para el beneficio de su población. Existe gran expectativa sobre el futuro de la ciudad, que en el año 2014 eligió a un alcalde de línea centro-derecha, candidato por la coalición de listas Renovación y CREO, por un amplio margen de votación<sup>15</sup>. Los riobambeños anhelan una administración más honesta, eficiente y que incorpore las gestiones básicas de una ciudad que busca modernizarse a la par de otras ciudades intermedias del Ecuador.

### **Los sistemas de dominación histórica en las ciudades andinas**

La categoría de “lo andino” es ambigua. Por un lado está la vertiente que la asume como evidencia de una ideología o ética ancestral mantenido en el tiempo y que se consolida por rasgos comunes que la caracterizan. De otro lado, está el planteamiento que corrobora una historicidad correspondiente a la región andina, donde el mundo colonial y el mundo republicano se entienden como los procesos fundantes de la histórica ejecución de la dominación española sobre los pueblos indígenas. Esta dominación se llevaría a cabo a través de cuatro ejes claves: el económico, el religioso, el poder de decisión y la raza. Para el estudio de nuestro caso, retomamos este segundo lineamiento de lo andino, pues creemos que es necesario hacer una lectura de este proceso histórico y de los ejes de dominación colonial que han atravesado los distintos momentos de construcción urbana de Riobamba, enfocándonos en el accionar de un poder dominante que se implanta y produce efectos concretos de control (Foucault, 1984).

---

<sup>14</sup> Tomado del artículo “Alcalde de Riobamba fue detenido y su situación es complicada”, en diario *El Comercio*. Disponible en: [http://www.elcomercio.com/pais/Riobamba-Alcalde-Juan\\_Salazar-detenido-hackeo-desvio\\_de\\_fondos-cuentas-bancarias-BCE\\_0\\_908309332.html](http://www.elcomercio.com/pais/Riobamba-Alcalde-Juan_Salazar-detenido-hackeo-desvio_de_fondos-cuentas-bancarias-BCE_0_908309332.html)

<sup>15</sup> Tomado del artículo “En Ambato la alcaldía no se define, en Riobamba y Guaranda ya festejan”, en diario *El Comercio*. Disponible en: [http://www.elcomercio.com/politica/resultados-elecciones-alcaldia-ambato-guaranda-riobamba\\_0\\_1090091175.html](http://www.elcomercio.com/politica/resultados-elecciones-alcaldia-ambato-guaranda-riobamba_0_1090091175.html)

### ***De Liribamba a la Villa de Don Pardo***

Juan de Velasco afirmaba que Riobamba era parte de una antigua provincia puruhá, uno de los cuatro grandes estados que conformaron el Reino de Quito. Estaba dividida en numerosas tribus, con sus caciques, que habitaban sobre un rico territorio agrícola donde la producción de lana, mármoles y plata abundaba. Esta provincia tenía una regulación propia, poderosa y competía con Quito, por lo que sus señores decidieron construir alianzas para lograr la unificación en vez de lanzarse a una conquista vía armada. Para cuando se lograron estos pactos, los incas y los españoles hacían su entrada en estas tierras, generando una suerte de tres conquistas a la vez.

Los incas, a su arribo a este territorio, instalaron palacios y fortificaciones para sus gobernantes, por lo que se convirtió en un importante tambo de descanso para el Inca, entre Latacunga y la ciudad de Tomebamba (actual Cuenca). A la llegada de los españoles, la capital de los puruhá, llamada Liribamba, muy cercana a la laguna de Colta, fue elegida como el lugar propicio para fundar la primera ciudad del Reino de Quito, el 15 de agosto de 1534, a la que llamaron Santiago de Quito. Trece días después, en ese lugar se volvió a fundar la ciudad de San Francisco de Quito, a la cual se proclamó la primera capital del Reino. El nombre de San Francisco de Quito, así como el honor de ser la capital, se transfirió días después hacia el asentamiento del Quito actual y la antigua Liribamba pasó a llamarse Villa de Don Pardo, acorde al historiador Descalzi.

El comercio de la villa fue abundante y la riqueza del lugar era evidente en las calles y elaborados edificios. Se asegura que Riobamba, en su aspecto general, había adelantado mucho. Las casas eran de portones grandes, con escudos de armas esculpidos en piedra, amplios y claros. En torno de los corredores adornaban hermosos jardines. Los templos de la ciudad, entre los que se encontraban la iglesia mayor y parroquial, así como la iglesia de Sicalpa y el santuario de Balvanera, eran de los más bellos de la zona. Pedro Vicente Maldonado decía: “La Villa de Riobamba es superior a muchas Villas de España, su Iglesia Matriz parecía Catedral, así por la solidez de la construcción, como por la magnificiencia con que se celebra en ella las funciones del culto Divino y la Villa de Riobamba es el lugar solariego de muchos caballeros de las principales órdenes de caballería que la ennoblecen conservando la limpieza de su alcurnia” (Costales, 1976:132).

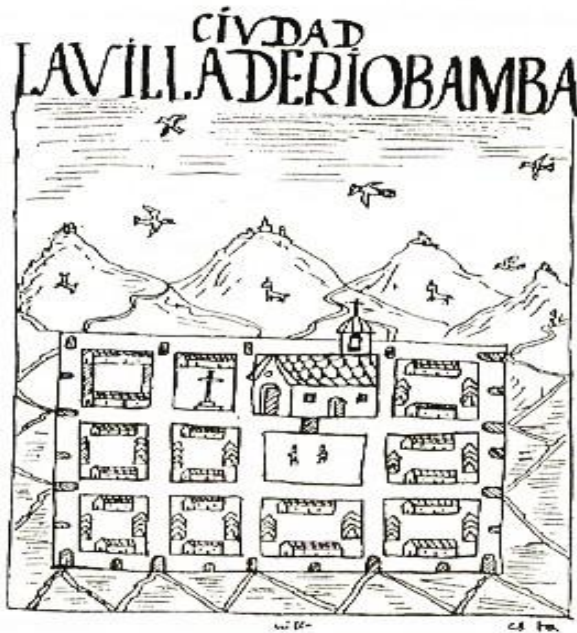
La riqueza de la ciudad, sin embargo, provenía de un sistema de explotación al indígena por parte de los españoles, que hacía del Corregimiento de Riobamba uno de los más ricos de la Audiencia de Quito. El sistema de obraje y las mitas fueron los espacios donde se esclavizó a mujeres y hombres indígenas. Enfermedades como tisis, escorbuto y viruela, sumadas a los maltratos y la mala alimentación, diezmaron a la población indígena. Juan de Velasco afirma que la riqueza de la ciudad se debía a la cantidad “de indianos laboriosos y de ganados de lana por lo que se pudo establecer muchas y grandes fábricas de paños y telas. A este principal ramo se agregaban los de diversas especies de manufacturas, muy celebradas y estimadas en todas partes, como eran las alfombras y tapetes” (Velasco, 1789:352).

Los anexos a esta ciudad, hoy parroquias rurales del cantón Riobamba, fueron centros de comercio y manufactura sumamente valiosos. Los españoles se encargaron de levantar la producción de estas zonas para pagar los tributos al rey español, utilizando como mano de obra a los indígenas que vivían en este lugar. Los gravámenes sobre el pueblo, recolectados por los obispos y curas de todo el Corregimiento, fueron formas abusivas de extorsión contra el pueblo indígena. De ahí que no hayan sido pocos los levantamientos de protesta, especialmente en poblaciones como Guamote y Columbe.

La ocupación espacial de la Villa de Riobamba concentraba a los españoles en los lugares cercanos a las iglesias y centros administrativos, mientras que en las afueras, en Cajabamba y en los contornos como Mishquillí y el Tejar, “se apretujan deformes, sucias, miserables, las casas de los barrios bajos... dos mundos de este crecimiento en que, la casa, la clase, se han apoderado de la zona que exige los abolengos... de acuerdo a la época, que es la que determina, no solo la fisonomía sino los rasgos sociales y topográficos, la ciudad sigue un patrón común en su edificación... La nobleza, aquella gente de limpio abolengo y solar conocido, hace el núcleo básico, sobre el que gira irremediamente las ciudades de ese entonces” (Costales, 1976:50).



## Mapa 2. Villa de Riobamba



Fuente: Laboratorio de Urbanismo del Sur [http://laboratoriodeurbanismodelsur.blogspot.com/2011/08/normal-0-21-false-false-false-es-co-x\\_23.html](http://laboratoriodeurbanismodelsur.blogspot.com/2011/08/normal-0-21-false-false-false-es-co-x_23.html) (Foto Ciudad de la Villa de Riobamba).

### ***La colonia y la planificación de la ciudad: los inicios de Riobamba***

Numerosos fueron los terremotos que sorprendieron a esta ciudad, pero el 4 de febrero de 1797 en horas de la madrugada, la ciudad definitivamente sucumbió ante un gran terremoto que dejó sepultados a barrios enteros de la villa. Los ríos se estancaron con los deslaves y los muertos se contaron por miles. Según el padre Velasco, este terremoto estuvo relacionado con la explosión del volcán Carihuairazo, lo que causó una destrucción muy grande a nivel de toda la región. Dadas estas circunstancias, los gobernantes de la villa decidieron trasladar la ciudad a la cercana llanura de Gatazo, de clima seco y con pocas vertientes de agua. Según Moreno Yáñez, fueron don Leandro Sepla y Oro, junto con el Alcalde del Primer Voto de Riobamba, el padre Antonio Lizarzaburu, los encargados de “delinear” la nueva villa en su composición, mantenimiento y limpieza de las nuevas calles y de sus canales de desagüe (1981: 103).

Riobamba fue planificada para “exterminar los fantasmas del desorden, para sectorizar mejor los diferentes usos de la ciudad, obedeciendo a los manuales y tratados de diseño urbano más relevantes de la época y que contenían las plantas de ciudad que albergarían en armonía civil a través de la forma urbana a un conglomerado de personas viviendo en orden y jerarquía” (Ortiz, Paniagua: 2011).

El diseño de la ciudad fue finalmente realizado, a pedido de la Real Audiencia, por Pedro Darquea, un español que había trabajado en el diseño de varias ciudades ibéricas. Darquea se propuso organizar Riobamba en una forma circular concéntrica de perímetro cuadrado, pero su planteamiento no tuvo la acogida esperada, pues se concebía el construir una ciudad que repusiera los solares perdidos de la antigua ciudad que se había desmoronado con el terremoto. Así fue Riobamba planificada por segunda vez y por la misma persona, en lo que se conoce como una organización en retícula de damero, con manzanas cuadradas y calles rectilíneas, visión que fue finalmente ejecutada.

En la construcción de la ciudad estuvieron presentes los indígenas, como mano de obra. Según la investigación de Costales, desde Carondelet se dio una orden para que fuesen los indígenas quienes la reedificaran: “se da la orden a todos los indios libres, no empleados en las haciendas, para que concurriesen con su trabajo personal a la reedificación de los edificios públicos de la nueva villa, durante un mes, sin mas premio que la manutención diaria” (1976:9). Los indígenas se asentaron en los suburbios de la ciudad y construyeron sus chozas de paja de páramo; las calles fueron de tierra por largos años. En el exterior, Riobamba se veía como una “villa muy pobre”, según las palabras de Carlos Arturo León, aunque mantenía el espíritu de la notable Villa de Don Pardo, que tuvo su época de resplandor.

Mientras que los solares de las familias más potentadas españolas se concentraron alrededor de la plaza central, donde estaba la catedral de la ciudad, en un espacio lateral se encontraba lo que se denominaba “Barrio de indios”, marginado para la clase indígena del mapa urbano. Eso demuestra cómo las clases dominantes blancas tuvieron una centralidad geográfica al interior de la ciudad y los indígenas una presencia lateral.

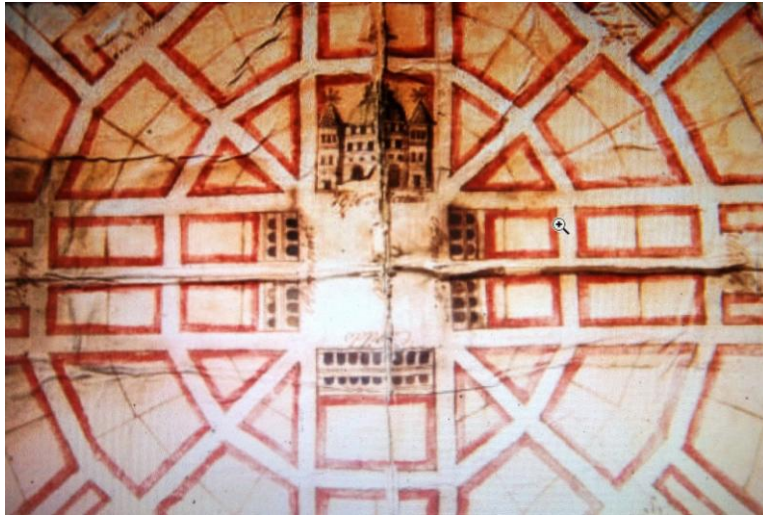
La asignación de tierras a favor de españoles y criollos, en detrimento de los indígenas, estuvo en gran parte mediada por los caciques indígenas, y fue el cacicazgo la forma de dominación implementada por los españoles, para realizar demarcaciones territoriales y ejecutar un control eficiente, entre otras formas de explotación a las poblaciones indígenas (Ulloa: 2009). En las *Cartas de Propiedad de la tierra* y en las

escrituras que dan cuenta de la tenencia de tierras en el siglo XVII, se evidencia que en la “Nueva Riobamba” se designaron territorios y solares a familias nobles como los Dávalos, Ramos, Villavicencio, Sandoval, Velasco, Chiriboga, Camacho, Gomez, de descendencia ibérica, frente a una reducida cantidad de indios nobles, como por ejemplo, María Anarino y Josef Ramírez, descendientes indígenas a quienes se les asignó tierras de la nueva ciudad.

Efectivamente, había compras de solares para indígenas, reconociéndoles el derecho de propiedad, pero como se mencionó anteriormente, los caciques de la región mediaban el traspaso de la tierra a favor de los españoles: “Declaro que tengo mas mis vienes una cuadra de Tierras nombradas Callesinqui dentro de este pueblo que las compre a unos indios de el pueblo de Lincan, mombrados Gualpos, con intervención de su casique don Agustin Argos, cuyo importe emos satisfecho. Yo y mi...y la compra de ellos se practica bajo sentimiento de benta” (Tomo I. Cartas propiedad de la Tierra Siglo XVII/ Fondo Histórico Félix Proaño, Casa de la Cultura Ecuatoriana Núcleo de Chimborazo).

Las tierras, en otros casos, se recibían como parte de los tributos que tenían que pagar los indios o se simulaban bajo la forma de compra a muy bajos precios para que, finalmente, quedaran en manos de las familias adineradas dominantes: “Declaro que tengo por mis vienes un retraso de tierras que compre por dies pesos a Rosa Yarquillay-India, en el año. Sitio de Calles, quien la recibio para la paga de tributos y de su hijo y otro en el mismo sitio retaso que me los bendio por 10 pesos” (Tomo I. Cartas propiedad de la Tierra Siglo XVII/ Fondo Histórico Félix Proaño, Casa de la Cultura Ecuatoriana Núcleo de Chimborazo)

### Mapa 3. La ciudad planificada de Riobamba



Fuente: [http://laboratoriodeurbanismodelsur.blogspot.com/2011/08/normal-0-21-false-false-false-es-co-x\\_23.html](http://laboratoriodeurbanismodelsur.blogspot.com/2011/08/normal-0-21-false-false-false-es-co-x_23.html) (Foto de la ciudad de Riobamba planificada en forma de retícula de damero a partir de la Plaza Central).

Otra forma de apropiación de la tierra, por parte de la clase dominante, fue a través de la figura del *bien común* o *propiedad mancomunada* entre matrimonios de españoles con indígenas. Es frecuente notar que las tierras a menudo pertenecen a hombres de familias de linaje español. Finalmente se usó la figura de los juicios civiles de los españoles y mestizos contra los indígenas, a fin de quitarles sus terrenos en forma de “venta” o generar formas de endeudamiento con la clase indígena, que generara intereses y, ante la imposibilidad de pago, eran los acreedores los que por derecho reclamaban las tierras como suyas. Todas estas estrategias de traslado y apropiación del suelo en la ciudad, se mantuvieron similares durante los siglos XVII y XVIII.

#### ***La ciudad en la época de la República***

Durante el siglo XIX el proceso abusivo de dominación española fue cuestionado por las clases criolla y mestiza de élite, que terminaron por rebelarse frente al sistema opresivo. El proceso independentista que se gestó en Quito, también llegó hasta Riobamba y fue a nivel nacional una de las ciudades que se alineó de manera destacada a la propuesta del Gobierno de Quito. Por supuesto, esta línea estuvo liderada por la clase criolla blanca que dominaba en la ciudad. El 11 de noviembre de 1811, la Junta Superior Gubernamental le reconoce a Riobamba el título de “ciudad”, desechando así el nombre de Villa San Pedro de Riobamba, tal como se evidencia en el siguiente escrito:

Atendiendo a la constante fidelidad de amor al orden público con que se han manejado (ciertas poblaciones y entre ellas Riobamba) unidas a las deliberaciones de su Capital, habiendo manifestado sus leales habitantes su honor y patriotismo en promover y sostener con el mejor celo la defensa de la causa común, era muy justo y debido no solo recompensar el mérito de los particulares, sino también condecorar con las distinciones políticas a los mismos lugares,...se acordó por unánime deliberación, conceder y declarar el título de CIUDAD la Villa de San Pedro de Riobamba...con todos los honores y privilegios concedidos por las leyes del Reino (Castillo, 1944: 112).

La ahora ciudad de Riobamba logró la independencia de la mano de las fuerzas patriotas comandadas por Antonio José de Sucre, en el denominado Combate de Riobamba. Para el año de 1830, por la importancia de la ciudad, se firmó la Primera Constituyente, en la cual se designó a Juan José Flores como el primer presidente de la República del Ecuador. Comenzó así la época republicana que marca la llegada de la democracia en el país.

Durante el período republicano, el uso de coartadas para lograr la apropiación de las tierras indígenas, aún se mantuvo. La clase dominante criolla y mestiza, que aunque por un lado buscaba la ruptura del dominio español, por el otro mantenía acciones claramente opresivas e injustas contra la clase indígena al interior de la ciudad. Muestra de ello encontramos en un escrito de compra de tierras elaborado por Rafael Valencia, Juan Cifuentes y Manuel Oleas. El vendedor fue el indígena Santiago Villa. La posesión y propiedad, como se expresa, incluye varias condiciones que resultan injustas para el anterior dueño, conforme indica el texto siguiente:

...la posesión y propiedad que tenía en el terreno vendido todo lo cede, renuncia y traspasa a los compradores para que se apoderen de su autoridad y ejerciten las acciones que los completan como verdaderos dueños, previos la inscripción de la cofradía de esta escritura en el registro del anotador de hipotecas de este cantón para acreditar la tradición de dominio, en conformidad de lo prevenido por el artículo seiscientos setenta y cinco del mencionado código. Se obliga a responder por el saneamiento de viciación y vicios reparatorios del terreno vendido en términos prescritos por los párrafos séptimo y octavo, título veinte y tres, en cualquier tiempo que se reclame por los compradores o sus herederos sin limitación alguna pues en el caso sean perturbados en la posesión y propiedad de que deben gozar, luego que el otorgante sea requerido conforme a derecho saldrá a la defensa a su costa siguiendo el pleito que se formaba en todas instancias y tribunales hasta su fenecimiento y sino no lo verifica, i si por alguna circunstancia resulte incierta esta venta devolverá a los compradores la cantidad que han satisfecho por razón de precio el valor de las mejoras que hayan puesto el de mayor estimación que con el tiempo adquiera y todas las cosas, daños y perjuicios que le causen. Presente el indígena Santiago Villa de la parroquia de Licto, casado según asegura, mayor de

edad, dijo que puede ir a nombre de puede ir a nombre de su esposa María Lucui, cuyos derechos representa legalmente, acepta este escrito en todas sus partes, dándose por contento del terreno (Tomo I. Cartas propiedad de la Tierra Siglo XVII/ Fondo Histórico Félix Proaño, Casa de la Cultura Ecuatoriana Núcleo de Chimborazo)<sup>16</sup>.

### ***El siglo XX: La llegada del Alfarismo, el Tren Trasandino y el resurgimiento de la ciudad***

Para finales del siglo XIX, en Riobamba se habían dado algunos levantamientos insurgentes de la población, sobre todo indígena, que vivía en carne propia la explotación de los terratenientes y la Iglesia. En la provincia existieron algunos focos desde donde se comandaron y apoyaron las luchas liberales de Eloy Alfaro, con una fuerte represión y antagonismo por parte de la Iglesia católica y de los conservadores que representaban la élite de la ciudad.

La llegada de Eloy Alfaro a la presidencia de la República marcó hechos importantes para la historia del país: el fortalecimiento de las ideas liberales así como la construcción de obras para reunificar la idea del Estado ecuatoriano. Entre las obras clave se destaca la construcción del tren para unir Costa y Sierra. Una de las partes más complejas de esta obra se evidenció en la provincia de Chimborazo, debido a la complicada geografía. En 1905 por primera vez llegó el tren trasandino hasta la ciudad de Riobamba, pero a través de una conexión indirecta, lo cual generó años de oposición de los riobambeños hacia el proyecto, el cual quedó a cargo de otros gobernantes. La lucha de los ciudadanos por el tren y a favor del proyecto original de Alfaro, que incluía a Riobamba dentro de las conexiones de la línea directa entre Guayaquil y Quito, tuvo sus frutos en el año de 1924, cuando finalmente Riobamba quedó como punto eje en la trayectoria del tren. Esta posición le dio ventajas frente a la ciudad de Ambato y significó que Riobamba se convirtiera en un espacio de flujo económico y migratorio. Desde entonces se asentó la migración desde la Sierra hasta la Costa, donde había suficientes oportunidades de trabajo en las plantaciones (Carrión, 1986)

---

<sup>16</sup> Ver anexo 3: Documentos Históricos.

#### Mapa 4. Riobamba en el año 1911 a 1912. Trazado por Luis Pastor



Fuente: Biblioteca Municipal del Gobierno Autónomo Descentralizado de Riobamba.

Tras la llegada del tren hubo un aumento del comercio entre ambas regiones y se fortalecieron las economías de las poblaciones ubicadas a lo largo del trazado ferroviario. En Riobamba en especial, por ser el punto clave de unión entre las ciudades más importantes del país (Quito y Guayaquil), se abrieron fábricas y empresas bancarias. La Sociedad Bancaria de Chimborazo y el Banco de los Andes se erigieron entre las obras de interés para una ciudad que advertía cambios estructurales urbanos profundos. En pocos años Riobamba se convirtió en el centro de atracción para familias pudientes, sobre todo de la Costa, que pasaban sus veranos en este lugar. Por ello, incluso los hermanos Levy, propusieron construir el barrio Bellavista de estilo europeo, financiados por la Sociedad Bancaria de Chimborazo, a fin de ofrecer un espacio “digno de las élites” y que encajara con una ciudad en constante reorganización de su

planificación urbana, dirigida a convertirse en una de las tres más importantes del país<sup>17</sup>. Tal y como lo indica Ortiz, a partir de la lectura del diario *El Telégrafo* de 1925 (Ortiz, 2011):

Riobamba... es la ciudad ideal. En la misma ciudad, y siguiendo una alameda muy ancha y muy arreglada, bordada de aceras meticulosas, se llega a la ya atractiva ciudadela Bellavista. “Bellavista” es la esperanza del Ecuador, nos trae el recuerdo de las más bellas ciudades europeas. Los chalets son el encanto de quien los admira. Muy bonitos, rodeados de jardines; muy cómodos e higiénicos, con todos los servicios necesarios. Son pocos los construidos, pero ya se calcula el valor poético de este barrio por ellos. Las amplias avenidas para pasear, los campos para el deporte, hacen que el lugar sea más frecuentado. “Bellavista es una bella realidad; es la síntesis de lo que vale el esfuerzo humano. Son obras como estas las que marcan el progreso palpable del país (Ortiz, 2011).

La economía en Chimborazo y específicamente en Riobamba, se sostenía además, por las transacciones e inversiones que se realizaban dentro de la ciudad. En la zona rural de la provincia, las tierras cultivables pertenecían mayoritariamente a los hacendados, una clase de caudillos adinerados que invertían sus ganancias al interior de la urbe. Es claro, según los registros de la Propiedad de la Tierra<sup>18</sup>, que los indígenas habían perdido muchas de sus tierras, lo cual evidencia que siglos de abuso y dominación lograron la incautación de buena parte del territorio ancestral. Burgos afirma que “las 20 familias terratenientes, la Iglesia y el Estado eran dueños de un 80% del territorio cultivable” (1997:130).

Los hacendados eran descendientes de una estirpe social, económica y étnica, que desde el tiempo de la Colonia se mantuvo muy poco alterada, resultado de una forma de relaciones de dominación, que consolidaron una jerarquización evidente de las clases sociales, supeditadas intrínsecamente a la cuestión étnica, a más de la económica y política. Esta clase burguesa acomodada, gracias a influencias políticas y económicas logró determinar, como se evidenció anteriormente, la imagen del espacio urbano e “influyó en la vida cotidiana de la urbe y de la región” (Burgos, 1997:130).

Por otro lado, el despunte de la ciudad también generó una nueva clase media trabajadora urbana, que ocupó el espacio social entre la Élite y la clase baja empobrecida (Klaufus, 2009: 303). Esta era una clase profesional, que tuvo acceso a

---

<sup>17</sup> Ver Anexo 4: Edificios notables de la ciudad.

<sup>18</sup> Ver Anexo 5: Documento histórico.



educación superior. Esta clase con el tiempo fue extendiéndose, y así, la ciudad tuvo una estructura social distinta.

Como parte de los cambios trascendentes, el boom que tuvo Riobamba a mediados del siglo XX se vio de a poco mermado por dos circunstancias importantes: a nivel nacional, el Ecuador entró en guerra con el Perú y terminó por perder gran parte de su territorio tras la firma del Protocolo de Río de Janeiro. De otro lado, las especulaciones financieras y la inflación terminaron por llevar a la bancarrota a los bancos que financiaban proyectos. La quiebra de la Sociedad Bancaria de Chimborazo en el año de 1926 provocó el cierre de industrias y comercios de la provincia, lo cual llevó a una migración masiva de su gente hacia ciudades como Guayaquil y Cuenca. La clase burguesa en apogeo también perdió una parte de su fortaleza, por el declive económico y la merma de espacios sociales que eran ocupados por la nueva clase media en surgimiento. Así lo destaca Klaufus en su estudio, donde reseña la exclamación de un miembro “de clase”, citado en Ortiz: “¿Por qué han emigrado tantas y tantas familias fuera de Riobamba, la flor y nata de nuestra sociedad? ¿Por qué, en vez de los hidalgos antiguos y de los destacados moradores de otrora, hay una avalancha plebeya y vulgar que ocupa los puestos bacantes? (Luis Alberto Borja, citado en Ortiz, SF/36).

En los años sesenta los cambios, que habían sido implementados en un país con intenciones de estar a la par de los sucesos mundiales y regionales, siguieron produciendo repercusiones en la provincia de Chimborazo, lo cual condujo a una concientización de los abusos que la clase indígena había soportado por tanto tiempo. La Iglesia católica, por ejemplo, otrora la mejor aliada de los terratenientes de las haciendas donde las condiciones de vida de los indígenas eran menos que precarias, levantó una nueva voz que reivindicaba y denunciaba los constantes abusos contra el pueblo indígena. El obispo Leonidas Proaño, conocido como el “Obispo Rojo”, quien fuera militante de la Teología de la Liberación, propuso un trabajo desde las bases organizadas indígenas, a favor del autoreconocimiento étnico y el trato equitativo para este pueblo. Las radios comunitarias, así como la educación popular y justa para los indígenas, fueron logros destacados de su actuación.

La Iglesia protestante también ha tenido una tremenda influencia en el entorno rural de la provincia. Según Muratorio y Santillana, esta se convirtió en un movimiento

étnico revitalizador, mientras que la Iglesia católica lo acusaba de desmovilizador y etnocida, por las relaciones que mantenía el protestantismo con los Estados Unidos. Para Andrade, la influencia del protestantismo tuvo tal aceptación en Chimborazo, por cuestiones socioeconómicas y políticas que otorgaban una “alternativa de vida” a las comunidades rurales (2004:52).

Los cambios se dieron en torno a las creencias de los indígenas en las zonas rurales, pero también hubo transformaciones a partir de la Ley de Reforma Agraria, expedida en el año 1973 por la Junta Militar que gobernaba el país. Los principios básicos de esta ley incluían: redistribución de la tierra y ordenación de la estructura agraria en sus aspectos económico, social, cultural y político a fin de lograr la integración nacional; transformación de las condiciones de vida del campesinado; redistribución del ingreso agrícola y organización de un nuevo sistema social de empresa de mercado. Todo esto marcó pautas trascendentales a nivel político, organizativo y cultural en la provincia. Los indígenas migraron a la ciudad de Riobamba y empezaron a construir una nueva clase urbana que resultaba alarmante para la clase “noble y culta”, que había dominado históricamente la ciudad. Así lo anota Burgos:

La novedad más alarmante para la nobleza local es que los considerados “cholos” han hecho su arribo al pináculo de la riqueza y del poder dentro de la región. Y esta alarma no es injustificada, pues los apellidos indígenas están sustituyendo a los antiguos, a través del comercio de importación de artículos suntuarios, y por el desempeño de profesiones liberales que antes eran monopolio de los primeros (Burgos, 1997: 133).

La migración masiva del campo a la ciudad produjo a la vez un fenómeno que sería similar en varias ciudades del país: la urbanización y extensión demográfica y geográfica de las zonas urbanas. Esto vamos a tratarlo en el siguiente apartado.

### ***Los años setenta. Urbanización y modernización de Riobamba***

Para Carrión, las ciudades intermedias en el Ecuador deben tener un tratamiento político de lo urbano, desarrollado en torno a tres ejes primordiales: la discusión de las luchas políticas urbanas (participación popular), la formación de una estructura de poder institucional (el municipio), y la gestión de los problemas urbanos (la planificación urbana) (1986:68). Es en estos términos que elaboraremos una comprensión de cómo Riobamba ingresó, al igual que las demás ciudades del país, en un complejo proceso de

modernización capitalista, que se aceleró con la producción y exportación petrolera (1987:17), hecho que, como veremos, complejizaron las relaciones de poder y formas de dominio en el caso de Riobamba.

El proceso de migración interna de indígenas y campesinos a la ciudad de Riobamba, duplicó su población en un período de 40 años, resultado en buena parte de las reformas constitucionales y de los cambios culturales a nivel urbano y rural. Esta situación llevó a la aparición de nuevos barrios periféricos, pues los migrantes que venían de determinadas poblaciones rurales, se asentaban en zonas específicas, manteniendo de alguna forma la organización familiar y social parecida a la de sus comunidades y recreándola en el espacio urbano<sup>19</sup>. Los cambios experimentados por las poblaciones migrantes hasta hoy en día, han ido mutando gradualmente y se siguen manifestando en estructuras visibles como la construcción de viviendas y participación en la ciudad. Estas formas de organización urbana crean una concepción del indígena, de la ciudad, del poder político y de la planificación del espacio, que veremos reflejada a partir de los años ochenta en adelante, y que analizaremos en la siguiente sección.

En la década del setenta, la ciudad empezó a crecer en forma acelerada, y se construyeron edificios modernos, síntoma de una actividad y consumo cultural moderno. Ejemplo de ello son el estadio, el aeropuerto, la Avenida Daniel León Borja, como el primer eje de integración entre la zona norte y el centro histórico de la ciudad. La intervención urbana sin embargo, ya había comenzado desde el siglo pasado con el trabajo de las autoridades de turno.

---

<sup>19</sup> Sorokin y Zimmerman desarrollaron el concepto de *continuum urbano* para explicar cómo las diferencias entre sociedades rurales y urbanas son graduales y no cualitativas, no existiendo un punto de ruptura entre ambas (1929 citado en Camarero, 1993: 33).

### Mapa 5: Ciudad de Riobamba. Zona Avenida Daniel León Borja, sector del estadio. Año 1979



Fuente: Biblioteca Municipal del Gobierno Autónomo Descentralizado de Riobamba.

Riobamba, tuvo un Concejo Cantonal a finales del siglo XIX, que se encargó de facilitar en el plano urbano: una biblioteca, una revista, el mejoramiento de las plazas y calles y la adquisición de las fuentes de agua potable. Para el siglo XX la labor del municipio se desplegó en torno a la construcción de aceras, agua potable, escuela municipal, observatorio, carreteras y servicio eléctrico. Desde los años treinta y durante todo el siglo pasado, las distintas autoridades municipales actuaron a fin de construir o mejorar los espacios públicos. Entre los más destacados constan:

#### *Plazas*

- Plaza Mayor, que después recibió el nombre de Plaza Maldonado.
- Plaza de Santo Domingo, hoy llamada Sucre.
- Parque Bellavista.
- Recuperación de la quinta Concepción, hoy llamada Parque Guayaquil.

#### *Monumentos*

- Colocación del monumento a Neptuno en la plaza Sucre en el año de 1913, en honor al recién inaugurado servicio de agua potable.
- Monumento a Pedro Vicente Maldonado en el año de 1927.

- Monumento a los héroes de la victoria por la independencia de Riobamba del 21 de abril de 1822.
- Monumento a José Antonio Lizarzaburu.
- Monumento al Padre Juan de Velasco en 1969.

### **La globalización y el territorio nacional**

Después de la modernización de las ciudades en el país, se abre un nuevo período que a nivel mundial se conoce como globalización. El Ecuador entra en este proceso atravesando un período de estancamiento prolongado, deterioro social, inequidad en la distribución del ingreso y empleo entre 1998 y 2003. Según CEPAL, los índices de pobreza urbana en el año 1999 llegaron al 63,6%; el desempleo urbano en el 2003 fue del 10%; y existió una alta presencia de informales urbanos y migrantes rurales en el sector urbano (Falconí, 2004: 127). Asimismo, la dolarización de la economía ecuatoriana, que se implantó en el año 2000, después de una grave crisis bancaria en la presidencia de Jamil Mahuad y la configuración de políticas económicas nacionales que beneficiaron principalmente al sector privado, determinaron que miles de ecuatorianos se vieran obligados a viajar a Europa y Estados Unidos en búsqueda de trabajo. Los fondos enviados por los migrantes fueron, para el 2002, según el Banco Central del Ecuador (2003), de 1432 millones de dólares, produciendo una entrada de capitales casi comparable a la renta petrolera.

Los ingresos de capital extranjero y la liberalización económica, que comenzó en los años noventa después del acuerdo firmado con el Pacto Andino, reforzaron el proceso de globalización. Había una falta de reglamentación en los aspectos fiscales y los derechos de propiedad, privatizaron cada vez más los servicios y el campo de lo público perdió espacio en forma acelerada. Queda así marcado un proceso de globalización económica, en el cual Ecuador se enmarca en una dinámica de libre empresa y libre mercado, con consecuencias para la estructura de las ciudades del país. Como resultado del ingreso de remesas enviadas por los migrantes, el sector inmobiliario creció de manera descontrolada después del 2000, puesto que estos capitales fueron invertidos especialmente en la compra de terrenos, casas y departamentos. El suelo urbano, debido a la alta demanda, entró al alza y se intensificaron los problemas de ordenamiento territorial, pues las obras urbanas no

cubrían las necesidades de la población. De igual manera, el ámbito empresarial atravesó por procesos acelerados de cambio, sometiéndose cada vez más a una compleja y competitiva organización, lo que resultó en la agudización de los mecanismos de competencia para la transformación y generación de riqueza (Córdova, 2005).

La globalización en el Ecuador se manifiesta en tres campos importantes, que han sido analizados, para el caso chileno, por De Mattos (2010):

- Financiero: El proceso de migración abrió un nuevo espacio para el crecimiento y diversificación de instituciones así como una serie de instrumentos y productos que permitieron la imbricación estructural del sistema financiero local con el sistema mundial.
- Mercancías: Los bienes y servicios globales dentro de la ciudad cambiaron notablemente. En el caso de Riobamba, los bienes y servicios globales, a la vez, provocan una transformación en los hábitos y preferencia de consumo de sus habitantes.
- Producción: Aparecieron una serie de transnacionales y se transformó el sector de producción nacional.
- Comunicaciones: El ingreso de tecnologías, la masificación en el uso de tecnologías de la información y la difusión, producen una interconexión de la sociedad local con lo global.

### **Riobamba y la globalización: la organización de nuevas élites**

La globalización a nivel nacional ciertamente produjo un impacto enorme en el campo económico, de ahí que nuevos actores sociales aparecieran y el poder político se reorganizara frente al poder económico emergente. En el caso concreto de Riobamba, determinar una élite económica que necesariamente sea blanco-mestiza sería un error. Estudios muestran que se han conformado élites económicas exitosas, a cargo principalmente del sector indígena. Las cooperativas de Ahorro y Crédito así como las ONG, son espacios que han permitido la constitución de formas de cacicazgos que obedecen a lógicas clientelares de nuevo cuño (Bretón, 2001). Las ONG también han sido espacios para la constitución de microempresas y buena parte del sector indígena se ha beneficiado de ello. Los mercados locales también son espacios donde se erige una de las economías más sólidas de la ciudad: la de comercio de bienes del campo. La

producción del campo aún sigue a cargo de gran parte de indígenas y campesinos, mientras que el sector empresarial y de finanzas está en manos del sector blanco mestizo. En el sector del turismo, por ejemplo, existe una élite blanco-mestiza que sostiene intereses económicos en la búsqueda de “planes concretos de desarrollo... para que se garanticen las condiciones a contar con una actividad turística eficiente, apoyando todo tipo de iniciativa al mejoramiento y desarrollo, en una sana lucha por convertir [a la provincia de Chimborazo] en destino de turismo” (Cámara de Turismo de Chimborazo, 2014).

Las lógicas jerarquizadas sobre la construcción de la ciudad no son aleatorias. A nuevas formas de acumulación material, también se constituyen lógicas de acumulación simbólica. En la ciudad –que es un espacio de arena de poder–, se construyen disputas sobre la organización urbana, donde predominan las clases que han logrado acumular más simbólicamente hablando que económicamente. A pesar de vivir un tiempo de globalización, las élites locales se han reformulado sobre los mismos viejos patrones que los vinculan a un pasado aristocrático y que se sostienen en los valores “tradicionales” de la ciudad. Hoy en día aún se encuentra un grupo –por lo general mestizo–, que rinde tributo a la hidalga e histórica época de esplendor económico y político de la ciudad de Riobamba. Es sobre esta base que se defienden los vínculos, con prácticas que subrayan el amor a la ciudad, la hidalguía, el catolicismo y las conexiones con un pasado español como formas de expresión superiores a las indígenas. Esto demuestra una forma sutil de discriminación. Según Allport (1971) el prejuicio sutil consta de tres componentes: a) defensa de los valores tradicionales; b) exageración de las diferencias culturales y; c) negación de emociones positivas hacia el exogrupo. En el caso que estudiamos, vemos especialmente remarcada la primera forma de discriminación, y son las nuevas élites sociales, las que reafirman comportamientos basados en estos valores simbólicos culturalmente construidos.

### **Riobamba y la globalización: un acercamiento a la planificación de lo público y las percepciones discriminatorias**

Este apartado gira en torno a tres temáticas, como parte del estudio y que revelan, a nuestro parecer y en distintos niveles, las formas de colonialidad que se mantienen en la estructura económica y étnica de una ciudad que por siglos vivió el peso de estructuras

opresivas y racistas de dominación. La lectura en la actualidad, sin embargo no es tan simple. Hay que tomar en cuenta primero lo siguiente: la formación de una nueva clase media profesional a mediados del siglo pasado; la reivindicación de los indígenas en torno a los derechos humanos y el fortalecimiento de los movimientos sociales; la migración interna y externa de los habitantes; el reconocimiento tácito en gran parte de la población que se autodenomina como mestiza y la negación del racismo; la movilidad social y la posibilidad de etiquetarse identitariamente en varias dimensiones al mismo tiempo (se puede ser indígena y profesional, blanco y migrante, etc.); la identificación étnica que ya no recae únicamente sobre los aspectos físicos o el origen ancestral sino también sobre las variadas costumbres culturales que se han complejizado con la globalización. Lo expuesto vuelve mucho más arduo el análisis de la discriminación, especialmente étnica, la cual no es percibida con claridad entre los ciudadanos. Por ello incorporamos un análisis en torno a la planificación urbana, la participación ciudadana y las percepciones ampliadas sobre la discriminación, a fin de mostrar los puntos donde se develan los prejuicios, las acciones espaciales de exclusión y representación, así como las consideraciones sobre la producción del imaginario urbano en la actualidad.

### ***La planificación urbana en Riobamba***

Riobamba es una ciudad que se planificó, como hemos visto en este recorrido, desde las élites económicas y étnicas que la gobernaban. La llegada de la democracia mejoró la institucionalización participativa de los ciudadanos en los consejos municipales y en la administración urbana, aunque es innegable que estos espacios de poder también fueron ocupados por una determinada burguesía, sucesora de la línea jerárquica superior que históricamente ha ocupado los espacios de poder. Son los mismos técnicos del área de Planificación Urbana del Gobierno Autónomo Descentralizado de Riobamba (GAD), quienes evidencian que la planificación urbana ha sido pensada desde un círculo de poder político y económico, que concentra las intervenciones, a veces innecesarias, para un sector reducido de la población, cuando hay obras emergentes que podrían beneficiar a un mayor sector urbano. Se muestra así que fronteras históricas y étnicas han sido construidas en el espacio y se siguen reafirmando en la planificación urbana.

Se podría tomar como eso. Pero nosotros nos manejamos en torno a las necesidades. Yo no estaba tan de acuerdo en esa intervención (*la de la Avenida Daniel León Borja*) porque para hacer esa hubiese preferido hacer otras que sí se



necesitaban. Pero usted sabe, nosotros somos técnicos y nos guiamos con lo que nos dice la política, los que están al mando. No hemos cambiado lastimosamente la forma de manejar esa situación. Porque aquí el criterio técnico es el que debe valer no el político. Pero como le digo, nosotros no estamos en el poder; tenemos que hacer caso a lo que nos obligan a realizar.

La situación de la administración anterior se ha dedicado a hacer canchas, áreas verdes, parques y todo lo demás, pero no está... direccionada a toda la ciudadanía. Solo está para ciertos grupos. No estamos sirviendo a toda la ciudad. Sin embargo, tratamos de darle directrices a la gente para que no se deje engañar. Pero las obras sí se direccionan a ciertos grupos nomás, no a todos. A nosotros los pobres no se nos toma en cuenta. Sí, porque yo vivo en el norte de la ciudad, y si no fuera porque tengo algo de relación con la gente de aquí, hasta ahora estuviera la vía sin adoquinar. Y la mayoría de vías que están en mi casa están sin adoquinar. Porque a ciertos barrios sí les permiten adoquinar sin respetar los ejes viales, mientras que en otros barrios ni siquiera eso. Entonces, sí hay un poco de discriminación para nosotros los que estamos un poco alejados del centro (Edison Barreno, 2014, entrevista).

La generación de obras públicas en determinados lugares y la escasez en otras áreas, se justifican en torno a un patrón de mercantilización del suelo urbano, que beneficia preferentemente al sector turístico, eje de la economía provincial. La intervención en la Avenida Daniel León Borja no es una selección aleatoria, sino funcional al mejoramiento de las economías privadas de los dueños de negocios dedicados al turismo y es, a razón de ese sistema funcional, que también se intervienen otras áreas, sobre todo edificios patrimoniales y mercados, a fin de volverlos obras que llamen la atención y sean atractivas para los turistas. En este sentido se construye y ordena la ciudad y se reorganiza el territorio, favoreciendo a un sector reducido de la urbe. Así lo indican funcionarios del Gobierno Autónomo Descentralizado de Riobamba:

Lo que se pretende es reorganizar el territorio. Al momento en el que hablamos de reorganización también tenemos que pensar en la reubicación. Lastimosamente, las políticas administrativas no han generado estos espacios. Podríamos decir que existe una discriminación en ese sentido. Pero los proyectos deben fluir (Iván Carrasco, 2014, Entrevista).

Consecuentemente, al tener nuestro cantón una cantidad muy importante de población campesina también indígena, pienso que por lo menos deberían ser atendidos con obras de infraestructura que no las tienen porque pensamos que solo los que vivimos en la ciudad tenemos necesidades. Estamos preparando y priorizando obras a ejecutar en el resto de este año y proyectarnos para el 2015 en temas de descentralización, para que las obras no solo se ejecuten en el centro de la ciudad, por cuestiones de equidad” (Klever García, 2014, entrevista).

Las intervenciones urbanas se crean bajo el condicionamiento de la legalidad y la ilegalidad. La consideración de lo legal e ilegal es un poderoso dispositivo que termina por afectar a las poblaciones más empobrecidas de la urbe, con las consecuentes faltas de intervenciones en el espacio público de los sectores considerados *irregulares*. En el caso de Riobamba, la atención a los barrios ilegales –producto de la venta ilegal de tierras– es escasa. Aquí habitan indígenas o campesinos migrantes además de mestizos, que no tienen acceso a servicios básicos como agua, alcantarillado o asfalto. Sumado a este factor, está la percepción del “desorden”, “antiestética” y “peligrosidad” que el origen de barrios y construcciones ilegales causan en la planificación urbana, tal como lo indican los funcionarios municipales:

Riobamba tiene una cualidad arquitectónica, urbanística, que es de gran valía. Pero no aplicamos lo que realmente dice el Plan de Ordenamiento Territorial. Las malas decisiones políticas, el populismo, han fomentado un crecimiento desordenado de la ciudad. No es solo un problema técnico, es un problema político-técnico” (Ramiro Horna, 2013, entrevista).

Los asentamientos informales. La mayoría de ellos (*los habitantes de los asentamientos informales*) son gente que tiene esa necesidad de construir o tener un lugar donde vivir y lamentablemente hay gente sin sentimientos, sin corazón, que les engañan y les permiten que se asienten en lugares en los que a veces no deben asentarse, pero con ese engaño ellos reciben su dinero (*hablando por los vendedores de tierras ilegales*) y les botan el problema a ellos (Edwin Cruz, 2014, entrevista).

Lamentablemente el 90% de edificaciones en Riobamba tiene una alta vulnerabilidad, porque se construyen al margen de las ordenanzas técnicas y exigencias estructurales de la construcción. Entonces, allí hay un tema en el que la gente está acostumbrada a pagar una multa y seguir construyendo con el maestro, que mientras más pisos hace, más trabajo tiene. Pero ya el efecto en el comportamiento estructural le deja en un segundo plano. La inversión del ciudadano está en alto riesgo por no pagar a un profesional que calcule o diseñe. Entonces hoy estamos presentando una propuesta al Concejo para que definitivamente se vayan clausurando las edificaciones que no cuentan con participación técnica y darles orientación desde acá, para que puedan reiniciar la construcción con el respaldo técnico necesario. Es una tarea dura, pero es necesaria no con el ánimo de frenar la construcción, sino con el ánimo de que los ciudadanos tengan edificaciones seguras. Eso estamos definiendo (Edwin Cruz, 2014, entrevista).

El vacío en la intervención urbana y la dotación de servicios no se reduce a los barrios periféricos de la ciudad. Las parroquias rurales, que son parte del cantón Riobamba, han sido sumamente afectadas por la falta de presupuesto para la obra pública, por las intervenciones puntuales que no obedecen a un sistema estructurado de planificación y por la falta de concertación con los habitantes rurales, que

mayoritariamente son indígenas y campesinos. La recién elegida concejala y presidenta de la Comisión de Parroquias Rurales del cantón Riobamba indica:

Verdaderamente no ha habido una preocupación por las parroquias rurales, dado que ha habido un presupuesto muy bajo que no ha permitido gastar en las parroquias. Ahora mismo nosotros tenemos muy pocos recursos y eso no ataca a los quintiles de pobreza y a eso hay que afrontar. Las competencias del Municipio son salud, servicios básicos, educación. Y en la mayoría de comunidades el agua no es potable. Entonces no se ha trabajado verdaderamente. Los Planes de Desarrollo Participativo y desde aquí [el Municipio] ni siquiera se está elaborando lo que es el presupuesto participativo. Dentro del presupuesto participativo, de la participación ciudadana, ahí se diría que verdaderamente no se está trabajando con la gente, porque cuando nosotros hacemos participación ciudadana la gente expresa sus prioridades. Si no, hacen lo que les da la gana: proyectos parches. Figúrese que tienen un presupuesto con IVA, de 71 000 dólares. Con eso, ¿qué se puede hacer? (Martha Simbaña, 2014, entrevista).

En términos de legalización para la planificación urbana, la normativa de la ciudad ha descuidado la cuestión intercultural. En el año de 1998, después de una reorganización de la Constitución Nacional, se construye el Código Orgánico de Organización Territorial, que permite una mayor autonomía así como el incremento de competencias a nivel municipal. Como parte de este proceso, el Gobierno de la Ilustre Municipalidad de Riobamba, en el año 2005, propone un Plan Estratégico de Desarrollo Cantonal hasta el año 2020, con participación ciudadana para el desarrollo. Este plan tenía como líneas transversales de trabajo: el género, la interculturalidad y la participación; no obstante, el plan no se cumplió y el eje de interculturalidad no se concertó. Hoy en día, a la luz de la nueva carta magna que otorga varias funciones a los gobiernos autónomos descentralizados, donde es prioridad la interculturalidad, hay esperanza de que este eje se funcione. Pero la brecha que existe entre la normativa y la cotidianidad es sumamente grande y de difícil aplicación. Más adelante examinaremos cómo, la valoración del conocimiento indígena y su importancia para la construcción urbana, es uno de los ejes de neocolonialismo que se mantiene en la ciudad. La visión de la intercultural, lo explica un edil de la ciudad:

La intervención urbana no ha tenido una visión intercultural. En este tema, que conozco, no tengo por qué darme las vueltas. No, definitivamente no. No se ha respetado la ley, la norma. No se ha permitido la participación ciudadana. Realmente poco o nada les ha interesado cumplir con esta exigencia de ley, tomando en cuenta que nuestro cantón Riobamba está estructurado por cinco parroquias urbanas y once rurales...hay que poner en práctica [las formas de participación intercultural], pues las parroquias que son parte importante de nuestra

historia han sido permanentemente marginadas y eso realmente desdice de lo que deben ser los derechos de equidad (Klever García, 2014, entrevista).

Si la ciudad cumple o no con las expectativas del diálogo intercultural, es un tema que queda relegado, pues por ahora son, al parecer de la ciudadanía, mucho más importantes temas como el ordenamiento urbano, el cuidado del patrimonio arquitectónico del casco histórico y la lucha contra la corrupción, que como anotamos antes, es lo que más se ha debilitado en la administración del 2009-2014. Pero a nuestro parecer, todos los puntos que señalamos con anterioridad muestran precisamente cómo se espacializa la segregación.

### ***La participación ciudadana en Riobamba***

A nivel general, las condiciones de gobernabilidad en Riobamba se han visto limitadas por tres situaciones principales:

1. Restricciones en el ámbito de la acción.
2. Limitaciones en la autonomía.
3. Escasa coordinación en la acción con otros entes públicos y privados (Sandoval, 1994).

No obstante, otro problema acuciante es la generalizada falta de participación de una ciudadanía que no se demuestra crítica o supervisora con las actividades de sus autoridades. Esta situación se debe en parte a una carencia de motivación para ejercer acciones concretas en el campo de una política que nazca desde la sociedad civil. Por otro lado, no se ha planteado una ciudadanía con la eficacia y fortaleza para la crítica, pues históricamente el sistema de control social ha sido dominante en varios aspectos de la vida cotidiana. Así expresaba una usuaria del transporte público frente al cuestionamiento que le hacíamos sobre el silencio que guardaba ante la eminente subida de los pasajes “Yo no me levantaré a protestar; ¿para qué? Voy a parecerme a esos indios alzados, ellos son los únicos que protestan cuando algo no les parece. Yo no soy así” (Diario de campo, 2010). Preocupante analogía entre “el ser indígena” y las excusas clasistas, que no permiten la incorporación de una ciudadanía más crítica.

Existen, sin embargo, algunos movimientos civiles preocupados en el tema de los espacios públicos, que han decidido levantar acciones específicas hacia la ocupación urbana, como acción emergente para recuperar la ciudad. Dos movimientos son los que más han despuntado en los últimos años: el grupo denominado Veeduría Parque Sucre y el movimiento Riobamba Así. Ambos con trayectorias nuevas, y resultado de la organización civil, buscan el empoderamiento de la ciudadanía en los temas de recuperación del espacio público y cuidado del patrimonio cultural a través de acciones colectivas organizadas. Una de las fundadoras de Riobamba Así, está firmemente convencida de la necesidad de empoderamiento ciudadano para el cambio de las relaciones de poder. Ella cuenta acerca del inicio de la organización:

En Riobamba hay un muy buen ejercicio de participación. Se empezó con un grupo de jóvenes del cual yo fui parte. Nos enteramos que iban a abrir la calle Veloz, frente a la iglesia de la catedral. Es la única calle peatonal y si tú te fijas, no es que allí solo estaba ocupado por los jóvenes, sino que también la gente después de que salía de misa estaba en ese lugar. Entonces, este grupo de jóvenes nos empezamos a tomar ese espacio y a reclamar para que no se lo destruya a fin de descongestionar el tráfico, como pretendían las autoridades. Y a partir de allí, ese espacio se ha convertido ya en la oficina de los colectivos. Hoy desde allí salen todos los jóvenes ciclistas los días jueves. También allí se reúnen los jueves un colectivo que se formó nada más hace tres meses que empezaron a truequear. Entonces, tomarse ese espacio fue un llamado de atención para decirle al Municipio “estamos aquí, tómonos en cuenta para la planificación”, la cual se debe hacer para la gente, desde la gente y no como en otras ocasiones, que se han aprobado intervenciones que no sirven para nada. (Nelly Romero, 2014, entrevista).

A nivel general, estos son los movimientos urbanos que se están conformando en torno al tema de la recuperación del espacio público, sin embargo, la cuestión étnica que nos atañe va por otro camino de franco desconocimiento, exclusión y desvalorización en la participación ciudadana. Primeramente, se considera al grupo indígena como los “no integrados” a la ciudad y en segundo lugar, se cree que no existe la preparación suficiente en este grupo, para planificar o participar de la ciudad, pues los indígenas “son naturales” del campo y no pertenecen al entorno urbano. Con estas consideraciones concluimos que la participación ciudadana indígena es depreciada, como resultado de un proceso histórico naturalizado y erigido sobre conceptos etnocéntricos y excluyentes.

La representación que tienen autoridades, líderes y funcionarios públicos sobre los indígenas, es que son “cerrados”, “automarginados”, “no integrados” al entorno urbano (que por otro lado se caracteriza como el espacio de la cultura, los buenos hábitos, el orden y la limpieza), tal y como lo afirma un funcionario municipal: “Si no

participan es porque no hay propuestas desde allí” (Edison Barreno, 2014, entrevista). Esa percepción nuclear y aislada de los indígenas se justifica en el desconocimiento de las formas organizativas comunales que mantiene este grupo, y que se reproducen en el entorno urbano donde se asientan en la actualidad. De esa falta de conocimiento de las formas organizativas comunitarias, es que nace la indiferencia y la perfecta excusa para no lograr paliativos a las necesidades de la colectividad indígena urbana.

La cuestión con los indígenas es que ellos no ven a la ciudad como un espacio para generar cultura, conocimiento. Sino como un espacio para generar rédito económico. Los indígenas se automarginan y se autoexcluyen a sí mismos. Yo creo que es por esa carga de sentirse discriminados todavía. Las fronteras son muy fuertes de parte de los indígenas, y siempre ese sentimiento de determinar “aquí son nuestras fronteras, estas son nuestras leyes, aquí nos cuidamos entre vecinos”. En cambio piensan: “En el centro ¿quién me cuida?”. Los indígenas entre ellos se cuidan. Incluso en las ciudades (Juan Francisco Rodríguez, 2014, Entrevista).

Yo he visto de primera mano lo que está pasando con el Movimiento indígena, porque he trabajado en el Mercado la Condamine. Y debo decir que entre ellos también hay un egoísmo manifiesto en este grupo pero solo en el aspecto económico. Ellos no han aportado en el aspecto arquitectónico, en nada. Ellos se fundan en su propia cultura en su propio entorno. Se preocupan de su negocio, de su propia familia nada más (Freddy Concha, 2014, entrevista).

Asimismo, y en relación a la premisa anterior, consideramos que detrás del benevolente e idealizado discurso de participación ciudadana indígena en la ciudad, hay un argumento construido por la clase profesional, que subestima los conocimientos y experiencias de los indígenas compradores, vendedores, informales, mujeres, por considerarlos incapaces, faltos de educación y hábitos en la toma de decisiones urbanas. Cabe aclarar que la visión construida sobre los indígenas educados, es distinta. A ellos sí se los cree con la preparación necesaria, que les da experticia para decidir sobre asuntos relacionados con la política urbana. Por eso, muchos indígenas que acceden a la educación superior, suelen especialmente recalcar el título del grado académico que tienen, como mecanismo de autovaloración y equidad frente al grupo dominante. Así se muestra que también existe una clara jerarquización interna en el mundo indígena. Pero, el hecho de ser “indígenas educados” tampoco los ha beneficiado mayormente. Hasta el momento, ninguna alcaldía ha estado en manos de un indígena, aunque sí existen algunos concejales. La apreciación de un técnico del Municipio sobre la participación indígena es la siguiente:

Nosotros hemos conversado con un buen grupo de personas indígenas tanto por las necesidades de vivienda como de trabajo. Nosotros hemos intervenido en los mercados y se ha preguntado las necesidades que ellos tienen, pero lastimosamente no tienen una idea clara de lo que van a hacer. Se les explica todo lo que se puede intervenir o se va a intervenir, pero ellos únicamente te dicen, aceptan todo lo que uno les impone, pero el punto de vista de ellos no dan. Pero nosotros nos hemos guiado más en la experiencia que hemos tenido con la gente y se han hecho pequeños estudios sobre cómo es la venta y comercialización de productos, y sobre esta base se han hecho las intervenciones que hemos tenido nosotros (Edison Barreno, 2014, entrevista).

Este último enfoque nos permite concluir que existen ciudadanías de primero y segundo orden en Riobamba, mostrando así que la política democrática que hoy nos gobierna, no alcanza a construir ciudadanos desde el pluralismo y las bases. Este tema lo discutiremos en las conclusiones.

### ***Percepciones ampliadas sobre discriminación***

Los ciudadanos de Riobamba se reconocen mayoritariamente como mestizos y niegan formas de racismo o discriminación frontal. Sin embargo, la ambigüedad de la identidad y la raza complejiza el análisis de las percepciones ampliadas sobre discriminación. Los mestizos riobambeños de clase media reconocen ser resultado de identidades étnicas compuestas, donde el origen indígena y español está presente, creando así una identidad intermedia que crea dispositivos de discriminación social apenas percibidos, que a nivel general tienen repercusiones en las relaciones interétnicas. No obstante, existe también una minoría de clase social más alta y dominante, que utiliza el mismo concepto de mestizaje para encubrir el discurso de blanquitud y actúa en forma discriminatoria con los indígenas. El proyecto político de dominación y hegemonía que planteó la Colonia, se mantiene en la estructura social, aunque ha ido resignificándose en nuevos discursos con versiones locales y específicas propias de la ciudad, lo que genera conflictos tanto de clase como de pertenencia étnica. A continuación, planteamos algunas de las percepciones generalizadas sobre discriminación y racismo.

A la pregunta planteada sobre el peso del origen indígena o español, en la identidad de la ciudad, casi todos los entrevistados coinciden en que el origen mestizo de la ciudad reconoce ambas raíces. Sin embargo, en conversaciones más profundas, lo que se realiza de la identidad indígena de la ciudad es la nobleza del origen Puruhá. Riobamba se identifica como la Cuna de la Nacionalidad Puruhá, mas no se reconoce en

el indígena empobrecido que vive en el campo o que mendiga en la ciudad. Esta concepción de autointerpretación sobre el origen indígena de los riobambeños, es reforzada y mecanizada en discursos políticos, que destacan especialmente la virtud aristócrata indígena, para justificar “el mestizaje” urbano y así evadir los conflictos que trae la dominación perennizada por una élite que sostiene el status colonial. Al respecto, un líder indígena y profesor universitario explica:

Yo creo que no hay una identidad bien definida en la ciudad. Es una identidad en construcción, no terminada, ambigua, contradictoria. Por un lado se sienten los blancos, los mestizos y ellos tienen como referente el hombre norteamericano, europeo [hablando de las clases acomodadas riobambeñas]. Y por otro lado, se sienten herederos de la identidad indígena, pero no de este indígena, sino de la identidad puruhá. Hay detrás de todo una identidad que se construye en la añoranza del pasado. Por ejemplo, en términos políticos, a ciertos líderes, mestizos incluso, les interesa traer a colación la identidad puruhá indígena o la situación de los indígenas; pero ya en términos de ceder los espacios de poder, allí sí ya no cuenta. Hay espacios que todavía siguen siendo para los mestizos no para los indígenas. Por ejemplo, los niveles del Estado, la Corte, en el campo militar, el Municipio. Por ejemplo, creo que es difícil ver entrar como alcalde de Riobamba a un indígena. Alguien decía, “tiene que tener un nuevo perfil” y ese perfil debe ser un profesor, un escritor, un investigador, alguien que se haya graduado en las universidades de Estados Unidos, para que de alguna manera los de la ciudad de Riobamba acepten al alcalde de Riobamba. O sea, debe tener perfil. Por eso es tan difícil que un indígena llegue a ser alcalde de Riobamba (Juan Ilicachi, 2014, entrevista).

La estructura de discriminación étnica se manifiesta, por otro lado, de manera más evidente en el lenguaje, el cual se legitima sobre criterios de raza y atributos políticos, mostrando así la estructura polarizada de la organización social al interior de Riobamba. Los términos de “cholo” y de “riobambeño de cepa”, están fuertemente ligados con “experiencias que se perciben desde una matriz de origen colonial y que no clasifican a la población únicamente desde la pureza racial, sino también por el lugar de nacimiento, los antepasados de las personas y los orígenes de los padres” (De La Cadena, 2008:122), así como la práctica de los “valores ciudadanos”. Entonces, ser “cholo” es tener antepasados indígenas, no haber nacido en la ciudad, no practicar los valores ciudadanos y, sin embargo, ponerse al “nivel” de una clase moral, física e intelectualmente superior. Por ello, el discurso discriminatorio está relacionado con experiencias donde se usa los adjetivos de “cholo” o “longo alzado”, para quien rompe con los condicionamientos legitimados socialmente. El testimonio de una lidereza indígena pone de manifiesto esta acción:



Nosotros somos marginados por ser indígenas, pobres y mujeres. A veces nuestras propias compañeras nos deprimen, nos hablan; todavía longuean. No es mucho, hace quince días me dijeron “longa resabiada” y es porque a una mayorcita le empujan para que se vaya atrás y digo que por favor no empuje que dé la mano para que suba y me dicen: “ve la longa resabiada” entonces yo discutí eso. Y dicen “ve, ahora los longos ya son alzados” (Ana María Guachín, 2014, entrevista).

Asimismo, el término de “riobambeño de cepa”, está relacionado con el origen noble de una clase social profesional, mestiza o blanco-mestiza, racional, conocedora de los verdaderos problemas de la ciudad, practicante de las buenas costumbres y los valores de un ciudadano legítimo. En resumen, representa al “buen ciudadano”, el que participa activamente de su ciudad, por lo que es un ejemplo a emular. En palabras de un entrevistado, el riobambeño de cepa...

...es un personaje comprometido netamente con la ciudad, con nuestra sociedad. Nacido cien por ciento riobambeño y más que todo que sea propositivo. Para ciertas personas sí es importante que el riobambeño tenga orígenes. Sin embargo, para mí, sí es importante tomarse la bandera propia de la ciudad para sacarla adelante. Es un verdadero ciudadano (Freddy Concha, 2014, entrevista).

Una versión más extrema de racismo, difundida sobre todo en los grupos más conservadores, es que “el indígena es resentido y acomplejado” y por tanto, sus actuaciones al interior de la ciudad son una forma de desquitarse –ya sea con violencia, aislamiento o ira– de los años de opresión que sufrieron desde la Colonia por parte de las clases dominantes. Este discurso proviene de un sector que se considera heredero de los “opresores”, por lo que toman las acciones de los indígenas como una ofensa directa hacia ellos, sirviéndoles para justificar las formas de dominación clasista y racial que se ejecutan cotidianamente en Riobamba.

Esta forma de trato [discriminatorio] viene desde la conquista, que se viene arrastrando, un complejo bastante grande, independientemente de la era que estamos viviendo. Es un resentimiento del indígena hacia el amo, sea mestizo o blanco, y es un resentimiento que se lleva implícito todavía y que se va revelando dentro de la ciudad, dentro del mestizaje. (Julio Cazar, 2014, entrevista).

La discriminación, sin embargo, no se evidencia únicamente a nivel étnico, sino también, dadas las condiciones de la modernidad, se refleja en la creación de nuevas categorizaciones que corresponden a formas históricas de cooptación colonial, vinculadas al género, la condición étnica y la clase social. Estas tres dimensiones son, al

parecer de la población, formas de exclusión más evidentes, sobre todo en los espacios públicos, y traen como consecuencia acciones de acecho y vigilancia intensa, generadas por prejuicios sociales en construcción. El efecto directo de este hecho, en el que las sentencias discriminatorias se desplazan hasta construir nuevos sujetos vulnerables a la exclusión, es que los habitantes crean respuestas como recelo o temor a la ocupación de los espacios públicos y al derecho de ciudad. Tal mecanismo obstaculiza las acciones colectivas de participación ciudadana y disminuye las posibilidades de pluralismo y democracia en la urbe. Así lo revelan tanto funcionarios como activistas sociales que coinciden en este punto.

...Hay que tomar en cuenta que la gente de Riobamba no ha tomado conciencia de apropiación de lo público. La gente ve a veces un parque remodelado bonito y la gente cree que no hay que topar nada y no se acercan. También tiene mucho que ver la cuota de los policías municipales. Cuando te ven parado en un parque por algunas horas, ya sospechan de ti (Juan Francisco Rodríguez, 2014, entrevista).

Yo creo que [las acciones discriminatorias] intervienen en Riobamba en todos los aspectos: edad, género, color de piel y también en el aspecto económico, porque aquí también sí se ven grupos que tienen el poder adquisitivo y que tienen el poder político, que tienen mayores accesos a los espacios públicos que otro tipo de gente, entonces sí hay una discriminación desde otros frentes. Y los jóvenes también son discriminados porque aún no son tomados en cuenta en el espacio público; son invisibilizados. Yo he sentido una discriminación en esto de ocupar los espacios públicos desde el hecho de ser mujer, porque es una sociedad fuertemente marcada por el machismo. Entonces he tenido que pelear súper duro y enfrentarme a poderes políticos y donde he recibido, por enfrentarme a esos poderes políticos y por pedir un espacio, comentarios muy machistas. Y también lo otro es por ser un poco joven y empezar a protestar. Ahí me di cuenta de que los jóvenes también son discriminados. Se cree que las ideas de la juventud están carentes de experiencia, que no son propositivas. Entonces sí he visto discriminación en ese sentido. Yo agravios he recibido más de tipo verbal o sea bastante ofensivos en contra de mi persona, así con chistes o comentarios machistas en contra de mi persona...El problema es que la vida se está muriendo en los espacios públicos. Además no hay suficientes áreas verdes. Acá no hay lugares para jóvenes, parece ser que se entiende que los jóvenes deben ir al Internet o al mall, entonces se los está encasillando y no tienen espacios vitales para encontrarse con la gente. Yo recuerdo que antes en la avenida, en el parque Sucre, antes de la remodelación, se reunía una agrupación juvenil, la ROJ hacía sus reuniones allí, pero la policía vino y les quitó. A los chicos que hacían skate, se les retiró. Entonces están retirando a los jóvenes de esos espacios públicos (Nelly Romero, 2014, entrevista).

El modelo eurocéntrico civilizatorio, núcleo de la matriz estructural colonial subyacente en las estructuras de poder de los países andinos, se ha mantenido a través del tiempo y ha mostrado una enorme plasticidad para verse como “natural y normal” (Walsh, 2005:93). De ahí que la matriz colonial, en los ámbitos social, político,

económico y epistemológico, se ha reformulado a través del tiempo y el espacio y se ha naturalizado en la población. En Riobamba, una ciudad andina, la categoría de dominación étnico- racial se evidencia en el accionar histórico de los sujetos, en la estratificación urbana, en los procesos de intervención del espacio, las formas de participación y los imaginarios creados sobre el indígena. Después de la urbanización de Riobamba, que comenzó en la década del setenta, los cambios que se requerían para modelar una ciudad moderna se dieron de manera desequilibrada y en perjuicio generalmente de las clases sociales bajas, ilegales o indígenas. Hoy en día esta organización espacial aún se pone en evidencia en la implementación de obras públicas preferentemente en las zonas centrales y de concentración del capital que dejan de lado a las parroquias rurales y barrios periféricos, pero también en las percepciones que se tienen sobre los indígenas como aislados, desconocedores o “poco interesados” en la ciudad; además se evidencia en la categorización de los ciudadanos por su origen, en la identificación con la historia indígena de nobleza, en la intensificación discriminatoria sobre el género y la edad y, finalmente, en los informales.

La ciudadanía relaciona estos conflictos urbanos con la cuestión política. Se piensa que todos estos actos excluyentes son resultado de los malos gobernantes de la ciudad y no de una acción de reproducción de un eje de dominación colonial que ha mutado en el tiempo. Los individuos asumen una virtual inocencia en los actos de racismo contra los indígenas, apoyándose en la identidad mestiza que asumen. Por esta misma razón identifican con mayor facilidad una acción racista contra los “negros” que llegan a la ciudad en lugar de los indígenas.

Asimismo, por parte de las autoridades se habla de promover y construir espacios universales para asegurar la calidad de vida de toda la población, sin embargo, se evade la discusión sobre interculturalidad (sin entenderla como normativa institucionalizada desde la Constitución) en su concepción más profunda de convivencia, integración y diálogo entre las diferencias, dentro del espacio urbano. Como consencuencia, no se crea una agenda para la generación de ideas a nivel intercultural que conduzcan a una ciudad donde efectivamente se construya desde la diversidad. Al contrario, se sigue valorando la “ciudad del resplandor” que fue Riobamba en el siglo XX, y lo indígena termina siendo sustituido por una visión formada de “lo auténtico” o lo “folclórico”.

La *comunidad imaginada* de Riobamba se erige, entonces, en el imaginario de un pasado noble, reducido a las grandes hazañas de sus más insignes ciudadanos, y negando la posibilidad de construir nuevos sujetos de su propia historia, en el presente. Se ha constituido una ciudadanía diferenciada, podríamos decir, de primero y segundo orden, basada en el fundamentalismo del origen del sujeto (urbano o rural), el conocimiento (el ilustrado que sí sabe cómo manejar y vivir en una ciudad frente al desinformado, el ajeno); que es expresada desde un *locus* de enunciación (Mignolo, citado en Walsh, 2005:99). Estas no son más que sobrevivencias culturales del pasado colonial y clasista que predominó tan intensamente durante siglos.

A continuación, en el estudio de caso que analizaremos, veremos cómo se articula esta ideología de discriminación, como forma de producción social del espacio, en un proyecto de intervención que refleja la modernización urbana de Riobamba.

### CAPÍTULO III

#### **EL PROYECTO DE REHABILITACIÓN URBANA DE LA AVENIDA DANIEL LEÓN BORJA, LA “ZONA ROSA” DE RIOBAMBA: MODERNIZACIÓN Y EXCLUSIÓN ÉTNICA Y SOCIAL**

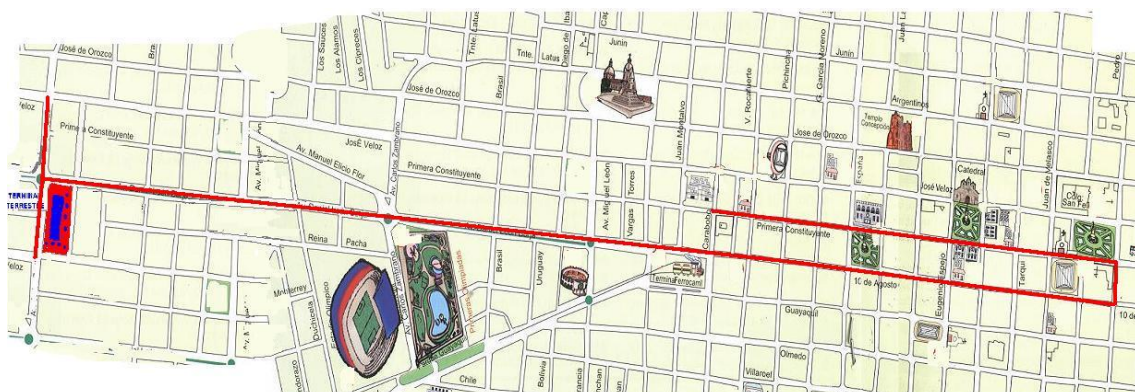
En este capítulo desarrollamos la investigación etnográfica y espacial que se llevó a cabo en la Avenida Daniel León Borja, conocida como la “Zona Rosa” de la ciudad, donde se intentó aplicar una política urbanística de regeneración, que integrase a nivel espacial las funciones y actividades de recreación de la población, y brindara una mejor presentación de la ciudad. La intervención incluyó específicamente cambios físicos; sin embargo, la normativa de uso del espacio público quedó paralizada en la administración municipal anterior y, hasta la finalización del trabajo de campo de esta investigación, las autoridades municipales electas en el 2014 tienen como objetivo determinar la normatización de la Avenida Daniel León Borja.

Al tratar el eje intervenido de la Daniel León Borja, como el lugar clave que simboliza la modernización de la ciudad de Riobamba, estamos proponiendo un análisis de la ciudad andina en tiempos de globalización, y de cómo se generan mecanismos de racionalización mercantilizada del espacio público (característico del capitalismo) que es, al fin de cuentas, la evocación directa del discurso dominante de construcción urbana –autoridades y ciudadanía buscan una ciudad más moderna, e incorporada a los cambios culturales que trae la globalización–, y que terminan por deslegitimar y excluir a quienes no se conciben como agentes de dicha modernización.

Los resultados del trabajo los presentaremos en torno a los siguientes puntos, basándonos en la propuesta metodológica del lugar antropológico: a) la funcionalidad de la Zona Rosa; b) el mundo de representaciones que establecen los actores sociales en torno al lugar; y c) un análisis de las relaciones sociales que se desencadenan en el lugar.

## La Avenida Daniel León Borja: funcionalidad y rehabilitación de la Zona Rosa de Riobamba, alcances y pertinencia

**Mapa 4. Zona de Rehabilitación Zona Rosa, Riobamba-Ecuador**



Fuente: Ilustre Municipalidad del cantón Riobamba (Zona de Rehabilitación comprendida entre las Avenidas Unidad Nacional y José Veloz, desde la calle Carabobo hasta la avenida de La Prensa de la ciudad de Riobamba, provincia de Chimborazo).

### *Ubicación*

La Avenida Daniel León Borja se ubica en el noroccidente de los ejes de origen de la ciudad de Riobamba. Es una zona de transición entre el Centro Histórico y la nueva zona urbana de la ciudad, y entre la Panamericana Norte y Panamericana Sur, las dos principales vías de acceso a la ciudad; reconocida también como la zona de mayor crecimiento urbano, social y económico de la urbe. La población que está vinculada a este sector pertenece principalmente al sector terciario, comercio, administración y servicios, y en su mayoría no están organizados, sino asociados a la Cámara de Turismo o a la Cámara de Comercio de Riobamba.

Este eje está limitado al noroccidente por la avenida de La Prensa y al sur oriente por la calle Carabobo y está definida en tres tramos físicamente definidos:

- a. Tramo 1. Comprendido entre la calle Carabobo y la avenida Miguel Ángel León. Esta zona es parte aún del Centro Histórico de la ciudad.
- b. Tramo 2. Entre la avenida Miguel Ángel León y la avenida Carlos Zambrano. Donde se encuentra la mayor cantidad de equipamiento urbano.
- c. Tramo 3. Desde la avenida Carlos Zambrano hasta la avenida de La Prensa, con un área de 15 000 metros cuadrados.

### ***El plan de rehabilitación***

En el año 2009 el Municipio de Riobamba, en concordancia con las expectativas de Ordenamiento Territorial planificadas, construye el modelo de rehabilitación de la avenida Daniel León Borja, como parte de los proyectos de Regeneración Urbana de la Calle Primera Constituyente, eje de origen de la ciudad y la Calle Guayaquil como eje económico principal de su Centro Histórico y comercial. Se rehabilitan además el barrio La Estación, incluida la avenida Daniel León Borja, en el sector del Centro Histórico, frente a la Estación del Ferrocarril.<sup>20</sup>

La remodelación del espacio de la avenida Daniel León Borja es una decisión municipal, que se justifica por la posición geográfica y la importancia estratégica que tiene para la ciudad. En primer lugar, en este espacio se asientan una variedad de equipamientos urbanos para la gestión, administración y producción de servicios, lo que significa que el 70% de las actividades urbanas se realizan en este lugar. Es uno de los polos de desarrollo turístico más importantes y los ciudadanos tienen acceso a las actividades culturales, que se incrementan en esta zona de la ciudad. Por otra parte, es la zona de transición entre la Riobamba antigua y la Riobamba moderna, lo que a nivel simbólico significa que es el lugar que sintetiza la modernidad, en diálogo con la parte histórica con la cual se identifica la ciudad. Se la considera como el segundo lugar más importante a nivel urbano, después del Centro Histórico.

En el documento del Municipio se especifica que el eje de la Daniel León Borja...

...es la zona de Transición... por ende la puerta de entrada al corazón de la ciudad, se constituye un sector importante, sobre todo en el aspecto recreativo y cultural y de intercambio, consecuencia de lo cual esta zona es visitada por toda la población de la Ciudad, Cantón, Provincia y País, independiente de situaciones sociales, económicas, culturales generacionales o de género, siendo este espacio en donde se congregan en síntesis todas las vivencias, alegrías, desacuerdos y penas de la sociedad del cantón. La recuperación de este sector de la ciudad de Riobamba el mismo que no solo es arquitectura sino economía, ambiente e historia y la interacción entre éstos. La rehabilitación de este sector será un complemento de obras anteriores como la Av. Daniel León Borja en el sector de la Estación y de todas las Calles del área de estudio manteniendo de esta manera una uniformidad y la identidad de Riobamba, así como la recuperación de los espacios públicos de este sector (Memoria Técnica Daniel León Borja/ Gobierno Autónomo Descentralizado de Riobamba, 2008).

---

<sup>20</sup> Fuente: Memoria Técnica del Proyecto Daniel León Borja

Mientras el Centro Histórico de la ciudad mantiene bien definido el trazado en damero, esta zona, ya que fue creada en el siglo XX, fue pensada desde el concepto de Ciudad Jardín. La avenida Daniel León Borja se convierte en el eje vertical central de un trazado con manzanas orgánicas, distribuidas en función de las vías de ingreso a la ciudad. Asimismo, se construyeron una serie de equipamientos urbanos que están articulados a este eje, con conceptos modernos que se articulan al *uso de suelo* dictaminado por el municipio, donde se define a este lugar como un espacio para:

- a. Gestión y administración, intercambio, vivienda, producción de servicios y producción artesanal de bienes.
- b. Gestión y administración, intercambio, vivienda y producción de servicios.
- c. Intercambio, vivienda, producción de servicios y producción artesanal de bienes<sup>21</sup>.

La normativa de uso de suelo de la avenida, que no se ha modificado desde hace varios años, es una clara muestra de la mixtificación de actividades, resultado de los desfases entre las necesidades de crecimiento urbano que experimentó Riobamba entre los años sesenta y setenta, cuando se construyó este eje urbano, y las condiciones actuales de la ciudad, en una época de capitalismo acrecentado, mayor densidad urbana y nuevos tipos de consumos culturales modernos. Según el Director de Ordenamiento Territorial del GAD de Riobamba: “nosotros tenemos que ver por el bien de la ciudad y efectivamente, pensamos construir una ciudad más humana, pero que también abra espacio para el turismo que es una fuente económica necesaria para el crecimiento de la ciudad”(Entrevista, 2014) , lo que significa que las nuevas normativas de uso de suelo estarán encaminadas hacia la concentración de los réditos que genere principalmente el turismo, lo que se traducirá en una forma de privatización y control del espacio público.

**Tabla 2. Equipamientos Urbanos**

<b>Tipo de equipamiento</b>	<b>Función</b>
Hoteles	Turismo
Restaurantes	Turismo
Comercio	Servicios
Bancos	Servicios

<sup>21</sup> Ver Anexo 6: Normativa del Suelo en la avenida Daniel León Borja.



Escuela	Servicios
Terminal Terrestre	Servicios
Karaokes	Entretenimiento
Bares	Entretenimiento
Gimnasio	Entretenimiento
Administración Municipal	Servicios
Biblioteca Municipal	Servicios
Supermercado	Servicios
Estadio	Entretenimiento
Parque Guayaquil o Parque de la Familia	Entretenimiento
Plaza del Ferrocarril “Plaza Eloy Alfaro”	Servicio
Plaza de Toros “Raúl Dávalos”	Entretenimiento

Fuente: La autora

### ***La problemática detectada en el sector***

La falta de intervenciones estructuradas, desde su inicio dejó como resultado una fachada deteriorada de este espacio urbano. Y los problemas empezaron a aparecer. En el siguiente apartado explicamos la problemática del sector.

Dentro de los problemas que se detectaron en el sector y que propiciaron la regeneración urbana están:

- La presencia de alcoholismo entre jóvenes que se reúnen en las calles durante las noches y tardes.
- La inseguridad creciente.
- La abundancia de viviendas construidas ilegalmente, que no han seguido una normativa de construcción.
- La desorganización vehicular y el exceso de parque automotor concentrado en esta zona.
- Un caduco sistema de redes eléctricas y comunicaciones.
- El deterioro de las áreas verdes de los parterres y parques.
- Red hidrosanitaria que cumplió su vida útil.
- Legislaciones municipales contradictorias para la construcción.

Frente a este panorama se trabajó un plan global de intervención que lograra tres objetivos principales:

1. Solucionar los problemas múltiples a través del mejoramiento del espacio público.
2. Redefinir el uso y ocupación del suelo.
3. Reposicionar de infraestructura básica que rescate materiales tradicionales.

Para lograr estos objetivos, se hicieron intervenciones concretas:

1. Se mejora el tránsito vehicular, con el cambio de sentido de circulación, la restricción de buses, la implementación de parqueaderos públicos.
2. Se modifican las aceras, haciéndolas más anchas, parterres más estrechos y con facilidades para las personas con discapacidad física.
3. Se da paso a la construcción de más establecimientos con fines turísticos. No se permite la entrada del comercio informal y se regulariza las actividades de comercio en el lugar.
4. Se dan reformas geométricas, derrumbando los redondeles y reemplazándolos por semáforos y nuevas formas de cruces.
5. Se trabaja en la jardinería del sector y se logra mantener las antiguas palmeras que identificaban al sector.
6. Se cambian los sistemas de agua potable caducos.
7. Se trabaja con la población del sector.

Todas estas actividades de regeneración se construyeron en cuatro subetapas (con la intervención de 3 cuadras para evitar impactos en el comercio de la zona) en un área de 2 km, y se terminaron en febrero del año 2010. Aun hoy en día se sigue dando mantenimiento a la avenida, sobre todo en relación al cuidado de la jardinería, aunque en opinión de la gente que circula en el lugar, no se ha operado un seguimiento y mantenimiento continuo del espacio público. En el Parque Infantil, por ejemplo, que fue una de las áreas intervenidas en este proceso, hay que dar curso a una serie de aspectos arquitectónicos que no se finiquitan aún: “¡Cómo no nos hemos de quejar, si en este parque falta tanto por hacer. De qué nos sirven las piletas, las aceras que han hecho, si no hay agua; está todo lleno de basura, no hay basureros. Es un desastre!”, sostiene una entrevistada en el sector, al preguntarle los conflictos que aún observa en el lugar.

Los problemas sociales, que se detectaron en el estudio previo, tampoco se han modificado del todo. En el trabajo etnográfico realizado en el año 2014, se observaron una serie de situaciones parecidas a las encontradas en el año 2008, cuando se hizo el estudio para el proyecto de regeneración de la avenida:

Entrar a la Daniel León Borja a partir de las nueve de la noche es mucho más complicado que en el día. Especialmente expuesta me siento al caminar por las calles aledañas. No sólo porque hay menos gente que en la avenida principal, sino porque está oscuro y varios grupos de borrachos se reúnen fuera de los bares. Los carros que se concentran en la calle hacen imposible cruzar al otro lado de la acera. Hay una sensación de tensión en el ambiente que, a diferencia del resto de la ciudad, resulta más inseguro y peligroso (Diario de Campo, 2014).

Por otra parte, la normatización en el uso de la avenida es un problema aún no resuelto del todo, puesto que las autoridades de la anterior administración municipal no lograron concretar este trabajo. Según el director de este proyecto, Ramiro Horna, la intención principal de la regeneración era convertir esta zona en un boulevard peatonal que constituya una verdadera Zona Rosa, pero...

...la falta de decisión política no permitió construir una normativa que lograra reordenar el sector, tal y como lo indica el proyecto inicial. La parte política sin impulso necesario no logró establecer la normativa para lograr una Zona Rosa, ni se pudo concretar ciertas fases en lo que corresponde a la implementación de la parte publicitaria. Tampoco se normó el espacio público para áreas de estacionamiento, que prácticamente debía estar restringido el parqueo a lo largo de la avenida y hasta la actualidad no se toma ninguna decisión (Ramiro Horna, 2014, entrevista)

Finalmente, la retórica de modernización urbana, agenciada en esta intervención, no se concibe plenamente entre los usuarios de la Daniel Leon Borja. Los usuarios cotidianos de la avenida comparan la intervención urbana de Riobamba con lo que actualmente está sucediendo en ciudades como Quito o Guayaquil, a las que se califica como verdaderamente modernas y estéticamente mejores:

Claro, antes todo esto era piedras. Ahora solo está en la única parte [la de la intervención] que es más o menos bonita, más o menos nomás. Esta parte para lo que estaba antes, sí está mejor ahora, por eso a los ojos de los turistas se ve agradable. Pero aún no es como en otras ciudades, no es como irnos por ejemplo a Guayaquil, ver obras majestuosas. Acá no veo esos cambios. Nomás hicieron crecer el césped. Pero yo soy muy crítica en las cosas. Me gusta a mí ver las cosas bien. Hay infraestructuras de países y ver cómo realizan y compararlas con Riobamba, no tiene nada que ver. Aquí en Riobamba lo moderno no está. Lo más bonito son las palmeras. De ahí no hay nada moderno, estéticamente podría mejorar mucho más y no solo en esta parte (Alexandra Herrera, 2014, entrevista).

Sin embargo, es indiscutible que la intervención urbana de Riobamba sea en general deficiente, y la Daniel León Borja es hoy en día el lugar que se adecúa de manera más óptima a las intenciones de modernización de ciudad, produciéndose así un cambio tanto en la estructura urbana como social de la urbe.

### **Representaciones en el espacio: la Daniel León Borja vista desde los actores**



**Autor:** René Toapanta. (Avenida Daniel Leon Borja. Sector Plaza Giralda).

El siguiente apartado aborda en las voces de los ocupantes, transeúntes, jóvenes, población formal e informal, indígena y mestiza, que trabaja o transita en este sector (a los que llamamos de hoy en adelante “actores sociales”) y en los procedimientos y prácticas de la vida cotidiana, así como en el mundo de relaciones que se tejen entre los distintos actores que ocupan la avenida Daniel León Borja o Zona Rosa. El fin de este ejercicio es entender, desde los procedimientos populares minúsculos, los mecanismos de disciplina, organización espacial y consumo que se dan en el lugar a través de la exposición de los resultados del mapeo al paso (mesas en el espacio público) así como el ejercicio cartográfico colectivo de mapeos parlantes sobre percepciones territoriales.

### *Mapa parlante*

La técnica que se usó en el mapa parlante, aborda el presente. En este ejercicio participaron 5 personas entre vendedores informales, jóvenes y técnicos de planificación urbana, quienes expusieron una serie de puntos conflictivos sobre los conflictos que enfrentan en la Zona Rosa.

### *Sobre los lugares vigilados*

- “Los lugares más vigilados en este sector, están desde la Plaza Alfaro hasta el Parque Infantil, es decir en casi toda la avenida. Ya en el terminal no paran bola, ya nada. No hay control allí. Hay control pero no se nota, pues no es el mismo que esta aquí”.
- “En la noche se siente más el control, no tanto en el día”.
- “El tráfico atrae a los vigilantes, sobre todo en esta zona que va desde la Carabobo hasta el Terminal, pero a la altura del hotel Zeus, el tráfico se afloja”.
- “La vigilancia también está en relación a cuánta gente hay en el lugar. En Riobamba, es en el centro donde se ve más gente y por eso hay más vigilancia por allí. En cambio a partir de las seis a ocho, hay más movimiento en la avenida Daniel León Borja, es como que la gente se traslada hasta aquí”.

### *Sobre la inseguridad y la iluminación en las vías*

- “Sí subimos por la calle, pero no es un plan caminar hasta los lugares donde no está muy iluminado. Los lugares más inseguros son atrás de la Plaza de Toros y la Estación; son peligrosos. Yo no andaré sola por allí, pero sí caminaré por la avenida. Una vez me ayudaron en la avenida cuando me quisieron asaltar, pero al otro lado (Plaza de Toros) no hay gente”.
- “En la Loma de Quito es un lugar donde hay mucha delincuencia y solo hay una cámara”.
- “Siempre hay delincuentes y es peligroso pasar por atrás de la Estación en la avenida Unidad Nacional”.
- “Esta es la Zona Rosa y una cuadra más allá, en la calle Guayaquil, es la Zona Roja”.
- “En la Zona Rosa no te roban tan descaradamente. En el Parque Infantil no le dejan inseguro. A mí no me han robado”.
- “Alrededor del Terminal hay un PAI, en la esquina justa del redondel; sí dan las vueltas los policías pero sigue habiendo delincuencia. Justo a tres pasos de donde está el PAI, vi a un taxista y a un militar armando una tremenda pelea en plena calle. Los policías están dando la vuelta pero en realidad no hacen nada, pasan adentro del PAI”.
- “Las cámaras no ayudan porque no se hablan entre vecinas; las zonas con más seguridad son en las que los vecinos se hablan. En el centro es una zona comercial, pero ya no se vive como antes. La inseguridad en toda la ciudad ha crecido”.

### *Sobre los espacios de reunión y el estatus de andar en automóvil*

- “Los lugares con más congestión son desde la Carabobo hasta la Carlos Zambrano”.
- “Últimamente está de moda llevar carros y motos hasta el Parque Infantil. Allí, las personas llevan sus autos y los convierten en bares y discotecas ambulantes”.

- “Las personas que andan con carros grandes, que son generalmente los hijos de los hacendados y de la gente que tiene dinero, se dan las vueltas allí mismo y por eso es la misma música, el mismo carro y eso ayuda al tráfico”.
- “Riobamba tiene muchos carros en sí, como es pequeño, por eso se congestiona mucho. Podemos ir a cualquier lado caminando o en bicicleta, pero la gente es vaga, sale de su casa y se va en carro a una cuadra. Creo que es más novelería”.
- “En Riobamba la mayoría de personas que migraron tienen hijos a los que les compraron carros que luego sacan a la calle. El problema que generan los carros hacen creer que la calle es solo para los carros. La gente no cree que la calle es para los peatones, se ponen sobre los pasos cebra, te pitan, la gente cree ser dueña de la calle”.
- “Como esta es la Zona Rosa, los carros no van a buena velocidad tampoco. Yo siempre camino y no tengo bici. Veo lo mismo en todas partes. El carro simboliza un estatus y la gente trata de mostrar ese estatus con el Ford”.
- “Pero también hay mala planificación de la ciudad. Hay calles amplias y angostas, y el peatón es el último en la pirámide de la planificación urbana”.
- “Riobamba se ha caracterizado por gran cantidad de accidentes. No hay una cultura que respete ni al peatón ni a la bicicleta. El carro es un poder, el que tiene el carro más grande es el que tiene más fuerza, no importa el año”.
- “Hay mucho carro y eso significa que hay mucha plata. Pero el reflejo es andar en carro. Es el modelo de tu crecimiento económico, tienes que trabajar y tener un carro, es una forma de decir ‘lo he logrado, me va a traer más gastos pero tengo carro’”.
- “En esta zona hay mas tránsito porque es la Zona Rosa, es donde quiere exhibirse. Es que los fines de semana todos se unen en la Zona y todos se reúnen allí, incluso hay bares que son puntos de reunión. La Giralda es un punto, todos se conocen allí, sales a caminar encuentras un amigo, encuentras a otros, entre todos”.

#### *Sobre los consumos en la zona*

- “En la avenida depende el valor de los bares. Hay lugares donde es más caro o más barato según la zona en la que esté. Por ejemplo, por la zona de la Estación del Ferrocarril no es tan caro”.
- “En el bar San Valentín, que está más cercano a la avenida Miguel Angel León, es más caro que en la Plaza Alfaro. Allí de seguro te venden algo más barato. Pero la gente prefiere ir a la zona, porque allí la gente está en onda, y allí pueden encontrarse con sus amigos. Los que tienen más tiempo, o sea los que salen a divertirse o tienen planes se quedan allí, y los que están de paso van pasando por un quiosco de comida rápida y barata, en la zona de la Estación”.

#### *Sobre las estéticas del lugar y la movilidad de los informales*

- “Hasta hace unos años en la zona de la Plaza Alfaro o del Ferrocarril (como le llamaron siempre) habían los famosos agachaditos, y también era Zona Roja. Allí confluía la gente. Pero cuando rehabilitaron el Terminal Terrestre les mandaron a los puestos de comida rápida al lado del Terminal con el fin de reducir la delincuencia. Era cierto que en la Zona del Ferrocarril era más peligroso, por la concentración de gente. Pero, creo que también era la percepción, el prejuicio social de la gente que decía que ese lugar era ‘estéticamente feo’ por la presencia de los informales”.
- “La gente decía si quiere un modelo elitista, modelos enlatados y siempre se está comparando con otras ciudades sin analizar las relaciones sociales a profundidad. Además se nos oculta los cambios que se piensan en la ciudad, nunca hay consulta. Efectivamente, sí hubieron conflictos con el traslado de los informales al terminal. La

gente alrededor de la Carabobo perdió mucho, habían taxistas, gente de los hoteles y todos ellos perdieron cuando les movieron a los informales”.

- “Sólo los informales se movieron, pero los jóvenes no. A mí no me afectó en nada que les movieran. Es más, creo que por fin ya quitaron un lugar al que le decían la ‘rata burger’, que era un lugar donde vendían hamburguesas baratas, en donde los guambros nos juntábamos para comprarnos esas hamburguesas. Pero se fueron al norte y hacia allá no vamos. Es cierto que se han cambiado los lugares de encuentro al enviar a la gente a otros lugares, pero yo creo que eso más bien ayudó a que conociéramos otros lugares que antes no conocíamos”.

### *Sobre la mendicidad*

- “Sí hay niños que dan pena. Hay señoras que venden caramelos y ellas están con sus niños hasta la madrugada. Se concentran en toda la avenida y más es gente del campo, gente indígena, que migraron llegando a la ciudad y cuando llegaron se dieron cuenta cd que lo único que podrían hacer cuando estuvieron aquí, fue vender caramelos, porque acá no hay tierra donde trabajar ni dedicarse a lo que ellos saben hacer”.
- “En la plaza Alfaro hay un lugar donde viven muchos indígenas, donde venden caramelos o son limpiadores de carros, pero todos son pobres. Algunos de ellos salen a mendigar, y donde están ellos son lugares muy deteriorados, muy cerca de los baños públicos, donde no hay agua. La mayoría de personas indígenas que vienen migrando a la ciudad, vienen a afectarse más, antes que a sobresalir”.
- “Hay también vendedores informales en la calle. Transitan bastante, pero no se quedan en un lugar específico de la Daniel León Borja. Dentro del terminal sí hay una organización que funciona exclusivamente de vendedores informales y allí sí se concentran”.

### *Sobre el turismo y el desalojo en los espacios públicos*

- “Sí hay turismo de diversión en esta avenida. También está el Ferrocarril y la estación queda aquí mismo en la Daniel León Borja. Los días que llega el ferrocarril casi siempre hay más gente extranjera, no hay muchos nacionales. Pero ese es el único lugar en el que se ven concentrados los turistas; ellos no se van a otros lugares porque están vacíos. En la Carabobo, por ejemplo, no encuentras turistas”.
- “Un problema que hay en torno al turismo es que no hay mayor publicidad en toda la avenida. No hay información que diga qué pasa en la Estación ni actividades que llamen al disfrute de turistas. De que hay turismo, sí, existe, pero no en la cantidad que debería haber”.
- “Sí hay turistas que salen a farrear. También hay extranjeros (mochileros) que también vienen a vender artesanía. En la Plaza Alfaro, que no pertenece al Municipio, a ellos (a los artesanos extranjeros) no les ponen problema para vender sus artesanías. Pero si van a un lugar como la catedral sí hay problema. En los operativos en la catedral, desalojan a otros lugares a la gente, pero para vender artesanías en la Plaza Alfaro no hay problema”.

### *Sobre los servicios y las intervenciones en la Zona Rosa y la ciudad*

- “Ni esta misma avenida es bien cuidada. Toda la ciudad está llena de agujeros, es horrible. Igual el agua potable a veces hay. Pero en las periferias no hay, viene a veces pasando un día. Tengo un amigo que vive por la universidad donde casi no llega agua”.
- “Sí han habido intervenciones, pero hay desigualdad. Hay zonas que se atiende. En el norte de la ciudad donde hay que invertir para mejor infraestructura, pero en lugares donde está el cementerio o el colegio, no se recibe el mismo tratamiento. En el mayorista no hay semaforización ni estructura vial. No hay interés de las autoridades. Las autoridades solo intervienen y hacen lo mejor para la ciudad, en las zonas donde viven ellos”.

### *Sobre las concepciones de limpieza y suciedad*

- “No hay basureros en la avenida Daniel León Borja. Quitaron los basureros para poner los ecotachos y no hay un buen sistema de recolección de basura. Allí viven los recicladores, tienen su marginalidad, y viven en los basureros”.
- “El manejo de basura es un caos porque quitaron los basureros para que la gente ponga la basura en los ecotachos, pero no los usa. No hay educación; la gente es vaga, deja la basura allí mismo porque ellos no tienen que caminar por las cuadras donde hay los ecotachos y que están llenos de basura regada”.
- “Yo difiero en eso. El Municipio no puede normar la conducta de las personas, deben prevalecer los servicios pero tampoco significa que vas a quitar tachos para botarlos en las bodegas del municipio”.
- “Hay días en los que aquí hay más basura que en otros lados de la ciudad, especialmente los domingos”.

### *Sobre los prejuicios locales*

- “Sí existen indígenas, pero ellos están en los mercados, por el terminal, esos son los lugares que ocupan”.
- “Recuerdo que en los centros comerciales había mucha gente cuando recién se abrieron, y allí sí te hablan si vas mal vestido, te sacan de los lugares. Esos centros comerciales son para niños ‘prepis’. En el paseo shopping no vas a encontrar una persona mal vestida”.
- “En la avenida (Daniel León Borja), cuando hemos estado reunidos preparándonos para vender artesanías, por ejemplo, los policías sí nos han botado”.
- “Cuando salimos despeinados sí hay gente que se asusta. La gente sí te ve raro si te ve mal vestido. La gente sí te juzga como te ve. Si te ven con terno, te tratan bien, y si te ven con otra cosa, eres sospechoso”.
- “Ese rechazo es disimulado, como toda Riobamba es mojigata, todas las discriminaciones son mojigatas. Esta calle es mojigata porque la gente es hipócrita, la mayoría de gente no dice las cosas o se calla, son hipócritas mojigatos, entre los jóvenes, adultos, la mayoría de gente es así”.  
 “Los amigos te ven mal dependiendo con quien te llevas. Pero sí percibes que la gente te juzga como te ve. Es una ciudad mojigata, hay un falso sentido de que somos liberales, pero somos conservadores. Siempre estamos tratándonos de ver bien, pero a la vez en las condiciones diarias de la vida, cuando te llevas con un indígena, un GLBT o un grafitero, la gente te juzga. Creo que en los colegios eso es difícil”.



**Tabla 3. Areas percibidas discriminación**

Área de percepción de discriminación	Tipo de discriminación percibida	Valoración
Mercado	Étnica	Muy alta
Transporte público	Étnica	Alta
Parques	Etárea	Media
Plazas	Etárea	Media
Barrios marginales	Étnica, etárea, económica	Media
Parroquias rurales	Económica, étnica	Alta

Elaborado por: La autora.

***Mapeo Colectivo: percepciones territoriales***

El siguiente mapa es resultado de las percepciones territoriales cotidianas que construyen los actores sociales que transitan por la avenida Daniel León Borja. Las categorizaciones están dadas en torno a las situaciones principalmente consideradas por los actores como importantes, pues son parte de las cotidianidades en las que están enrolados.

Para entender el significado de los elementos usados en el mapeo, desarrollamos el siguiente cuadro explicativo, que tiene los aportes locales particularizados en esta zona.

**Tabla 4. Explicación local mapeo**

LEYENDA	SIGNIFICADO
Cartoneo	Se refiere principalmente a la actividad de recolección de cartón o desechos que puedan ser reciclados o vendidos en la ciudad. Generalmente esta actividad la realizan personas indígenas, o indigentes que recogen los desperdicios de la ciudad.
Centros comerciales	En el sector se asientan edificios comerciales y grandes tiendas de ropa, que no pueden ser considerados como centros comerciales específicamente, por el tamaño y la cantidad de gente que aglutinan.

No lugar	Marc Augé, especificaba que los <i>no lugares</i> son “lugares de transitoriedad que no tienen suficiente importancia para ser considerados como lugares”. Es decir, lugares donde se llevan a cabo relaciones casuales u ocasionales. Siendo esta la Zona Rosa de Riobamba, es indiscutible que se localicen a gran cantidad de este tipo de establecimientos.
Asentamientos	Un asentamiento se refiere a la ocupación territorial por parte de un grupo. En este caso, los actores sociales entendieron por “asentamiento informal”, a las ocupaciones que grupos de indígenas o indigentes habían hecho dentro del territorio, para vivir espontánea y esporádicamente.
Desalojos	Se entiende por desalojo a la acción legalizada por las autoridades, para desocupar un espacio que ha sido ocupado ilegalmente. En el caso local, se entiende el desalojo como la acción que el Municipio llevó a cabo hace dos años, en el proceso de reubicar a los comerciantes de comida, que vendían informalmente en la zona sur de la Plaza Eloy Alfaro.
Pueblos originarios	Se refiere al colectivo de grupos indígenas. En este caso particular, los actores sociales entienden como los espacios ocupados por los pueblos originarios, a los lugares donde no es evidente la ambigüedad del mestizaje. Es decir, lugares donde están los indígenas cuya vestimenta, cultura y acciones económicas, muestran una clara evidencia de su presencia.
Control	Por control, según los entrevistados, se conoce a la acción de resguardar un espacio privado o público a través del uso de cámaras de seguridad, guardianía privada, policías municipales o nacionales.
Basurales	En este sentido, los basurales se reconocieron a los espacios donde se amontona grandes cantidades de basura. Están asociados con los mercados de la ciudad.
Transporte	Se refiere al transporte público, que consiste generalmente en buses y taxis.
Turismo para elites	La Zona Rosa es un espacio para el turismo. Hoteles de primera, segunda y tercera clase están ubicados en este sitio. Los actores sociales identificaron, en el “turismo para elites”, tanto estos tipos de hoteles como lugares turísticos de élite (boutiques, cafés o

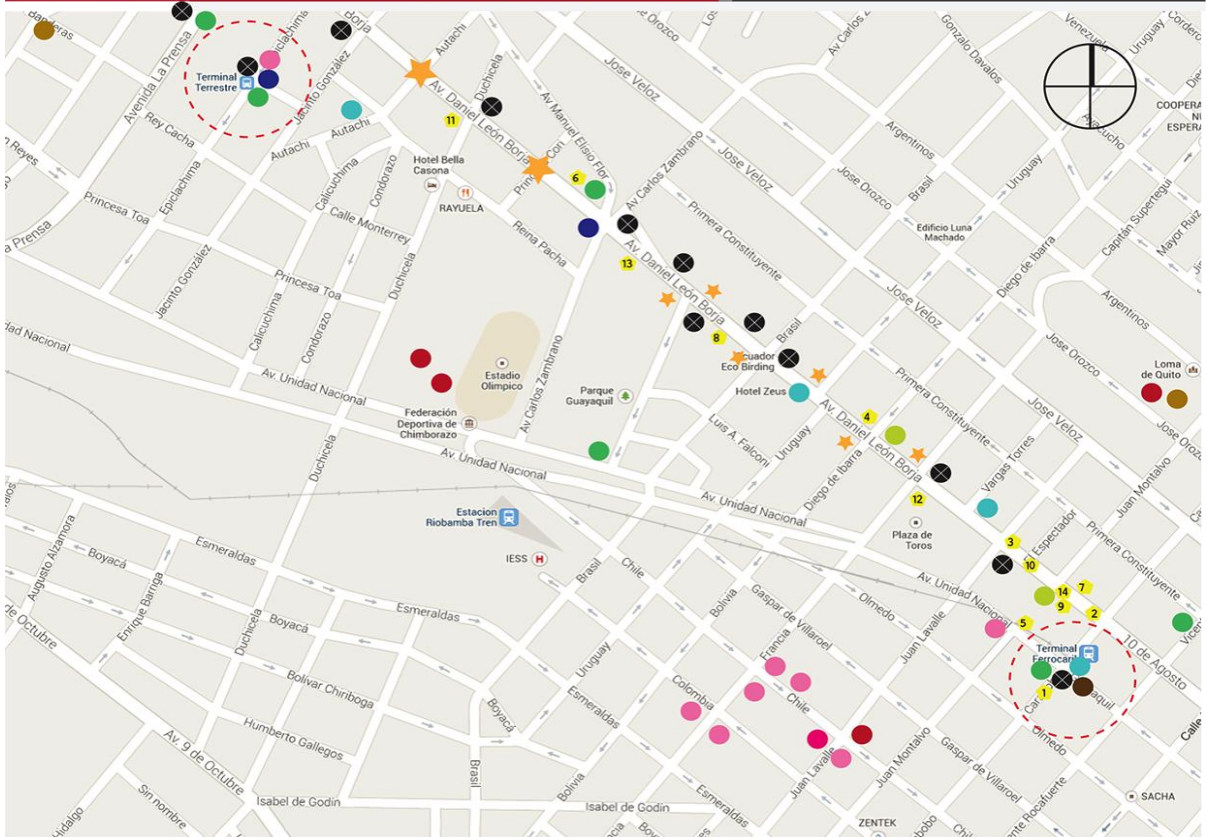
	sitios de descanso).
Contaminación	Se determinaron distintas formas de contaminación: visual, por basura, ruido y aire.

Fuente: La autora.

**Mapa 6. Diagrama del mapeo colectivo en la avenida Daniel León Borja (Zona Rosa)**



**DIAGRAMA DE MAPEO COLECTIVO** Riobamba. Ecuador



Fuente: Actores locales. Elaborado por: La autora.

**Tabla 5. Interpretación mapeo colectivo**

Concentración de usos más característicos.	<ul style="list-style-type: none"><li>- Zona de Turismo.</li><li>- Zona de entretenimiento.</li></ul>
Usuarios más característicos.	<ul style="list-style-type: none"><li>- Jóvenes.</li><li>- Adultos.</li></ul>
Funciones dominantes.	<ul style="list-style-type: none"><li>- Entretenimiento.</li><li>- Servicios.</li></ul>
Funciones complementarias.	<ul style="list-style-type: none"><li>- Turismo.</li></ul>

Elaborado por: La autora

### ***Simbolismo e imagen***

Otro ejercicio que se elaboró con los actores sociales de la zona está relacionado con la evaluación de imágenes, que generen discusión sobre cuatro hechos importantes:

1. La presencia de indígenas en la ciudad y las asociaciones e imaginarios construidos en torno a los mismos.
2. Las formas de control en los espacios públicos.
3. Las representaciones femeninas urbanas que se reproducen desde el centro de poder.
4. Las prohibiciones y permisos de ingreso en lugares privados.

Las imágenes utilizadas para este ejercicio se exponen a continuación, junto a los debates que generaron.

**FOTO 1: Indígenas en la avenida Daniel León Borja**



Autor: Francisco Zúñiga (Avenida Daniel León Borja. Se observa una indígena pobre recogiendo cartón).

*Actor 1:* “Me llamó la intención por la palabra *masacre* y después vi que es una foto de Riobamba y está una indígena representante de Chimborazo, y está sentada en la mitad, en plena avenida Daniel León Borja. No es común ver indígenas en el centro porque la avenida está llena de chicos y no de indígenas. Quizá sea discriminación, porque la gente los ve raro y piensan que [los indígenas] son de lo más raro”.

## FOTO 2: Elite Bar y las prohibiciones de entrada



Autor: Francisco Zúñiga (Bar Zona Elite. Prohibiciones de ingreso a vendedores informales).

*Actor 2:* “Esta foto es de un bar que queda frente al parque. Nosotros estamos al frente casi siempre. No nos llama la atención. No me atrae porque no tengo nada en contra del bar pero no es algo con lo que me siento identificada. Aquí en este letrero está prohibido entrar menores de edad y vendedores informales, sobre todo menores de edad. Porque los niños están mal vestidos creo que quizá no les dejan entrar. Allí creo que hay discriminación hacia ellos. Lo de *Elite*, no es más que el nombre del bar. No he entrado allí, pero me parece un nombre bastante común de karaoke. No hay cómo fumar”.

### FOTO 3: Vigilancia



Autor: Francisco Zúñiga (Zona Giralda Plaza. En este lugar se observa una cámara de vigilancia implementada por el ECU911).

*Actor 3:* “Un amigo me dijo que querían evidenciar la cámara que hay allí, y era por vigilar a todos los muchachos que están allí porque son menores de edad o porque alguien quiera violentarlos... Donde hay más gente alguien querrá robar, por eso hay esta cámara, por la concentración de la gente. Yo creo que es para controlar a la ciudadanía no solo a la juventud (las cámaras que están allí), allí hay jóvenes pero también es un espacio para adultos. A mi manera de ver es feo sentirse vigilado, aunque no me importa si me ven. Si lo están haciendo por cuidarme, genial, pero si lo están haciendo por otra razón creo que esta cámara está más por vigilar”.



#### FOTO 4: Blanca imagen



*Autora: Daniela Ochoa (En esta fotografía que es parte de la propaganda del GAD de Riobamba para concientizar sobre el uso del agua, aparece una mujer blanca, cuyo fenotipo no pertenece a la mayor parte de las mujeres riobambeñas urbanas).*

*Actor 4.* “Una mujer así no podría ser riobambeña. Riobamba es netamente indígena, pero esta señorita no representa nada de lo que sería Riobamba, tiene cara de gringa. Esto es por lo que pelean los que se sienten los ‘blancos de la ciudad’ incluyendo las autoridades. Se me viene a la mente toda esta gente que lucha por mantener las corridas de toros, ellos son los que quieren este tipo de mujeres que representen a la ciudad, como parte de eso ponen a esa mujer”.

*Actor 2:* “Para mí que esta propaganda no está dirigida para los mestizos sino para los que se creen blancos. Querían llamar la atención... si querían tomar conciencia podían haber puesto al Baltazar –el último hielero del Chimborazo– y poner una fuente. Me parece una exposición muy vaga para hacernos pensar sobre el agua, pero hay mucha gente que no sabe leer. Para mi forma de pensar tomaron una foto ¡y ya!”.

*Actor 4:* “Yo sí me siento representada como mujer, pero claro, sí me doy cuenta de que ella es rubia y yo no lo soy. Eso no me parece importante de todas formas”.

## **Relaciones en el espacio: discriminaciones cotidianas**

Riobamba es una ciudad compleja y variada, con dificultades y contradicciones permanentes, en la que se construyen estereotipos y prejuicios en el espacio público. Esto se puede ver en el lugar de estudio (la avenida Daniel León Borja), en donde se concretan relaciones y se establecen las subjetividades y acciones de quienes transitan por el lugar, que muestran los diferentes niveles de interrelaciones entre espacio, tiempo y sujeto. Las percepciones e interrelaciones que se construyen como resultado de la regeneración de dicha avenida, muestran los niveles manifiestos y no manifiestos de discriminación (que han ido mutando del indígena al distinto, *al otro*), que dan significación a los sujetos, las diferencias, las jerarquías sociales y los conflictos al interior de la urbe:

El lugar es un espacio circunscrito y demarcado que contiene determinada singularidad emosignificativa y expresiva, y el espacio donde específicas prácticas humanas construyen el lazo social, (re) elaboran la memoria a través de la imaginación demarcándolos por el afecto y la significación... tiene un lenguaje específico, una frangmentación interior ocupada por la diferencia que complementa, actores estructurantes y estructurados con jerarquías variables, y propicia y produce unas formas rutinarias y ritualizadas de experiencia que (re) construye la identidad, entre otros componentes. Con-forma a los lugareños, aunque no elimina el surgimiento de contradicciones y conflictos (Vergara: 35; 2013).

Partiendo de esta referencia teórica, se realiza el análisis de los resultados del Proyecto de Regeneración Urbana de la Avenida Daniel León Borja, así como de las relaciones, prácticas, imaginarios y funciones que se construyen subjetivamente en condiciones habituales en este sector.

### *Formas manifiestas de discriminación*

Los puntos donde la discriminación se hace manifiesta son las zonas periféricas de la intervención. La rehabilitación de la Av. Daniel León Borja produce, por un lado, mejoras en la estructura física del espacio público, sobre todo en la parte planificada. Por otra parte, se generan espacios de segregación tanto al inicio como al final de la avenida, donde aún persisten problemas sociales asociados a la presencia de informales, indígenas, etc. La legitimación de la modernización de la ciudad y las intervenciones pro modernización, terminan elitizando a una parte de la ciudadanía, la cual puede acceder a la ocupación del espacio intervenido –ya sea como arrendatarios o propietarios de las zonas mejoradas–, mientras que, por otro lado, quienes no cumplen

con las condiciones de arrendamiento, compra o consumo en la zona, se quedan en los márgenes físicos del espacio y reproducen las condiciones de marginalidad que se dan en toda la ciudad. Es decir, se construye un estatus periférico implícito.

Desplazar a los vendedores informales, desde la avenida Carabobo hasta la zona del Terminal Terrestre –de periferia a periferia de la intervención–, en nombre del reordenamiento urbano, reproduce una lógica de ubicación para el desplazamiento de los informales subalternizados (*los otros*), la misma que ha sido legitimada desde el centro del poder, es decir, desde quienes piensan y organizan la ciudad. Esta aplicación de ordenamiento urbano naturaliza el estatus periférico de la informalidad y a la vez demuestra una estrategia formalizada por la clase dominante de “ocultamiento” a los informales.

La intervención y la demanda por el espacio dentro de la avenida Daniel León Borja, ha producido un aumento en el precio de los terrenos, lo que a su vez ha significado la aparición de construcciones modernas. Los edificios viejos o en mal estado han sido intervenidos principalmente por propietarios privados, a fin de darles un uso comercial, ya sea como hoteles, restaurantes, discotecas, karaokes o bares. Esta acción se traduce en la producción de lógicas de mercado, donde el espacio se modifica en función de las necesidades de mercantilizar la ciudad; desarrollo que está condicionado por el capitalismo neoliberal, que deja en manos de la empresa privada, las actividades económicas ligadas a la estrategia de desarrollo urbano.

La normatividad sobre el espacio público no ha sido del todo determinada. Pero se pretende priorizar la generación de turismo en esta zona, lo que ratificará la mercantilización espacial a la que se está sometiendo el sector, y que tendrá como consecuencia, la deslocalización de los informales así como su progresiva desaparición del sector. Tal y como lo indica un funcionario del Gobierno Autónomo Descentralizado de Riobamba:

Se tuvo en la primera semana una reunión con ellos (los informales), y aparentemente hubo una aceptación, pero no hay salida para todos y eso duele el alma, pero tenemos, por otro lado, que ir generando el crecimiento económico para que vayan desapareciendo, ya no se queden en el grado de la informalidad. Porque la informalidad no es solo la calle, la informalidad es cuando su trabajo no les puede generar el pago. Por eso estamos trabajando ya en una primera etapa,

reubicando, y una segunda etapa tendría que ir ya con la generación de nuevas oportunidades (Edwin Cruz, 2014, entrevista).

La mercantilización del espacio es generada por una visión desarrollista y capitalista del espacio urbano. El sector público, representado por el Municipio, genera este tipo de lógicas, que menoscaban la posibilidad de participación desde la pluralidad de pensamientos y sentires en la ciudad. Por tanto, en Riobamba, el principio del desarrollo urbano se erige como una forma de autoridad no discutida, y mucho menos vinculada a la visión plural, multi o intercultural. Es el poder central organizativo de la ciudad representado en las autoridades, el que legitima, desplaza y controla desde el eje de la “razón mercantilista” a los informales y por ende, a los indígenas, mujeres y migrantes rurales que se dedican a la actividad informal en la ciudad.

Por otra parte, si bien la seguridad ciudadana es un derecho que la ciudadanía de Riobamba pide cada vez con más urgencia, también es cierto que se producen efectos de control más rigurosos de tendencia clasista, lo que da cuenta de cómo se zonifican determinadas áreas centrales y a la vez se acentúa la segregación social. La funcionalización del área ha centralizado y privatizado las actividades comerciales. Asimismo, han aumentado las formas de control privado en este sector. Una muestra de ello está en el mapeo colectivo, donde se hace referencia a que, en las zonas donde se hallan los *no lugares* o zonas de comercios, es precisamente donde se acumula la vigilancia sobre todo privada. Pero no solo está el control privado, sino que también existen formas de control público. Está por ejemplo la Dinapen<sup>22</sup>, para cuidar que no haya niños trabajando en la zona, o la Policía Nacional, cuya presencia se justifica con el mantenimiento de la seguridad del sector en caso de robos. Esta es una clara evidencia de que la privatización del espacio público trae como consecuencia un aumento en las formas percibidas de violencia y las necesidades implícitas de vigilancia y control sobre el espacio público.

Como consecuencia de estas formas de vigilancia y control, se ejerce un trato evidentemente más agresivo sobre los informales que llegan a veredas o calles de la ciudad por parte de la Policía municipal, que ejercen una forma de represión directa sobre los vendedores. Si bien es cierto que no hay una política altamente restrictiva

---

<sup>22</sup> DINAPEN es la Dirección Nacional de Policía Especializada para Niños, Niñas y Adolescentes en el Ecuador.

sobre la informalidad, es evidente que en la ciudad de Riobamba, y específicamente en la Daniel León Borja, este tipo de control genera entre los vendedores malestar o formas de comportamiento, que se van ajustando a manera de tácticas espaciales de resistencia frente al acoso del que pueden llegar a ser víctimas, como lo demuestra el testimonio de un vendedor ambulante del sector intervenido:

Sí, eso sí se siente bastante [hablando de la persecución a los informales]; no ve que uno tiene un producto que no se puede vender libremente y por eso hemos tenido este contacto fuerte con los policías, porque qué pasa, uno entra a un parque y entonces le quieren mandar sacando. Se dice, ¿por qué a los delincuentes no les mandan así, de esa manera, no a una persona que se busca una manera honrada para ganarse la vida?... A veces se da la brusquedad, la violencia física, verbal. A veces se va hasta las manos también porque le quitan el producto a uno. Le dicen “bueno si es que quieres recuperar tu producto, anda paga la multa y recupera”. Ahora qué pasa, que uno paga la multa es de 25 dólares, y lo que vale esto [la mercadería] es 20. Por eso se deja ahí. Se pierde el producto y uno se ha quedado sin nada... Incluso hace quince días hubo una manifestación en torno al tema de nosotros los vendedores ambulantes porque no nos dejan trabajar. Y la gente nos apoya. Porque tienen que dejarnos trabajar. Estamos pensando en hacer una asociación de vendedores ambulantes de Riobamba en general (Galo Redrobán, 2014, entrevista)

### *Formas sutiles de discriminación*

Las formas sutiles de discriminación, están relacionadas con las configuraciones del sentir, percibir, catalogar y jerarquizar, enunciadas desde un centro dominante. Es la *inscripción del cuerpo en el texto del orden* donde “lo opaco del cuerpo en movimiento, actuante... es lo que organiza indefinidamente un ‘aquí’, con un ‘allá’, una familiaridad en relación con una extrañeza” (De Certau, 1996:142); es decir, se crea implícitamente un “otro”, un “ajeno” sobre el que se construyen prejuicios de distinto orden. Algunos de estos prejuicios, que no son enunciados explícitamente, están relacionados con acosos, tensiones, inconformidades, productos de un imaginario social que termina constantándose en la práctica.

Uno de los prejuicios más evidentes radica en la creación de un “otro” peligroso o no deseado. La concentración de actividades económicas que se dan en la Avenida Daniel León Borja, atrae a niños trabajadores, mujeres informales que expenden sus productos, y llegan a restaurantes, bares o karaokes, especialmente en las noches donde hay mayor afluencia de gente. Existen lugares donde son explícitas las prohibiciones directas en los letreros: “No se permite la entrada a vendedores ambulantes”, o “Se resguarda el

derecho de admision”, mientras que en otros espacios los miedos construidos en torno a la presencia de los informales, se manifiestan en acciones como la siguiente:

Es noche, las luces del restaurante iluminan los rostros de los comensales. De pronto, entra un pequeño vendedor de chicles. Mientras se va acercando a cada mesa para ofrecer su producto y la gente se niega a comprar, una mujer chequea que su cartera esté sobre la mesa. La entrada de una segunda niña vendedora de caramelos, la hace tomar una decisión: pone la cartera sobre sus rodillas escondiéndola de la mirada de todos. Y sigue merendando (Diario de Campo, 2014).

Por otra parte, la demanda de seguridad privada en el espacio público, a pesar de que no hay reportes de robos directos en este lugar, es una muestra de los miedos colectivos creados sobre el “otro”, personalizado en el informal. La creación de una imagen de peligrosidad, extrañeza construida sobre el “otro”, crea mecanismos que tienden a la autoprotección, que se visualizan en respuestas como evitación, rechazo o paternalismo. Este tipo de exclusión si bien no es evidente y no se presenta de manera violenta, es parte de los mecanismos ocultos a los que la ciudadanía reconoce como discriminación.

Asimismo, las formas de discriminación que no se exponen directamente, están relacionadas con características de pertenencia de clase. Los consumos cotidianos que se dan en la Zona Rosa, refuerzan la distinción social de los subordinados –entendiendo así a los indígenas, los informales–, así como a los sujetos que se encuentran en el centro o eje dominante de la cultura. Acerca de las bases sociales del gusto, Bourdieu sostiene gusto que es...

...a través de las condiciones económicas y sociales cuál presuponen, los diferentes caminos concernientes a las realidades y ficciones, de creencia en las realidades y ficciones que simulan, con más o menos independencia, están muy cercanamente ligados a la diferente posición social en el espacio social y, consecuentemente, con los sistemas de disposiciones (*habitus*) característicos de las diferentes clases y fracciones de clases. El gusto se clasifica y se clasifica el clasificador (Bourdieu, 1979:5).

Entonces, los consumos que se dan en determinados lugares, así como los “gustos” por determinados espacios, se han naturalizado y clasificado en términos de posición social, por una clase dominante y una dominada que valida su ocupación espacial en el lugar, así como las preferencias de consumo.

Ejemplo de ello es la presencia de tiendas de ropa, restaurantes boutiques, y las discotecas más “chic” de la ciudad. Para la gente es normal que los consumos en estos locales se den por una determinada clase social predominante, mientras que hay otra clase social que debe consumir en lugares que han sido naturalizados como más “adecuados” para su clase.

La discriminación, me parece que es así, la gente más pudiente discrimina a la gente de menos recursos económicos. La cuestión económica es [un factor para la discriminación], pero también es la cuestión de si se es blanco o indígena. Pero más creo que la relación tanto para el indígena o mestizo, por allí está la situación que tienen entre los pudientes entre los que tienen dinero. A veces sí he sentido discriminación, por la prepotencia de la gente que tiene más dinero que uno. Entonces sí se siente (Galo Redrobán, 2014, entrevista).

Otro de los marcadores de consumo de élite son los automóviles “de marca” que los jóvenes especialmente, en las noches de los viernes y sábados, utilizan para pasear en la Zona. En los automóviles, ir con música a todo volumen y con las ventanas bajas, es parte de un ritual que los jóvenes designan como espacios para la recreación y la socialización. Esos rituales están constreñidos a una clase dominante –ya sea alta o media–, y las acciones que se dan allí son empleadas como elementos que refuerzan el imaginario del orden económico jerarquizado que vive la ciudad. De paso, estas acciones legitiman el uso del espacio físico urbano, para una determinada clase élite, pues quienes hacen uso de los carros, no son indígenas ni pobres.

O sea, nosotros salimos a dar vueltas, a ver qué gente está dándose la vuelta por aquí, a encontramos con amigos y si es posible tomarnos unas cervezas. No se hace mucho, por eso la gente le llama el ‘tontódromo’ [risas] (Anita Sanmartín, 2013, entrevista).

Las personas que andan con carros grandes, que son generalmente los hijos de los hacendados y de la gente que tiene dinero, se dan las vueltas allí mismo y por eso es la misma música, el mismo carro y eso ayuda al tráfico (Grupo focal, 2014).

Cuando hay una “ruptura” en el uso de uno de estos lugares socialmente establecidos, se crea una respuesta cultural de rechazo por parte de las clases dominantes, y en esto, la condición de pertenencia étnica pesa intensamente. Hay operaciones explícitas discriminatorias donde se afirma: “A mí no me gusta que los indios anden por aquí. O sea hay espacios para cada quien” (Anónimo, 2013).

Entrevista<sup>23</sup>). “Yo no tengo problema con quienes estén por allí. Aquí venimos a divertirnos sanamente, y sí, la verdad es que puede ser peligroso cuando ya viene esa gente rara” (Anónimo, 2013. Entrevista)

Pero también existen operaciones veladas de discriminación sobre el uso y el consumo en los espacios públicos en torno a la cuestión étnica. Por ejemplo, cuando un mestizo o blanco, económicamente dominante, ocupa y consume en un determinado lugar y luego es sustituido por personas con características corporales poco valorizadas como los indígenas, se habla de la “cholificación” del lugar. La población joven puede ser especialmente sensible a observar esta condición discriminatoria:

Aquí nadie te va a decir que discrimina al indígena, pero de ley se etiqueta a la gente o a los lugares como “cholos”, o “indios”... Un lugar cholo es cuando hay gente indígena en un lugar en el que antes iban los “chicos bien” de la ciudad, o cuando haces alguna cosa parecida a un campesino. Entonces ahí eres cholazo (Doménica Cadena, 2013, entrevista).

Los “prepis” siempre se llevan con su clase social; no hay interacción entre clases. Entre más plata tienen, son más mojigatos. La gente quiere verse de otra manera, no quiere verse de clase social baja (Mapeo Colectivo, 2014)

Los resultados obtenidos dan cuenta de que las relaciones cotidianas en la Daniel León Borja (espacio en donde se reproduce la globalización de la ciudad intermedia de Riobamba), están innegablemente articuladas a un eje discriminatorio, tanto por razones étnicas como de clase. La discriminación por cuestiones etéreas así como de género tampoco es ajena a una estructura que históricamente ha subalternizado a mujeres, adultos mayores, personas con discapacidad física, jóvenes, indígenas, ilegales, ya que ha sido fundamentada en una matriz de poder, raza, clase y género, naturalizada y construida por una élite económica, patriarcal, blanca (mestiza) y adultocéntrica. Se traspone, por tanto, un imaginario colonial dominante que atraviesa las relaciones construidas en la ciudad.

Esto se evidencia en las prácticas, percepciones y formas de relación, que se producen cotidianamente en este lugar de intervención. Donde tanto autoridades, vendedores informales, usuarios cotidianos de la avenida, muestran sus problemas,

---

<sup>23</sup> Las personas que fueron entrevistadas al paso en la Avenida Daniel León Borja, pidieron explícitamente que sus nombres no fueran publicados como condicionante para poder hablar libremente.



críticas, prejuicios y mecanismos de acceso y participación en el espacio público; todos contruidos a través de determinados códigos que tienen significados particulares según la pertenencia de clase y étnica. Ese mundo de relaciones, que se edifican desde una matriz dominante, nos muestra que existe una distinción jerarquizada entre los actores sociales, y que las relaciones que mantienen entre sí, dan origen a tratos diferenciados así como a percepciones diversas, que se reconocen en un eje común: la simulación o negación del racismo. Así lo indica una joven crítica de las actitudes discriminatorias en su ciudad “Ese rechazo es disimulado, como en toda Riobamba... la mayoría de gente es así” (Grupo focal, 2014).

## CAPÍTULO IV

### CONCLUSIONES

Realizar esta investigación en Riobamba ha resultado complejo, dadas las características de ciudad intermedia en pleno proceso de globalización, cuya historia y presente se han generado con antagonismos de clase, luchas por la reivindicaciones indígenas, conflictos entre la tradición y la contemporaneidad; donde se ha creado un eje histórico basado en una clase noble y distinguida, y a la vez se ha tratado de denunciar las formaciones clasistas y segregacionistas. El ánimo de desarrollar una reflexión sobre la discriminación, no radicó en censurar las dinámicas culturales de la ciudad, sino más bien en buscar los intersticios donde pueden encontrarse respuestas para seguir pensando colectivamente en territorios más equitativos y justos, sobre todo para lograr que las clases históricamente oprimidas puedan construir procesos de transformación.

En el primer capítulo se abordó, desde la teoría del espacio público, las formas de discriminación sutil ejercidas en una época de globalización, entendiendo que la regeneración de espacios públicos y la intervención urbana obedecen a las lógicas capitalistas características del fenómeno global. En el segundo capítulo se hizo un recorrido histórico sobre cómo Riobamba, desde el tiempo de la Colonia, se constituyó espacial e históricamente en torno a percepciones dominantes desde un eje blanco-mestizo, las mismas que se sostienen hasta hoy en día aunque se han transformado en formas sutiles de discriminación. El tercer capítulo es un estudio de caso, donde se muestra cómo, en el eje de intervención urbana más importante de la ciudad, se construyen sujetos alternos y subordinados a la lógica mercantilista de la ciudad; muestra de ello son los informales, quienes representan los nuevos sujetos discriminados y deslegitimados en un espacio donde se busca la constitución de un eje comercial y turístico que llame a los turistas y no afee la ciudad.

La hipótesis de esta tesis comenzó sugiriendo la “modernidad” como una concepción indiscutible. Sin embargo, este fue el planteamiento más controvertido y el menos sólido en opinión de los diversos entrevistados, ya que la visión de la modernidad es sumamente ambigua. Las interpretaciones variadas e incluso la confusión que trajo el tema de la “ciudad moderna”, nos demostró que no existe una

visión única ni unilineal de la modernidad. La mayoría de personas percibe a Riobamba más cercana a un “pueblo grande” o una “parroquia”, antes que a una urbe. Esto quiere decir que, en el imaginario social, Riobamba aún no logra el estatus de *gran ciudad*, pero se coincide que está en *tránsito* hacia una nueva época que es la globalización. Sin embargo, es evidente que Riobamba no es ajena a los procesos que hacen de esta, una ciudad que de a poco se inserta en una red global. Así se evidencia en la cantidad de servicios financieros, el consumo de mercaderías y el uso extensivo de redes de comunicación que existen. Entonces, el ámbito urbano se está transformando e insertándose en la era global emergente, pero no es bien percibido, precisamente porque aún se sostiene un patrón cultural segregacionista –en proceso de transformación–, de arraigo colonial, que permea las relaciones sociales entre los ciudadanos, contradiciendo así uno de los principios claves de la globalización: la oportunidad de construir relaciones menos jerárquicas, más abiertas y con posibilidad de privilegiar relaciones más horizontales, con acceso equitativo a los bienes urbanos.

De ahí sostenemos que esta ciudad está viviendo una transición. La transitoriedad es propia de las ciudades intermedias y es el caso de Riobamba, que se encuentra en un proceso de cambios dentro del contexto global. Las aspiraciones de la población se expresan en la decisión firme hacia transformaciones y mejoras, pero muchos se preguntan cómo llegar a articular esas necesidades frente a la diversidad de su población y las nuevas demandas que trae la globalización. La ilusión del paso del “pueblo-parroquia” a la “ciudad”, con una dinámica más estimulante para sus habitantes, resulta atractiva y por ello se sabe que hay que dar “grandes giros” en la concepción urbana, la administración pública y en las acciones cotidianas.

Entonces, existe un consentimiento o “mutuo acuerdo” de transformación al que se denomina “progreso”, lo que se traduce en el mejoramiento de la economía y por tanto del uso mercantil del suelo, tal y como sucede en la avenida Daniel León Borja, eje del estudio, así como en los distintos espacios públicos de la ciudad. Riobamba se encuentra, en los actuales momentos, en proceso de convertirse en parte de la dinámica capitalista de las complejas redes de alcance global, que es también el papel de las metrópolis, aunque a distinta escala. En ese sentido, la versión de mejoramiento se adapta perfectamente a lo que se intenta hacer en esta ciudad y es así como se interviene en el espacio público: se generan espacios físicos que se acoplen al capitalismo global, a

cambio de insertar a la ciudad dentro de las redes globales. Bajo esta lógica, la ciudad intercultural en diálogo con lo indígena, va perdiendo vigencia y se refuerza la condición de negación e invisibilización del mundo indígena como un legítimo partícipe de la economía global.

De otro lado, la posición de mutuo acuerdo sobre el “progresismo” y derecho a la “modernización urbana”, si se analiza desde la teoría crítica, puede esconder una estrategia para la dominación. Lefebvre cree que este tipo de *urbanismo moderno*, oculta las representaciones dominantes bajo el lema de “concertación” social, y se usa como estrategia de dominación. La teoría de este autor se muestra cierta en Riobamba, donde efectivamente, se ha creado una ideología de desarrollo urbano homogénea, poco crítica y basada en la nostalgia de la ciudad del ayer: la de las primicias, la brillante ciudad de mediados del siglo XX. Por otra parte, disentimos de la afirmación de este autor alrededor del concepto del urbanismo moderno dominante, puesto que hemos constatado que existen “otras” estrategias singulares de apropiación del territorio, que se sostienen en una dinámica única (a veces aparecen como desordenadas, peligrosas o ilegales) que en opinión de las autoridades hay que “ordenar y regularizar”.

Las experiencias colectivas e individuales que se producen en el espacio público, resultado de esa intención de *urbanismo moderno*, se están transformando activamente y pueden resultar conflictivas sobre todo para una sociedad predominantemente clasista, adultocéntrica y patriarcal, donde lo étnico está perdiendo de a poco su potencia, para dar paso a la configuración de nuevos sujetos sociales discriminados, que también se enmarcan en el eje de la *matriz colonial*. La ciudad otorga así, distintas experiencias sobre lo *urbano* a sus habitantes, pero hoy en día los más vulnerables a vivir las prácticas discriminatorias históricas de un esquema jerárquico y dominante son los jóvenes, las mujeres y también los informales (los pobres e ilegales urbanos). De estas percepciones dan cuenta en especial estos sectores poblacionales entrevistados: mujeres, jóvenes e informales, quienes viven en carne propia las desacreditaciones, persecuciones y prejuicios sociales más relevantes.

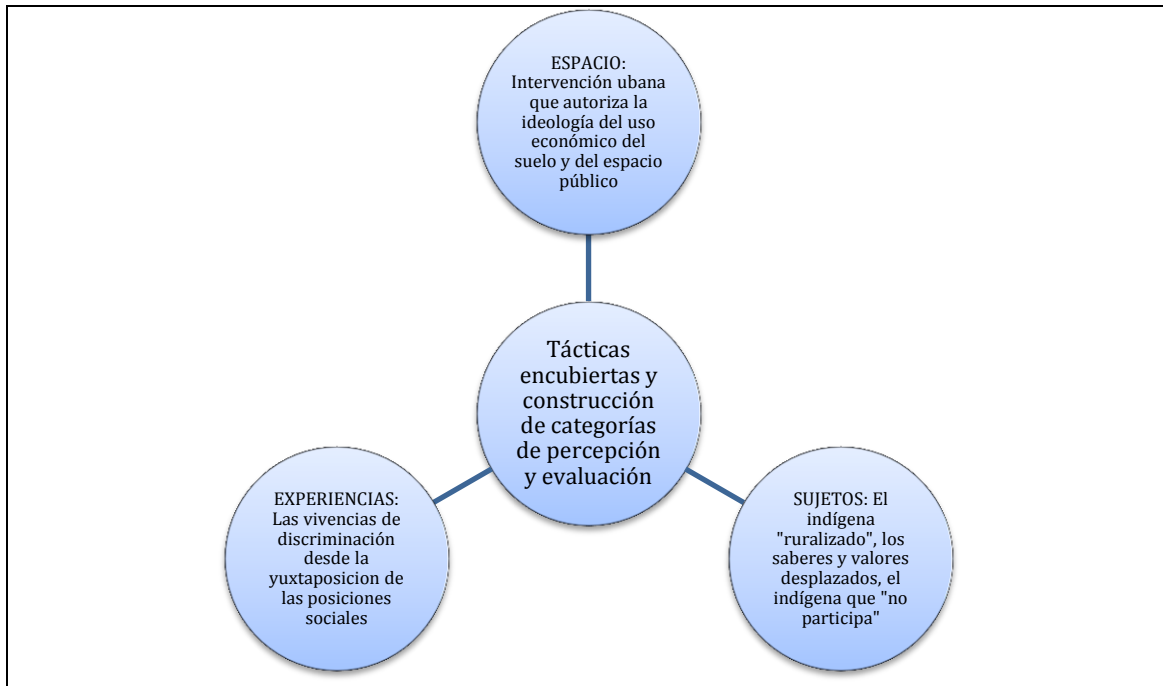
El tránsito a las distintas etapas de actualización que ha tenido Riobamba, probablemente se ha manifestado en *conflictos de sentido* colectivo, en la *identidad* de

una ciudad donde la *matriz colonial* ha jugado un papel estratégico en la estructura física y social urbana. Hoy en día, en esta etapa de cambios, el conflicto se sigue mostrando pero no se lo está trabajando de manera colectiva –al menos no por parte de las autoridades–, ni en discusiones que recojan el sentido de los ciudadanos. Frente a esto, es importante la aparición de colectivos que activen discusiones sobre todo en lo relacionado a la participación ciudadana y el derecho a la ciudad. Quienes han liderado este tipo de movimientos muestran, en las altas convocatorias que tienen, que esta temática es urgente para la ciudadanía y por ello tienen una alta probabilidad de continuar luchando por el espacio urbano en los próximos años.

Con todas estas aclaraciones sobre los distintos niveles de segregaciones dados en el espacio público en juego en esta ciudad, podemos decir que en Riobamba aún se mantiene una *matriz colonial* que se va ajustando constantemente, por su capacidad de adecuación y adaptación, tal y como lo manifiesta Walsh. Esta nueva forma de matriz colonial es lo que podemos llamar un *neo colonialismo*, asociado con la transitoria modernización urbana y resultado de la eficacia ideológica dominante de alto alcance en la ciudad. Este *neo colonialismo*, sin embargo, no se asienta únicamente en la ideología, sino que se espacializa y se subjetiviza.

Los mecanismos de instauración neocolonial reacondicionan las relaciones, las prácticas y las funciones sociales de los individuos. Se construyen, por ejemplo, tácticas encubiertas y se crean categorías de percepción y evaluación del otro. Creemos que estas tácticas encubiertas están relacionadas con tres esferas importantes: el espacio, las experiencias y los sujetos. A continuación explicamos cómo estas dimensiones están relacionadas en la ciudad de Riobamba.

**Grafico 1. Categorías Matriz Colonial 1**



Fuente: La autora.

### **La construcción del espacio**

En Riobamba aún se mantiene una forma centralizada de intervención urbana por parte de la municipalidad. Los espacios públicos, en las zonas rurales o barrios periféricos, no tienen el mismo tipo de intervención que en la zona central de Riobamba. Todavía en el Centro Histórico las condiciones de lo público tienen un fin de preservación patrimonial o de uso económico del suelo, pero no se trabaja desde la función social del espacio. Las proyecciones de modernización del espacio urbano tienen como fundamento el acoplamiento al sistema económico capitalista, que se erige como el proceso que direcciona las formas de intervención urbana.

Las autoridades políticas y las clases económicas siguen sosteniendo un proyecto de interés que beneficia principalmente al sector privado y a determinadas élites económicas y políticas. En ese sentido, nos preguntamos ¿cuánto de público tienen los espacios urbanos? Dado que la ciudad y el espacio público se constituyen como un mundo de relaciones, las jerarquías son evidentes, y aunque ciertamente hay apertura en torno a la participación del espacio para toda la población, la generación de una política urbanística plural aún es lejana. Y eso se debe precisamente al hecho de que

la producción del espacio social está transversalizada por la exclusión tanto étnica como etárea, de género y de clase. Entonces, las relaciones de poder verticalizado se mantienen y se sostiene la dominación colonial que ha atravesando la construcción urbana de Riobamba en distintos momentos de su historia.

### **La constitución de sujetos**

Ya dejamos sentado que el neocolonialismo ha abierto un espacio en la constitución de nuevos sujetos discriminados así como nuevas élites económicas y políticas. Pero, en el tema que nos convoca, la cuestión étnica, las categorías de percepción sobre el indígena aún se mantienen vigentes. En primer lugar, al indígena se lo evalúa como un *sujeto que no sabe* de lo urbano. Sus conocimientos son vinculados mayoritariamente a la actividad agrícola y al negocio, pero no son valorados en el entorno urbano. Esta división distintiva entre lo urbano y lo rural, crea sujetos “ruralizados” en los indígenas, por lo que sus saberes y valores quedan desplazados del entorno urbano. Esto probablemente se verá agudizado con las intenciones actuales del Gobierno actual del Ecuador, que ha levantado un eje educativo altamente tecnologizado al más puro estilo civilizatorio occidental, donde los saberes y tecnologías indígenas se ven como una forma de miseria y retraso. Por otro lado, la categoría del sujeto indígena *que no participa, que se aísla*, aparece también como condición para no discutir ni reflexionar sobre la participación ciudadana y la representación indígena en la ciudad, en su condición no solo de migrante, sino de habitante permanente de Riobamba, sin que se pueda pensar en la ciudad como un lugar efectivo de encuentro, tal y como lo propone Jordi Borja.

Existen, a nuestro parecer, sujetos que están en un complejo estado de conflicto encubierto. En los dos extremos estarían las clases tradicionales que subrayan sus vínculos aristocráticos y defienden la historicidad cultural de la ciudad española, y por otra parte están los ciudadanos indígenas que llegan de zonas rurales y no se sienten parte del entorno urbano. En el centro del conflicto está una compleja clase mestiza que esconde en el mestizaje la negación de la segregación étnica, pues se ha instaurado, la identidad mestiza de la ciudad, como un mecanismo que homogeniza a los ciudadanos de la ciudad y los escinde de ser discriminados o discriminadores. Es en esta clase

donde se encuentra la mayor conflictividad, pues confluyen una serie de racionalizaciones no prejuiciosas implícitas o explícitas, que se niegan con el mestizaje.

Los mestizos, dado que esconden el conflicto étnico en su identidad mestiza, instauran mecanismos simbólicos o culturales de diferenciación social. Se crean entonces sujetos que están en la capacidad de discriminar o pueden ser discriminados, según las leyes culturales que han sido asumidas de forma inconsciente dentro de la población. Y esas leyes se han formalizado culturalmente de modo que, aunque se sabe que existe discriminación, poco o nada se hace por llevar a la crítica esta temática.

Los mecanismos de diferenciación han sido tan naturalizados, que es reducido el cuestionamiento que se hace sobre los sujetos políticos, sobre la toma de decisiones y sobre el poder en general, y el porqué este no es ejercido por la población indígena dentro de la ciudad. Las élites tradicionales de la ciudad mantienen un ejercicio de poder tan fuerte, que la deslegitimación que se hace de las élites emergentes y populares es frecuente. También existen nuevas élites sin nobleza que son el grupo de tecnocráticas, los nuevos ricos y “los cultos” de la ciudad, que conforman una nueva clase heráldica que no tiene los privilegios de la clase tradicional. En esta clase emergente reposan las posibilidades de diálogo urbano entre clases y la constitución de una base crítica, que permita la formación de movimientos sociales urbanos, los cuales de hecho ya se están conformando, como lo hemos demostrado en capítulos anteriores.

### **La transformación de las experiencias urbanas**

Para Bourdieu, la construcción de las experiencias del sujeto se dan desde la yuxtaposición de las posiciones sociales que éste ocupa. Por ello, la discriminación, como experiencia, es muy distinta entre los que “han visto o percibido discriminación” o entre quienes la han sentido de manera directa. Es usual que el grupo indígena siga sintiendo, aunque cada vez de manera menos evidente, alguna forma de exclusión o incluso maltrato, sobre todo en buses y mercados. Mientras que, quienes no se identifican como indígenas, han llegado a comentar incluso que el fenómeno de la discriminación ha desaparecido; otros aceptan su existencia, pero no les resulta tan preocupante puesto que les resulta en proceso de extinción.



Lo que deducimos es que en la ciudad existen tres tipos de discriminación marcada:

- La discriminación negada pero sostenida por un grupo mestizo y por una élite dominante.
- La discriminación sutil que se sostiene en argumentos culturales construidos históricamente.
- La discriminación directa en la que se ejecutan formas directas de racismo.

Nosotros nos concentramos especialmente en la forma de discriminación sutil que opera en forma de prejuicios sobre características culturales de los sujetos. De ahí que la discriminación sutil no recaiga únicamente en las particularidades morfológicas, sino que se derive de los tipos de consumo culturales, los comportamientos, la participación en la ciudad, el lenguaje, el idioma cotidiano que se utiliza, las representaciones idealizadas, etc. Un campo especialmente rico para recoger estas experiencias se convirtió en el más destacado y reciente espacio de intervención urbana del Gobierno Autónomo Descentralizado de Riobamba: la avenida Daniel León Borja. Pero también están los mercados, las plazas, las calles, donde los sujetos, desde su variada ocupación espacial, tratan de construir un imaginario desde sus experiencias en el espacio colectivo.

Dado que el marco legal en el Ecuador está construido para que sean los gobiernos locales los que aborden la planificación urbana bajo el principio de interculturalidad, esperamos que esta investigación alimente este proceso emergente, tomando en cuenta las legitimaciones culturales estructurales que se han constituido históricamente, y no se limiten a seguir lineamientos meramente jurídicos que funcionan como soluciones que no fortalecen a la colectividad. Asimismo, esperamos que a nivel académico se sigan planteando investigaciones cualitativas críticas, que analicen estos procesos y otorguen luces para continuar con los diálogos de participación y reconstitución de lo público, lo político, lo urbano y lo étnico.

## BIBLIOGRAFÍA

- Andrade (s/f). *Protestantismo indígena: procesos de conversión en la provincia de Chimborazo, Ecuador*.
- Bastos, Santiago (1996). *Los indios la nación y el nacionalismo*. Espiral. Revista sobre Estado y Sociedad, Vol.2, No 6
- Borja, Jordi (2000). *El espacio público, ciudad y ciudadanía*. Alianza Editorial. Madrid.
- Bourdieu, Pierre (2009). *Las formas del capital: capital económico, capital cultural y capital social*. Bilbao, España: Editorial Desclé de Brouwer.
- Bourdieu, Pierre (1999). *Efectos de Lugar*. Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Bourdieu, Pierre (1979). *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. España: Editorial Taurus.
- Burgos, Hugo (1970). *Relaciones interétnicas en Riobamba: dominio y dependencia en una región indígena ecuatoriana*. Segunda Edición. Quito: Corporación Editora Nacional.
- Camarero, Luis Alfonso (1993). *Del éxodo rural y del éxodo urbano. Ocaso y renacimiento de los asentamientos rurales en España*. Madrid, España: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.
- Carrión, Fernando (2010a). "El proceso urbano en el Ecuador". En *Ciudad, memoria y proyecto*. Ecuador: Organización Latinoamericana y del Caribe de Centros Históricos (OLACCHI) y Municipio del Distrito Metropolitano de Quito.
- Carrión, Fernando (2010b). "Las ciudades intermedias en el Ecuador". En *Ciudad, memoria y proyecto*. Ecuador: Organización Latinoamericana y del Caribe de Centros Históricos (OLACCHI) y Municipio del Distrito Metropolitano de Quito.
- Castillo, Julio (1944). *La provincia de Chimborazo en 1942*. Riobamba: Talleres Gráficos de la Editorial Progreso.
- Costales, Alfredo (2004). *Barrio antiguo: el pensamiento antropológico de Juan Félix Proaño*. Instituto Científico de Culturas Indígenas.
- Castells, Manuel (1976). *La cuestión urbana*. México: Editorial Siglo XXI.
- Córdova, Milton (2005). *Estudio de la situación actual de la empresa constructora Inmosolución y su proyecto para mejorar la productividad*. Quito: Instituto de Altos Estudios Nacionales, Quito.
- De Certau, Michel (1996). "La invención de lo cotidiano". En *I. Artes de hacer*. México. DF.: Universidad Iberoamericana. Departamento de Historia. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente.

De la Cadena, Marisol (2008). *Conformaciones de la indianidad. Articulaciones raciales, mestizaje y nación en América Latina*. Ediciones Envión.

De Mattos, Carlos (2010). *Globalización y metamorfosis urbana en América Latina*. Quito: Olacchi, Municipio de Quito.

Duhau, Emilio y Ángela Giglia (2008). *Las reglas del desorden: habitar la metrópoli*. México: Siglo XXI Editores, Universidad Autónoma Metropolitana.

Echeverría, María Clara (2008). *Motivaciones para pensar la exclusión territorial*. Quito: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.

Falconí, Fander (2004) *Impactos ambientales de las políticas de liberalización externa y los flujos de capital: el caso de Ecuador*. Quito: Abya Yala, CEP, Flacso.

Foucault, Michel (1979). *Microfísica del poder*. Madrid: Edissa.

Goffman, Erving (1979). *Relaciones en público. Microestudios del orden público*. Madrid: Alianza Editorial.

Guber, Rosanna (1998). *El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Argentina: Editorial Paidós.

Giddens, Anthony (1979) *Central problems in Social Theory: action, structure and contradiction in social Analysis*. Inglaterra: Macmillan.

Guerrero, Andrés (2000). *El proceso de identificación: sentido común ciudadano, ventroloquía y transescritura*. Ecuador: Fundación Ildis-Flacso.

Kingman, Eduardo (1992). *Ciudades de los Andes. Visión histórica y contemporánea*. Quito: Instituto Francés de Estudios Andinos.

Klaufus Christien (2009). *Construir la ciudad andina: planificación y autoconstrucción en Riobamba y Cuenca*. Quito, Ecuador: Ediciones Abya Yala y Flacso, Sede Ecuador.

Lefebvre, Henry (2007). *The Production of space*. India: Publicaciones Blackwell.

Lefebvre, Henry (1980). *La revolución urbana*. Madrid: Alianza Editorial.

Lentz, Carola (2000). *La construcción de la alteridad cultural como respuesta a la discriminación étnica. Caso de estudio en la Sierra ecuatoriana*. Ecuador: Fundación Ildis-Flacso.

Low, Setha M. y Dennise Lawrence-Zúñiga (2008). *The Anthropology of Space and Place. Locating culture*. India: Blackwell Publishing.

Margulis, Mario y Marcelo Urresti (2008) *La segregación negada. Cultura y discriminación social*. Argentina: Editorial Biblos.

Moreno, Segundo (1981). *Contribución a la etnohistoria ecuatoriana*. Ecuador: Instituto Otavaleño de Antropología.

Noack, Karoline (2007). “La construcción de diferencia en la zona de contacto: interrogantes al respecto de la etnicidad”. En *Ethnicity, Citizenship and Belonging: Practices, theory and Spatial Dimensions*. Madrid: Editorial Iberoamericana.

Quijano, Aníbal (2000). “Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina”. En *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas*, Edgardo Lander (comp.): , julio. Argentina: Clacso, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

Robertson, R. (2003). “Glocalización: tiempo-espacio y homogeneidad-heterogeneidad”. En *Cansancio del Leviatán: problemas políticos de la mundialización*. Madrid: Trotta. ESTO NO SÉ QUÉ ES.

Sandoval, Carlos (1994) “Análisis crítico acerca de la Acción de los Concejos Cantonales en Ecuador- Propuesta para su modernización”. En: *Revista Clacso. Desarrollo Social, Participación y Centralización*. No 10. Argentina: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

Ulloa, Bayardo (2009). *Caciques de Chimborazo*. Riobamba: Casa de la Cultura Núcleo de Chimborazo.

Velasco, Juan de (1789). *Historia del Reino de Quito en la América Meridional*. Tomo I y Parte I. Imprenta de Gobierno por Juan Campuzano.

Vergara, Abilio (2013). *Etnografía de los lugares. Una guía antropológica para estudiar su concreta complejidad*. México: Ediciones Navarra.

Wallerstein, Immanuel (2000). *Culture as the Ideological Battleground of the Modern World System*. Canadá: Impreso en The New Press.

Walsh, Katherine (2005). *Pensamiento crítico y matriz (de) colonial. Reflexiones latinoamericanas*. Quito, Ecuador: Universidad Andina Simón Bolívar, Ediciones Abya Yala.

### **Fuentes de páginas web**

Wikipedia.”Glocalización”. Disponible en <http://es.wikipedia.org/wiki/Glocalizaci%C3%B3n> . Visitado en 22/03/2014.

South Urban Lab. “N46. Riobamba Ciudades Imaginadas, Ciudades Realizadas”. Disponible en: [http://laboratoriodeurbanismodelsur.blogspot.com/2011/08/normal-0-21-false-false-false-es-co-x\\_23.html](http://laboratoriodeurbanismodelsur.blogspot.com/2011/08/normal-0-21-false-false-false-es-co-x_23.html). Visitado en 15/04/2014.

Iconoclastas “Mapeo Colectivo. Profundizando la mirada sobre el territorio”.  
Disponible  
en:[http://www.iconoclasistas.com.ar/pdfs\\_para\\_bajar/mapeo\\_colectivo.pdf](http://www.iconoclasistas.com.ar/pdfs_para_bajar/mapeo_colectivo.pdf).  
Visitado en 20/05/2014.

### ENTREVISTAS

<b>Entrevistado</b>	<b>Cargo</b>	<b>Código</b>	<b>Fecha</b>
Juan Francisco Rodriguez	Comunicación y Relaciones Publicas. INPC REGIONAL 3	001	05/2014
Ramiro Fernando Horna Torres	Jefe de la Unidad de Desarrollo Cantonal del Municipio de Riobamba (periodo 2009-2014) Gobierno Autonomo Descentralizado de Riobamba	002	05/2013
Edwin Cruz	Director de Planificacion y Desarrollo Urbano. Gobierno Autonomo Descentralizado de Riobamba	004	06/2014
Edison Barreno	Tecnico de Planificacion Territorial. Gobierno Autonomo Descentralizado de Riobamba	005	06/2014
Patricio Cardenas	Funcionario . Ministerio de Cultura Regional 3	006	06/2014
Julio Cazar Ruiz	Tecnico Area de Conservacion Patrimonial. Instituto Nacional de Patrimonio Cultural	007	06/2014
Klever Marcelo Garcia	Concejal. Gobierno Autonomo Descentralizado de Riobamba	008	06/2014
Ivan Marcelo Carrasco	Concejal. Gobierno Autonomo Descentralizado de Riobamba	009	06/2014
Martha Piedad Simbaña	Concejala. Gobierno Autonomo Descentralizado de Riobamba	010	06/2014
Ana María Guachín	Comisión Consultiva.	011	06/2014

	Comisión de Mujeres de la Coordinadora Política de las Mujeres de Chimborazo		
Carlos Oswaldo Chimborazo Gallegos	Editor. Diario la Prensa	012	06/2014
Freddy Concha	Activista. Movimiento Veeduria Ciudadana Parque Sucre	013	05/2014
Luis Ignacio Ramos Mancheno	Activista. Movimiento Veeduria Ciudadana Parque Sucre	014	05/2014
Juan Illicachi	Docente universitario, investigador, UNACH/ Universidad Politecnica Salesiana	015	05/2014
Nelly Romero	Fundadora y activista del grupo Riobamba Asi	016	07/2014
Pedro Leon	Dirigente indigena ex Director Provincial de Educacion Bilingüe en Chimborazo	017	07/2014
Camila Sanchez	Estudiante	018	06/2014
David Cabezas	Artesano, malabarista, teatrero	019	06/2014
Galo Cesar Redroban	Zapatero y vendedor ambulante	020	06/2014
Jorge Flores	Chef y dueño del restaurante. Pizzeria Italiana	021	06/2014
Juana Montenegro	Lustrabotas, vendedora ambulante.	022	06/2014
Andrea León	Estudiante de Contabilidad y Auditoria	023	06/2014
Alexandra Herrera	Administradora de Giralda Plaza	024	06/2014
Rosalinda de Brito	Socia de una	025	06/2014

	Panadería		
Laura Llerena	Estudiante	026	06/2014
María Eugenia Chavez	Vendedora plaza artesanal.	027	06/2014
Ana Cando	Vendedora Ambulante	028	06/2014
Doménica Cadena	Estudiante. Activista	029	06/2013



## ANEXOS

### **Anexo 1:** Entrevista Semiestructurada aplicada a los actores sociales

**INVESTIGACION: ESPACIO PUBLICO Y EXCLUSION ETNICA EN LA CIUDAD ANDINA. TESIS DE MAESTRIA EN ESTUDIOS URBANOS Y GOBIERNO DE LA CIUDAD. FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES.**

**Producto 1: Entrevista semiestructurada**

La metodología cualitativa pretende establecer líneas de evaluación sobre los conocimientos, la participación, las normativas políticas que rigen el espacio urbano, los discursos sobre modernidad e intervención urbana y las prácticas cotidianas que los actores sociales han desarrollado, en torno al tema de discriminación étnica en el espacio público.

**AUTORIDADES:** Esta entrevista se aplicara a personas que tengan vinculación municipal, ex autoridades, autoridades en función, funcionarios, jefe del departamento de Ordenamiento Territorial, etc.

**COMERCIANTES:** Esta entrevista se aplicara a personas que trabajen en la Zona Rosa, en negocios propios o privados. De preferencia, dueños de lugares

**INFORMALES:** Esta entrevista se aplicara a personas que trabajen en la Zona Rosa o en otros lugares, en negocios informales.

**GENTE COMUN:** Esta entrevista se aplicara a la ciudadanía

NOMBRE			
CARGO			
FUNCION/ ACTIVIDAD			
INSTITUCION			
USTED SE CONSIDERA?	INDIGENA__	MESTIZO__	BLANCO__ AFRODESCENDIENTE__ OTRO_____
EDAD		SEXO: HOMBRE__ MUJER__	

**1. CONOCIMIENTOS:**

**A. ¿Qué conoce usted sobre discriminación étnica/racial?**

**B. ¿Ha sido usted alguna vez testigo de alguna forma de trato discriminatorio o se ha sentido discriminado por su origen étnico, género, preferencia sexual, etc? Si ha sido así, cuéntenos cómo?**

2. PRACTICAS COTIDIANAS E IDENTIDAD

C. ¿ Cree usted que en Riobamba, se trata a todo el mundo de la misma forma, independientemente de su color de piel, credo religioso, genero? Si responde que no, ¿cuál es el aspecto que mas pesa para un trato diferencial? ¿a que cree que se debe ese trato?

D. ¿Cree usted que en la identidad de los riobambeños, pesa más el origen indígena o blanco? ¿ De que se sienten mas orgullosos) ¿Por qué?

MODERNIZACION

E. Cree usted que Riobamba esta en un momento de modernización? Que evidencias hay de ello?

F. ¿Las proyecciones de intervención urbana en la ciudad de Riobamba, han tomado en cuenta el eje de interculturalidad? ¿Qué opina usted de esta situación?

G.¿Cuáles son los conflictos más grandes que enfrenta la ciudad en torno al tema de discriminación, en esta etapa (de modernización)?

#### NORMATIVAS Y POLITICAS SOBRE ESPACIO PUBLICO

H.¿ Qué normativas se han fomentado a nivel público, para garantizar o promover una ciudad que respete la diversidad cultural?

I.¿Las normativas sobre uso del suelo, uso del espacio público e intervención urbana, han salido de un diálogo propositivo o participativo por parte de la ciudadanía?

J.¿Se ha promovido la participación de grupos indígenas o de la ciudadanía migrante rural en la planificación urbana?

Para las siguientes preguntas escoja una sola respuesta:

#### PODER Y TOMA DE DECISIONES

K.¿Quiénes toman decisiones en torno a estos aspectos?

BLANCOS   MESTIZOS   OTROS



**Anexo 2: Fotografías del Mapeo Colectivo elaborado en el Parque Infantil y la Estación del Ferrocarril en el eje vial de la Avenida Daniel León Borja**



Autor: Daniela Ochoa (Mapeo colectivo. Parque Infantil. Avenida Daniel León Borja)



Autor: Daniela Ochoa (Mapeo Colectivo. Plaza Eloy Alfaro. Avenida Daniel León Borja)

**Anexo 3:** Documento Histórico donde se muestra la compra de tierras por parte de Rafael Valencia, Juan Cifuentes y Manuel Oleas al indígena Santiago Villa. Fuente: Tomo II. Cartas propiedad de la Tierra Siglo XVII/ Fondo Histórico Félix Proaño Casa de la Cultura Ecuatoriana Núcleo de Chimborazo)

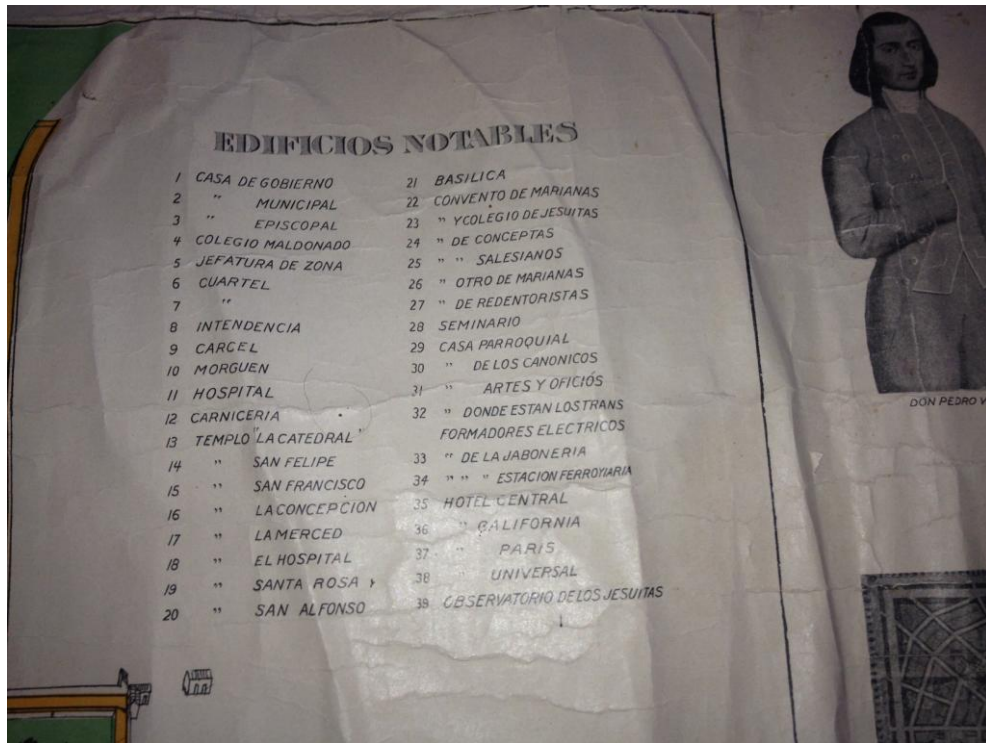
...tras, libro cuarto del mencionado Código Civil, en cualquier tiempo que se reclame por los compradores o sus herederos sin limitación alguna; pues en el caso de que sean perturbados en la posesión y propiedad de que deben gozar, luego que el otorgante sea requerido conforme a derecho, salda a la defensa a su costa y ofensas, siguiendo el pleito que se promueva en todas instancias y tribunales hasta su finicimiento, y sino lo verifica, o si por alguna circunstancia resulte incierta esta venta, devolviera al comprador la cantidad que ha satisfecho por raxon del precio, el valor de las mejoras que hayan puesto, el de la mayor estimación que con el tiempo adquiriera, y todas las costas, daños y perjuicios que se le causen. Presente el indigena Santiago Villa vecino de la parroquia de Licto casado (segun asegura) y mayor de edad, dijo: que por su esposa Maria Lucen, cuyos

Autor: Daniela Ochoa (Extracto de Documentos Históricos. Fondo Histórico Félix Proaño. Casa de la Cultura)

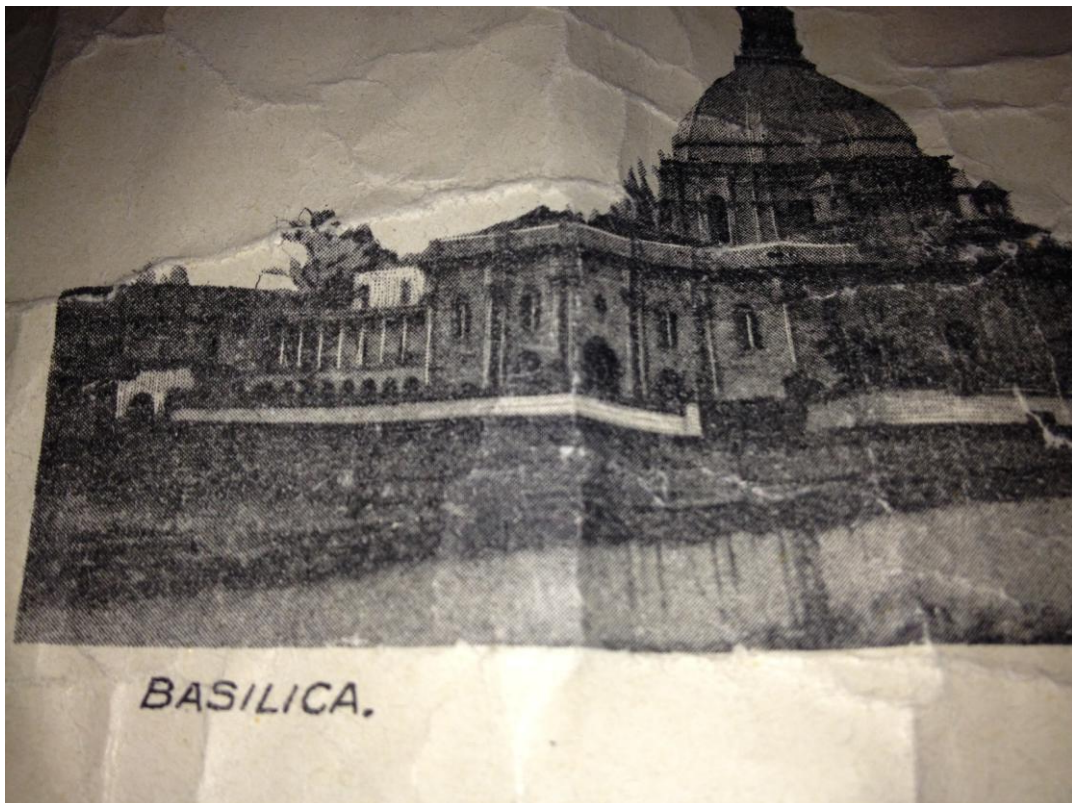
...devolviera al comprador la cantidad que ha satisfecho por raxon del precio, el valor de las mejoras que hayan puesto, el de la mayor estimación que con el tiempo adquiriera, y todas las costas, daños y perjuicios que se le causen. Presente el indigena Santiago Villa vecino de la parroquia de Licto casado (segun asegura) y mayor de edad, dijo: que por su esposa Maria Lucen, cuyos derechos representa legalmente, acepta esta escritura en todas sus partes, dándose por contento del todo que ha comprado para hacer el uso que le corresponde. A su cumplimiento obligan los contratantes todos los jueces de esta ciudad y otras partes, para que los compulsen y ejecuten en forma y conforme a derecho.

Autor: Daniela Ochoa (Extracto de Documentos Históricos. Fondo Histórico Félix Proaño. Casa de la Cultura)

**Anexo 4:** Edificios Notables de la Ciudad de Riobamba. Documento tomado del Mapa Riobamba en 1911 a 1912. Trazado por Luis Pastor. Fuente: Biblioteca Municipal Gobierno Autónomo Descentralizado de Riobamba.



Autor: Daniela Ochoa (Extracto de Documentos Históricos. Fuente: Biblioteca Municipal GAD)



Autor: Daniela Ochoa (Extracto de Documentos Históricos. Fuente: Biblioteca Municipal GAD)

**Anexo 5:** Documentos Históricos que exponen una transacción de tierras en los años 60. Tomo II. Cartas propiedad de la Tierra Siglo XVII/ Fondo Histórico Félix Proaño (Casa de la Cultura Ecuatoriana Núcleo de Chimborazo)

las escrituras de fs 68, 74 y 75, certifi-  
cados de fs. 67 y 76, e informe pericial  
de fs 72, se ha comprobado la solvencia  
única de Gasobio Curicama, que of-  
freció fianza carcelaria a favor de si mis-  
mo. Por tanto, aceptándose dicha fianza  
expresa que Gasobio Curicama y su  
heredero Bibiana Daguary Huacane  
dan obligados a presentarse, el primer  
a presentar el mentado Curicama  
cuando el juzgado les ordi-

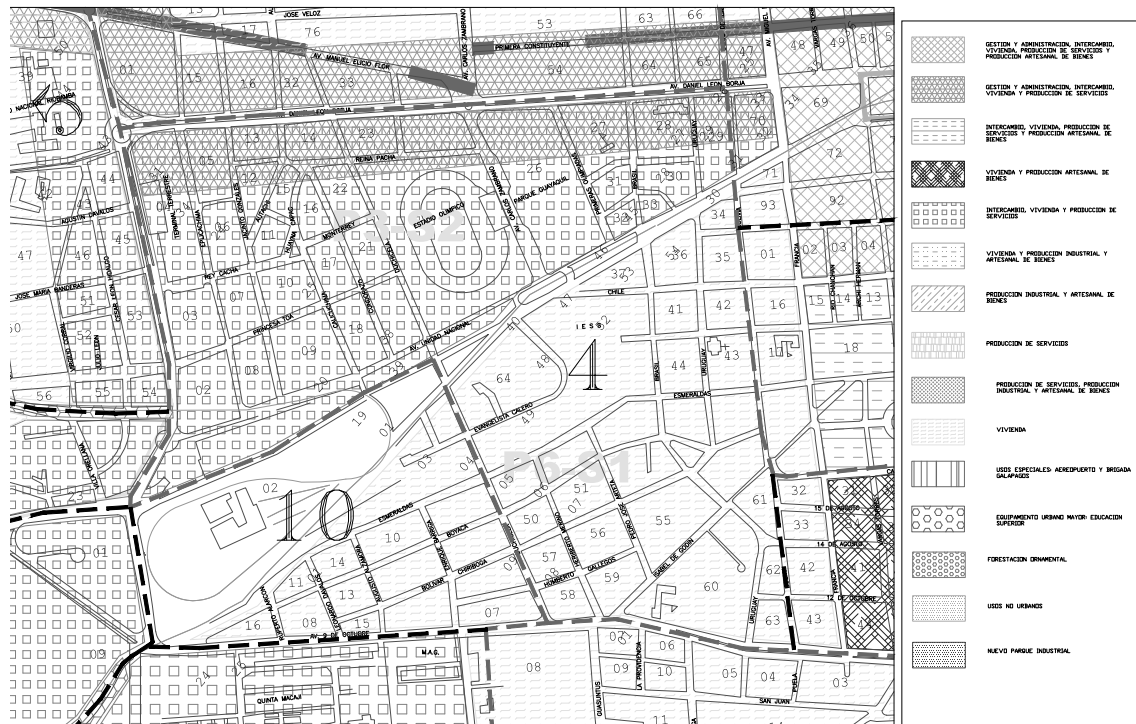
Autor: Daniela Ochoa (Extracto de Documentos Históricos. Fondo Histórico Félix Proaño. Casa de la Cultura)

que en el juicio anterior, se  
de Pedro, Gasobio y Gabriel Curicama, por  
vagancia y denunciado por Ruperto Ochoa  
de Mejía, se encuentra lo que sigue: Pí-  
Bamba, Mayo 5 de 1960.- Las 4 p.m.-  
las escrituras de fs 68, 74 y 75, certifi-  
cados de fs. 67 y 76, e informe pericial  
de fs 72, se ha comprobado la solvencia  
única de Gasobio Curicama, que of-  
freció fianza carcelaria a favor de si mis-  
mo. Por tanto, aceptándose dicha fianza  
expresa que Gasobio Curicama y su m-

Autor: Daniela Ochoa (Extracto de Documentos Históricos. Fondo Histórico Félix Proaño. Casa de la Cultura)



## Anexo 6: Normativa del Uso del Suelo en la Avenida Daniel León Borja



Fuente: Gobierno Autónomo Descentralizado de Riobamba (Normativa del Uso del Suelo)